STP Complete

800 ft

Ginete.

Me regaló este libro mi tio
el Exmo. Sr. D. Bonifacio
Cortés Llamos en el año de
1874.- S. de Soto.

R. 33.384

TEORICA

A-137

Y EXERCICIOS DE la Gineta, primores, secretos, y aduertencias della, con las señales y enfrenamientos de los cauallos, su curacion y beneficio.

Por el Gouernador Don Bernardo de Vargas Machuca.

Dirigida a Don Luis Enriquez, Conde de Villaflor, del Habito de Alcantara, Comendador de Cabeça el Buey.

CON PRIVILEGIO

En Madrid Por Diego Flamenco. Año 1619.

TASSA.

YO Martin de Segura Olalquiaga escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, de los que residen en su Consejo, certifico y doy fe, que auiendose visto por los señores del vn libro intitulado Teorica de la Gineta, compuesto por el Capitan don Bernardo de Vargas Machuca, tassarõ cada pliego del dicho libro a cinco marauedis, el qual tiene veinte y ocho pliegos; que a los dichos cinco marauedis, monta ciento y quarenta marauedis en que se ha de vender en papel y le dieron licencia para que a este precio se pueda vender, y mãdaron que esta tassa se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda vender sin ella, y para que dello conste, di el presente en Madrid a 22. de Febrero de 1619.

Martin de Segura.

Erratas.

Fol.17.p.1.l.15.montoda.dig.mo
tada,fol.17.p.2.l. 6. como d.lo
mo,fo.22.p 1.l.3.regla,5.d. regla
para,fol.30.p. 2l.1.faccion d.faici
f.33.p.2.l.8.lo vno inuento,d.lo i
uẽto, f.78.p.2.l.1.pueſto. d. pueſt
f.79.p.2.l,14.para ellos,d.para ell
f.79.p.2 l.18.quitando.d. quitara
ſ.80.p.1.l.9.buelta,d.buelto,f.10
p.2.l.12.cauallero.d.cauallo.f.124
p.2.l.1.puede auer d.puedaver,f.1
p.2. l. 15.no ſea, d.ſea,f.141.p, 2.l
15.deſdehauas,d.dehauas.

Con eſtas Erratas concuerda eſte libro con ſu original. Dada en Madrid a 19 de Febrero, 1619.

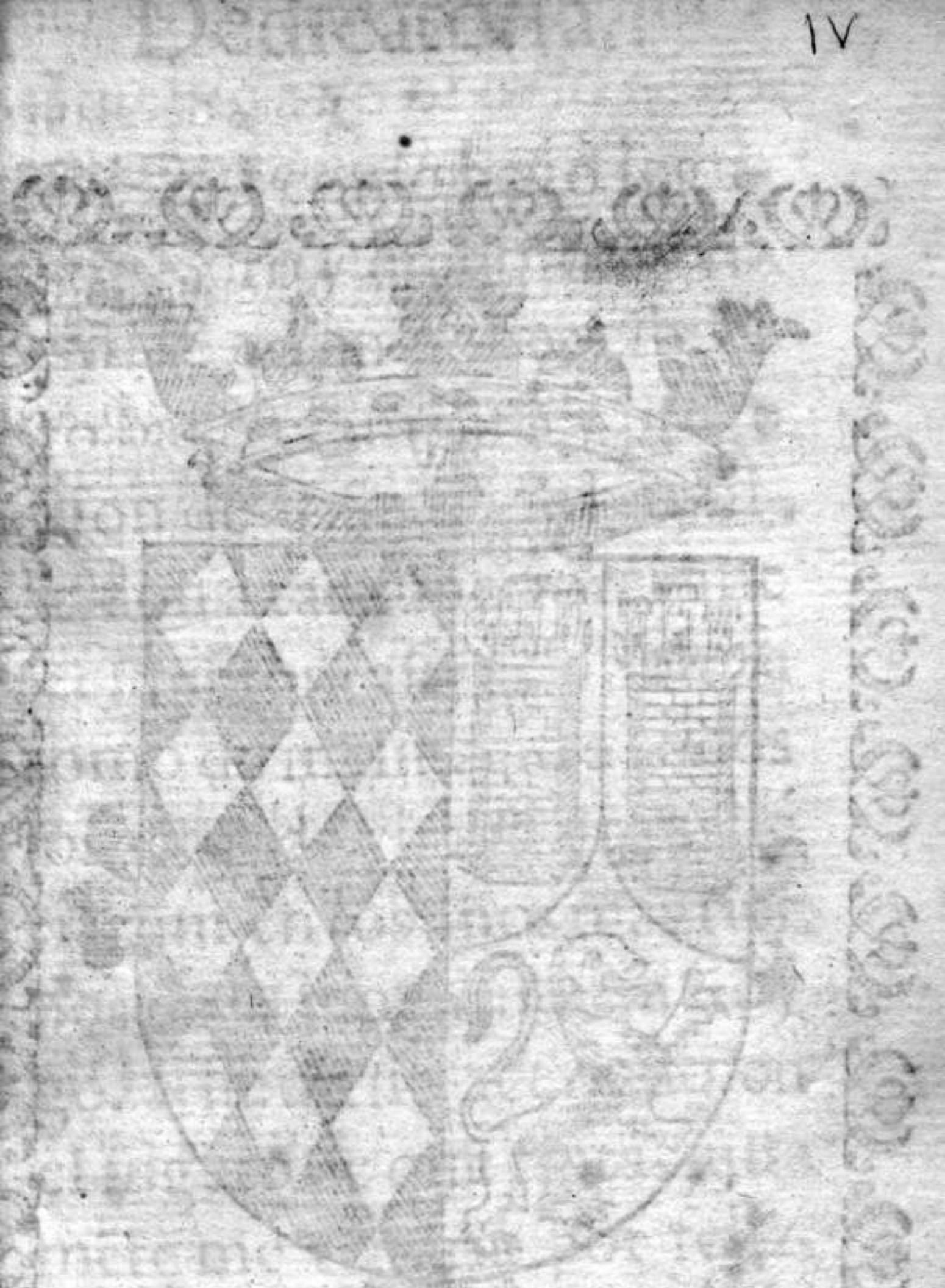
El Lic. Murcia de la Llana.

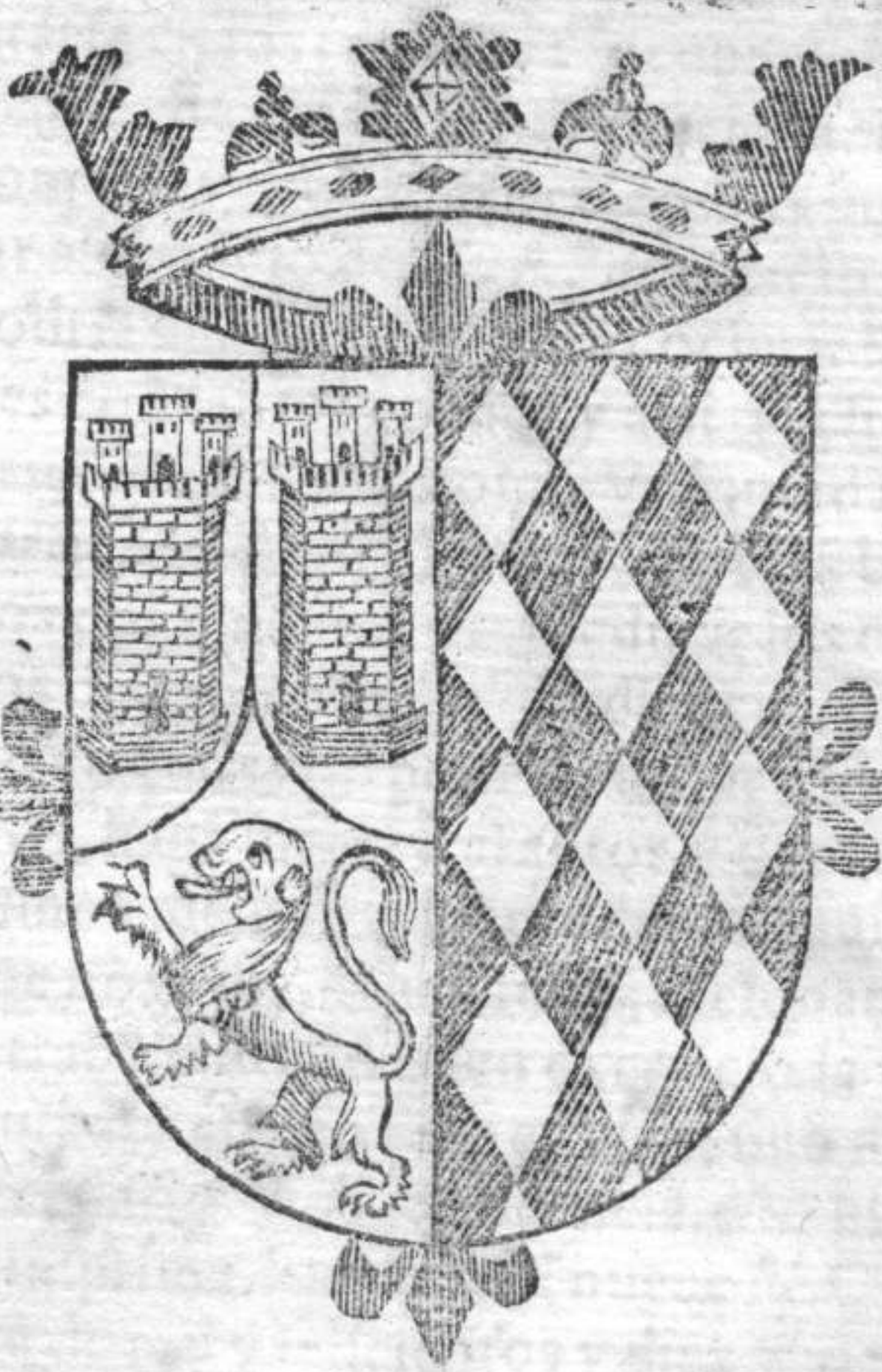
TIene licencia y priuilegio de los señores del Cõsejo Real el Capitan don Bernardo de Vargas Machuca, para imprimir este libro intitulado Teorica de la Gineta, por tiempo de diez años, como mas largamẽte consta de su original. Despachado en el oficio de Martin de Segura, a 1. de Nouiembre de 1618.

Muy poderoſo Señor.

POR el vſo de los coches de manera que ſe ha hecho coſtũbre, q̃ es la cauſa de eſtar oluidado el entender y exercitarſe en los cauallos: ocupacion tan loable, dexada y menoſpreciada tanto como ſe ve, me ha parecido por importar al ſeruicio de V. A. admitir lo que podria deſterrar del guſto, ocupar lascalles con tantos coches, y aſsi vi eſte libro de la Gineta, como V. A. mãda, cõ particular atenciõ, y hallo en el tã buenos documentos para reducir los cauallos deſta facultad, a obediencia, y andar en ellos con perfecion, que es juſto V. A. haga merced al autor, y que los q̃ hemos meneſter deprender lo mucho que nos falta, lo hagamos, aficionando al trabajo de tan buen exercicio la voluntad, y aſsi no ſolo es bien, ſino muy neceſſario V. A. de licencia, eſte libro ſe imprima. En Madrid nueue de Octubre de mil y ſeiſcientos y diez y ocho años.

Yo el Conde de Siruela.





SI como hago ſeguro y dichoſo acierto en poner eſte libro baxo el amparo y protecciõ de V.S.aũque humilde don a tan ſuperiores merecimiẽtos, aſsi de nobleza como de inclinaciõ a todos los actos de virtud y caualleria,aun en los años mas tiernos de la juuentud que oy goza, huuieſſe acertado en el ſugeto de que trata, juſtamẽte me tendria por feliz, en lo vno hecho el reſto y hize el total empleo de mi capacidad,dirigiendolo al biẽ co-

comun deſta Monarquia: y en lo otro lo que juſtamẽte deuo ſi bien es corta ſatisfacion, a lo q̃ deuen mis grandes y reconocidas obligaciones. Suplico a V. S. le haga el afable acogida que merece el afecto con que le ofrezco, y reciba el ſingular deſeo que tengo de ſeruirle, pues acerca de los animos generoſos no menos ſe eſtima que las mas auentajadas obras: y guarde Dios a V. S. en ſuma felicidad.

Don Bernardo de Vargas Machuca

MIrando a la sentẽcia pronunciada en castigo contra aquel que sepultare el talẽto sin prouecho, hago empleo del que me tocò cõ la doctrina que manifiesto al professor de la Gineta, y abrè cũplido siruiendole con los primores y secretos que de ella con largas esperiencias y conocimiẽtos aprehendi en las partes de Indias donde mas se exercita, al que faltare su escuela, procure dar principio a sus exercicios abraçandose con el estudio y trabajo del

del manejo de los cauallos,
en espera de vn fin loable y
prouechoso, con esclarecida
fama, cuya trompeta publi-
ca al virtuoso Cauallero a
quien se enderezа este mi
tratado, su dotrina y escue-
la, de quien me prometo si lo
fuere en galardon del mio
su buena gracia, &c.

Conde de Villamediana, Al Auctor.

AViendo con aten-- cion paſſado los ojos por eſte tratado de la Gineta, hallo q̃v.m. tiene grã- demente obligados los cauaile ros de am bos orbes ; por auer cumplido con tan general ſatiſ facion, con lo que deue aquien es, no ſolo obrando, como vale roſo, ſino tratando, como maeſ- tro , las materias deſta profeſ- ſion de caualleria , para que ſi- guiendo ſu exemplo , y doctri- na, ningun Eſpañol dexe de arri bar al palio de la virtud heroy- ca, politica y militar: Que aun que no es de todos correſpon-

der

der al renõbre y calidad de ſus mayores, con baſtante equiualencia, pues no ſiempre con la ſangre Naturaleza infunde, la capacidad, fuerças, y animo generoſo de los paſſados, en v. m. ha ſido eſto tã ſuperior, que podemos dudar, quiẽ aya dado mayor luſtre a ſu alcuña, cõ ſer la de v. m. tã luſtroſa, como luego veremos. Que es coſa juſtificada, quando nueſtros meritos excedieren la ſoberania de nueſtros predeceſſores, nos tengan la obligacion, que les deuemos tener, quando los ſuyos ſe adelantã a los nueſtros. Pues no ay, porque yo no pueda honrar a misabuelos, o comparidad en valor, o con exceſſo, como ellos lo pudierõ hazer comigo. Que

a de-

a deſiguales merecimientos en toda buena policia y juſticia, ſe deuẽ premios deſiguales, y quãdo v.m. no tuuiera otra demoſtracion para prueua de ſu nobleza, baſtarà eſte indicio de ſer tã aficionado, como dieſtro en el manejo de tã preciado, y gallardo animal, como el cauallo, cuya nobleza de raça, es coſa cierta, que la ay y huuo antiguamẽte, como entre los hõbres, haſta arribar a diuinidad; viſto que Neptuno Monarcha, y deidad del mar (ſegun el Gentiliſmo) fue el primer productor del cauallo: Que ſin el, que tocando la tierra, hizo ſalir bufando en la competencia, q̃ tuuo con Palas ſobre el poner nõbre a la ciudad de Athenas, hiriendo Otra

uez,

uez en ella con su tridente pro-
duxo a Xantho, y Cyllaro, de
que hizo presente a Iuno, y ella
a Castor, y Polux tan celebres
Heròes, que aun los q̃ gouerna-
ron sus carros, fundaron en Sar-
macia, los pueblos Heniochos,
cuyos nõbres fuerõ Telechin, y
Amphito. El mismo Neptuno
engendrò al generoso cauallo
Arion, que por esto Homero le
llama diuino, y Propercio dize
q̃ hablaua, y tenia vso de razon.
Estacio le compara a la inconsi-
tancia del mar alterado en In-
uierno, al qual se atribuye la lla
nura conuenièe al agua y a los
cauallos. Y a esta causa dan el
mismo nõbre al Piloto, q̃ al Go
uernador del cauallo, que como
a este con la riẽda rige al baxel

con

on el goue r nalle. Desta noble-
za resulta, que son estos anima-
les tan magnani mos, y de consi
derables respetos, q̃ vno por a-
uerle el Señor engañado tapan-
dole los ojos, para que cubriesse
a su madre, cõ desseo de su raça,
quando se vio descubierto, que-
dò tan desdeñoso del caso, q̃ se
arrojò de vn grã despeñadero,
y hizo pedaços. Y otro de los
dan Vrsino Adelantado de Cor
cega, por auerle quitado de la si
lla, y jaezes, y puesto a tirar vn
carreton, arremetio con el, y sal
tò en vna sima de gran profun-
didad. Donde no sin causa dize
Homero, q̃ Apolo se preciò de
guardar las yeguas del Rey Ad
meto de Thessalia, y en Pieria
as de Eumelo, que erã igualesen

velocidad a las aues. Cuentaſe
que entre los Theſſalos, los pri
meros, que con deſtreza doma
ron cauallos, fueron los Peletr
nios. Pero lo mas cierto es,
aquel grande y heroyco cauall
ro Bellerophonte, recibiẽdo a
Pegaſo de Neptuno; y deſpue
en ſueños vn freno de oro, d
mano de Minerua, le enfrenò,
domò, y con el acabò la dific
empreſſa de la Chimera en Ly
cia. Y al fin alumbrado por g
cia del cielo, enſeñò eſta doct
na entre los hombres, auienc
ſe la comunicado Neptun
quien dize Neſtor, que moſt
manejar cauallos a ſu hijo Ant
cho, como Iupiter entrar cõ
llos en las batallas: por el qu
beneficio llamaron los Grieg

aNeptuno Hippio. Los nõbres, que ciudades, mõtes, y Regiones del cauallo hã tomado son sin numero, q̃ aun nueſtros naue gãtes en la carrera de las Indias, nõbran por famoſo el golfo de los yeguas. Y baſte q̃ Homero, quãdo quiere dar epiteto honroſo a Hector, Ajaz, Diomedes, o Neſtor, echa mano del de Hippodamo, q̃ es, domador de cauallos, lo miſmo q̃ Virgilio a ſu imitacion llama a Meſapo hijo de Neptuno, a Pico Rey de los Latinos, y a Auentino hijo de Hercules. Y grandes Principes, en todas naciones ſe han preciado del nõbre de Philipes, q̃ denota amigos de cauallos, por ſer tpreciſamẽte eſte animal de ſuma importancia a las perſonas

mas grandiosas, y generalmẽte a todo el genero humano, por el grande socorro q̃ halla en el, assi para escusar grandes peligros, como para alcãçar nobles vitorias, y renombre inmortal: pues por ser tan belicoso, y leal, le tienen los hõbres nobles, y valerosos, con titulo de dignidad, preheminente entre todos los demas. Q̃ le aũ en el estado Real lo mas, q̃ le puede loar vn Principe, es diziendo, q̃ es buen caualléro, vocablo en quien se incluyen valor, y virtud. Y no solo de su fortaleza, mas de su ligereza, resulta tanta, y tã necessaria vtilidad, que no tienen los Reyes tan solicito cuydado, ni gusto en otro algun ministerio de su seruicio, como en el del

gene

general de las poſtas, con quiẽ en breuiſsimo eſpacio de tiẽpo tienen auiſo de diſtantiſsimos lugares, y aduierten de lo q̃ importa al gouierno de ſus eſtados. Inuencion antiquiſsima entre los Perſas, cuyo autor fue Xerxes, ſegun Cleomedes, quando hazia guerra a la Grecia, diſponiendolas, de modo, que con vna voz, ſe entendian de la vna a la otra, y en menos de dos dias ſabia en Perſia quãto paſſaua en Athenas, y Lacedemonia. Vſò las poſtas, Pyrrho Rey de Epiro primero entres los Griegos, y Auguſto en Roma, y deſpues los demas Empera dores. El grã Cham de Tartaria Eſcriue Paulo Veneto, q̃ las tiene por todo ſu Imperio de 25. a 25. millas aũ

en los deſiertos, dõde mudãdo cauallos, hazẽ en vn dia 200. y 500. millas. Eſta vſança ſe renouò en Italia en tiẽpo delos Vizcondes de Milã, y Luis XI. las introduxo en Frãcia por ſu vtilidad. Hã ſido enel mundo algunos cauallos tã ligeros, q̃ cõpiticron cõ el viẽto. Probo Empe rador en la guerra con los Alanos, huuo vno q̃ corria cien millas al dia, y durauа diez ſin canſarſe. Syla, y vn Rey de Dinamarca tuuierõ dos de eſtrañavelozidad, y hermoſura. Innumerables fueron los q̃ en la antiguedad al cãçarõ renõbre por eſta naturaleza. De Iãpon cuẽta Silio q̃ era Galiciano, y dexaua en la carrera los toruellinos atras, q̃ alli ſe dize q̃ las madres conciben del

vien-

viẽto Zephyro, Gargano, Terõ, Tajo, Sicoris, y Lamo de tierra de Lerida, corrieron cõ incõparable gallardia, y Cireo afirma, bolar por el ayre antes q̃ correr por el ſuelo. Arion en poder de Adraſto, ſegũ Eſtacio, dexaua atras los nublados impelidos, y apremiados del viẽto. La fortaleza de Bucephalo, de cuyo nombre Alexãdro hizo labrar vna ciudad quãdo ſe le mataró en la India, y la đ Bauieca, ſobre quiẽ nueſtro gran Cid Ruydiaz venció 72. batallas Campales bien celebrada va por las hiſtorias. en ſuma, de mas de ſus propiedades, no ay fieſta, ni jornada de paz, o guerra, que ſin ayuda del cauallo, ſe pueda honroſamẽte acabar, a cuya cauſa tienẽ tãtas

pre-

prerrogatiuas, q̃ ſõ ineſtimables en el mũdo : por donde aun los Teologos hazẽ tãtas alegorias de ſu naturaleza, como los demas eſcritores en todas facultades. Grande nõbre alcançarõ de hõbres de acauallo los Scythas, o Tartaros, los Perſas, y los Tebanos, mas particularmẽte los de Colophõ en Aſsia, fueron en eſto ſingulares, como en el arte đ marear. Deſuerte, q̃ quãdo vna guerra no ſe podia cõcluyr con traer caualleria de Colophõ, luego el enemigo era roto. Atales caualleros ha imitado v. m. en todo el diſcurſo de ſu vida por mar, y tierra: porq̃ ſiẽdo hijodalgo de ſolar conocido, decendiẽte del famoſo Garciperez de Vargas, mediãte cuyo valor, el

Rey

Rey don Fernãdo ganò a Seuilla, hermano q̃ fue de Diego Perez de Vargas, q̃ por su notoria, valẽtia, ganò el renõbre de Machuca, ha seruido a su Mageſtad de 50. años a eſta parte, cõ tanta ſatisfaciõ, como cõſta delas certificaciones de ſus ſeruicios en la guerra de Granada, y en las de Leuãte, y armadas del mar, atraueſſando el Ocidẽtal, y ſiendo maeſtre de Campo en el nueuo Reyno de Granada, acabãdo algunas de ſus dificultoſas cõquiſtas, y ſubiẽdo a mayor titulo de Capitã general otras muchas, y demas deſto, reedificãdo ciudades, y defendiẽdo otras de apretados ſitios del enemigo, y auiẽdo poblado la ciudad de Simãca en memoria de ſu patria, de

cuya

cuya fortaleza, ſu padre de v.m
fue Alcaide tantos años. No tr
to de los caſtillos de Puertobe
lo, y rio de Chagre, q̃ fabricò po
ordẽ de ſu Mageſtad tã import
tes a ſu real ſeruicio: pero no e
de paſſar en ſilẽcio el gouiern
de la Iſla Margarita, dõde com
Capitã general, fue temido dei
fieles, y reſpetado de los natur
les, por lo mucho q̃ trabajò e
ſu beneficio, fortificãdo la ciu
dad a ſu coſta cõ vn eminent
caſtillo, y otros reparos, gaſtãd
cõ liberal mano ſu hazienda e
ſu defenſa, policia, y adorno, c
quãto vna ciudad para ſer ine
pugnable, y nõbrada en lo diu
no, y humano ha meneſter. Y e
ſuma deſpues de auer eſcrito
bros del arte militar, y exercit

do la gente de acauallo para la guerra, como tã gran ſoldado, y ginete, dexãdo alli en buẽ lugar vna carrera cerrada, donde los menos praticos ſe puedã exercitar, y ſalir dieſtros en la ginera para lasocaſiones de rõpimiẽto con el enemigo, q̃ es la coſa con q̃ ſe da cima y luſtre a tales empreſſas, cõtinuãdolas deſta ſuerte, por tiẽpo infinito. Y aeſta cauſa es de eſtimar eſte trabajo, ſobre los mas eſtimados deſta edad, por auer diſcurrido, como tã gran maeſtro en materia del manejo de los cauallos, para cõmũ vtilidad de la caualleria Caſtellana; q̃ ſin duda, ſegun la importãcia deſte libro, ſeria grãde y general perdida dexar de dar a la eſtãpa ſegunda, y masvezes

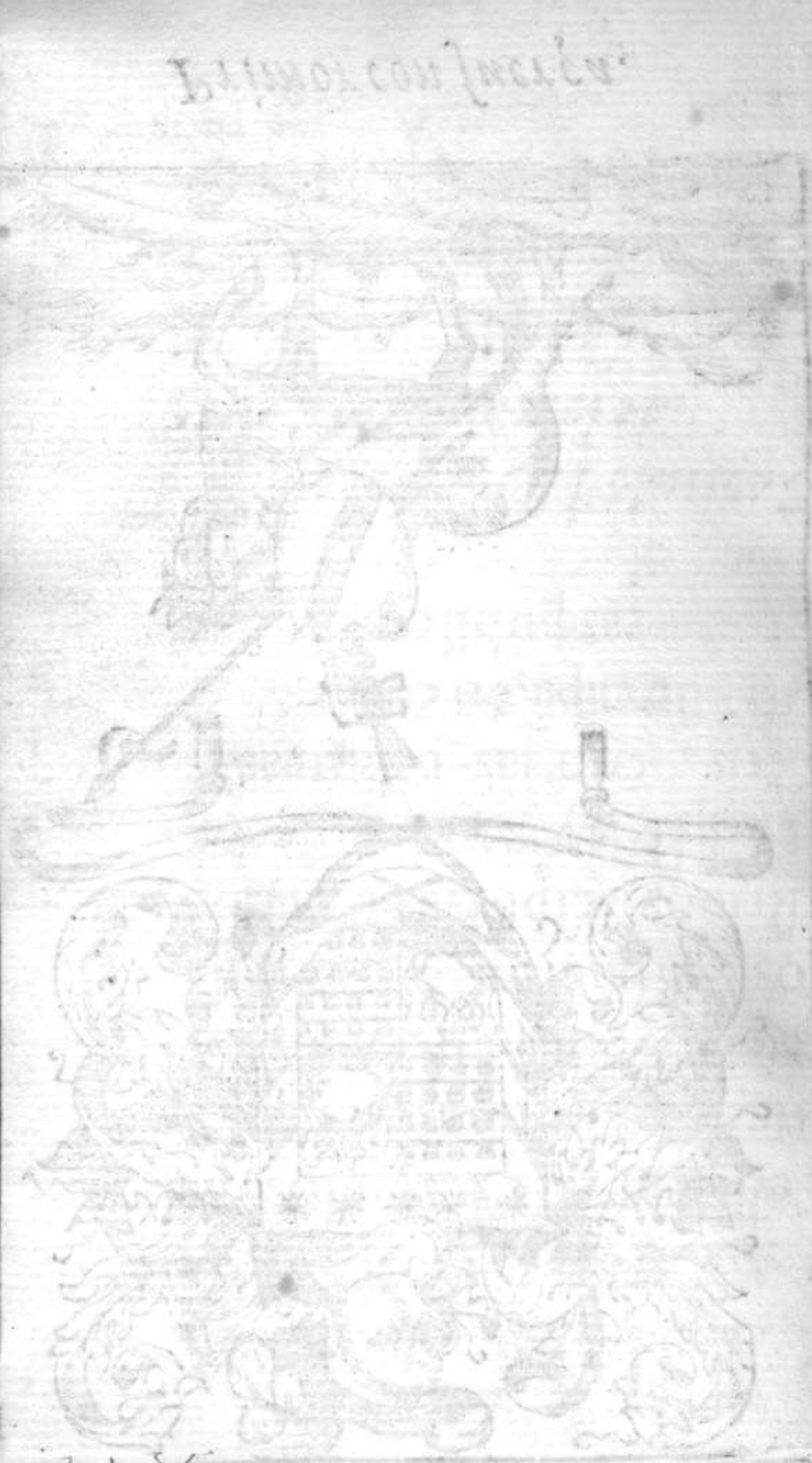
ta n

tan buẽ acrecẽtamiento para e
dela nobleza, y renõbre de nue
tra naciõ, la qual de derecho de
uera a v.m. lo q̃ la Griega a Xe
nophonte grãFiloſofo, y valiẽt
ſoldado, q̃ en ſu idioma dexò v
na obra ingenioſa de ſemejãte
exercicio, q̃ oy tenemos: a cuya
imitaciõ en Italia el Carachulo,
el Griſon, el Fiaſchi, el Corte, y el
Siliceo con otros diuerſos, hã eſ
crito grãdes diſcurſos deſta loa
ble materia de caualleria. Guar
de Dios a v.m. muchos años,
&c. de Siguẽça y de Diziembre
25. de 1618.

TABLA DE lo contenido en este tratado.

DEl conocimiento de caballos. Fol. 1.
De enfrenamientos. 10
Para imponer vn potro. 22
Faicion de la silla gineta. 30
Modos de espuelas. 40
Modos de borceguies. 44
Preuencion para subir á caballo. 46
Modos de batir. 54
Batir con espuelas. 57
Posturas de capas. 59
Carrera de gala. 64
Carrera de capa y espada. 70
Posturas de lãça y adarga. 75

Quatro modos de carreras
de lança. 79. hasta 84.
Escaramuça entre dos con-
trarios. 86
Propiedades del cauallo pa
ra el rejon. 108
Posturas del Cauallero con
el rejon. 110
Torear con vara. 119
Dar lançada al toro 121
Iuego de cañas 134
Faicion del adarga. 144
Entradas de cañas. 147
Quatro modos de parejas
de lanças. 149. hasta 152
Escaramuça partida 153
Quinta parte de albeiteria
157.
Sexta parte de aduertimiẽ
tos. 189



Primor con fuerça.

PRIMERA PARTE DE LA Teorica, y exercicios de Gineta, Conocimiento de cauallos, ſus enfrenamientos, y faicion de la ſilla, eſtriuos, eſpuelas, y borceguies, y modos de batir, con las poſturas de capa, en carreras publicas.

Capitulo I. Del conocimiẽto de los cauallos.

COnuiniente coſa ſerà primero que inſtruya-

mos al profeſſor de la Gineta, con la teorica y preceptos ſuyos en todo lo neceſſario, a eſte exercicio, que ſe trate del cauallo, ſu proporcion, color, ſeñales y enfrenamientos (y aſsi miſmo de la ſilla, eſpuelas, y borceguies) anteponiendole juſtamente a los demas animales, irracionales que Dios criò para el ſeruicio del hombre; pues en ſolo el ſe eſtremò naturaleza, dandole en los miembros tan gallarda diſpoſicion, vizarria, y ſeñorio, haziendole brioſo, de animo, alentado para la guerra, y jouial para las fieſtas y regozijos. Eſte animal, mas que otro es leal, domeſtico, deciplinable, agradecido, fiel, atalaya-

dor, y reconocido a ſu dueño: centinela vigilante y certiſsima para ſu ſeguridad ; como bien lo conſiderò el Africano, trayendo por *refran*, que quando el cauallo *mirare*, *mire* el hõbre y ſe aperciba para ſubir en el, auiendo aſſegurado la experiencia que jamas con ſu mirar dio rebato falſo. Iuntò naturaleza en eſte animal todo lo bueno que repartio entre los demas, en quien por ſu inſtinto natural ſe han viſto marauillosos efetos en beneficio de ſu dueño, de que en ſu alabança eſtan llenas las hiſtorias, y ſeria bien ſe le eſtimaſſe con el premio del buen tratamiento, ſabiendoſe aprouechar de ſu

ſeruicio con primor y fuerça, ajuſtandoſe con la ſilla, tanto q̃ caſi iguale con la imaginacion que tuuieron los Indios Occidentales, creyendo ſer vna miſma coſa cauallo y Cauallero.

Lo primero q̃ ſe deue aduertir deſpues de ſer el cauallo de buena caſta y edad, es q̃ ſea recogido de cuerpo, cõ buena trauazon de miembros, buẽ baxo, teſtera, peſcueço y pecho, corto de ſillar, buena cadera, clin, y cola, q̃ haga buen aſiento, enxuto de cañas, buenos caſcos, q̃ corra menudo y atropellado, y de buena boca, y ſobre todo q̃ no tẽga condicion, mas de la q̃ quiſiere el cauallero, para q̃ ſea perficionado, y quãtas mas partes tuuiera de eſtas, ſera mas ſeguro y pa

recera mejor, pues es impossible q̃ en vno se hallen todas jũtas. Y para obrar en el con mas gusto, se considerara la proporcion de los cuerpos de cauallo y Cauallero, por que aprueuan bien en el trabajo de la guerra, y en las demas ocasiones.

De los colores, el mas perfeto es, el castaño, y q̃ ne sea oscuro o claro, la diferencia es poca, y si lo oscuro se entrepelare de blanco sera mejor, y particularmẽte si fuere rabicano, porq̃ promete ra lealtad, buena rienda y fortaleza, y que sera alegre y ligero. *Colores del cauallo.* *Castaño.*

El rucio rodado, es galan, fuerte, y ligero: y los q̃ participaren mas a este color, gozarã destas tres cosas con mayor ventaja. *Rucio.*

Bayo. El Bayo cabos negros, es ga lan y fuerte, pero poco ligero, y lo que corriere ſera largo, y el que ſale con alguna perfecion, es de eſtima, y quanto mas tuuiere el color encendido, participara de fortaleza y gallardia.

Alaçan El Alaçan toſtado, es fuerte y ligero, pero colerico y de mala boca, y quanto fuere huyendo de lo toſtado, la mejorara.

Morcillo. El Morcillo, es galan y ligero; pero mal enfrenado, colerico y corto de viſta, a cuya cauſa es eſpantadizo.

Houero El Houero tiene galan pellejo, pero deſuaydo, y mal compueſto en la trauazon de ſus miembros: de que reſulta ſer floxo y mal ſano.

El

El Tordillo es galan y ligero, aunque algo tieſſo de boca, y ſujeto a enfermedades en los baxos. *Tordillo.*

El Melado, es dexatiuo y para poco trabajo; pero obediente a la rienda, y lo que corre atropellado. *Melado*

El Pezeño, tiene corage y ligereza, y es alentado y fuerte, tieſſo de boca, y poco galan. *Pezeño*

El Roſillo cabeça de Moro, es rezio de boca, y el que no lo fuere, ſe deue eſtimar por bueno, por ſu gran fortaleza, aũque poco galan. *Roſillo.*

El Zayno, en los Reynos de Eſpaña, prueua mal, por ſer ſujeto a deſgracias. y en las Indias, ſe ha viſto y ſe ſabe lo cõtrario. *Zayno.*

Blanco. El blanco, demas de ser enfadoso por lo que enfucia con los pelos, no lo aprueuo por bueno, a cauſa de la poca fortaleza, aunque es galan, ligero, y de razonable boca, y en todos ellos ſe deue cõſiderar mas y menos, como en las otras coſas de naturaleza.

Los demas colores, de moſqueado, picaço, çaonado, ſauino, neuado, golondrino, plateado, cebruno, pel de rata, lobuno, y las demas conuinaciones, ſe reduzen a los referidos, por la dependencia dellos, aduirtiẽdo ſe ha de entẽder en lo general, q̃ ya en algunos podra auer lo contrario, por la participaciõ devnos humores mas q̃ de otros

que

que se deriuan de los quatro elementos, en mas o menos cãtidad, como sabemos q̃ de la tierra resulta ser pesado, melancolico, del agua flematico, y de xatiuo, del ayre sanguineo y alegre, y del fuego colerico y ligero, y conforme a esta regla, quando se repartieren igualmente quedara el cauallo en buena perfecion.

Considerados los colores, se deue aduertir a la edad, porque si es potro y se huuiere de començar a obrar en la escuela de buena enseñança, no ha de passar de quatro años, que es edad proporcionada, y si fuere cauallo hecho, que no passe de seis, y el vno y el otro, tendra

de

de ſeruicio en crecimiento, haſ
ta los doze, aunque en las par
tes de Eſpaña, eſtà introduzido
que auiendo cerrado es viejo, y
no ſe en que ſe fundan, ni qu
edad le queda para ſeruir; por
que ſi de quatro años es potro
y de ſiete viejo, ſu ſeruicio ſer
tres años, y ſerà la vida mas co
ta que tiene otro ningun ani
mal.

El Cauallo en las Indias, no ſe
tiene por viejo de doze años
con que eſtè ſano quando ce-
rrare, y ſe han viſto y ven de
diez y ſeis, con tan gran
pujança de carrera, como ſi
fueran de ſiete; pero en eſto de
la edad cada vno ſe rigira a ſu
guſto.

E

El Cauallo recogido, a mas de ſer galan y acomodado para todo exercicio, paſſa con mayor contento la carrera, y mas atropellada, por que la buena trauaçon de los miembros, es cauſa de menudear en ella.

El tener buen baxo o coſtado, promete muchas y buenas coſas, como es ſer bien mantenido, con que hermoſea el todo de ſu cuerpo, y el Cauallero le halla mas a ſu guſto, cerrandoſe mejor en el, y le hiere mas deſcanſadamente, y la ſilla y aderezos q̃ ſe le hechan, le luzen y hazen mas viſtoſo, que al desbarrigado, no obſtante que por ſerlo, le gane en ligereza y aliento.

La

La cabeça del cauallo, ha d
ser chica, y la testera ancha
nada carneruna, y que sea pel
corta, y remolinada, semejant
a la del toro.

Los ojos saltados y grandes
porque si tienen cuencas, es se
ñal cierta de que es hijo de pa
dre viejo, y al rededor de los
parpados han de estar limpio
de pelos, por ser de lerdos si los
tuuiesse, demas que seran impe-
dimento a la vista, y las cejas
han de ser salidas, y las quixa-
das descarnadas, las narizes a-
biertas y grandes, la boca raf-
gada, por ser natural para el
freno.

El blanco de la estrella, lista
o toca, ha de ser pequeña y estre
cha,

cha, porque no desortixe los ojos, y si baxare por el rostro, ha de ser derecha, y las orejas vi- uas, largas, y encañutadas, y as puntas que se inclinen a- dentro, porque si fueren de- rramadas, sera señal de ler- do.

El pescuezo en su nacimien- to, ha de ser grueſſo, yendo en diminucion hasta la ca- beça, algo en contorno, que en esta disposicion promete buen enfrenamiento, y si en la juntura tuuiere por los la- dos carnosidad, no se en- frenara bien, y siendo de na- cimiento, conuendra abrir- le de ambas partes, y cortar- selas, que es como landrecilla,

y se

y ſe cura muy en breue, y es remedio eſperimentado con ſeguridad, y con eſto quedara biẽ enfrenado.

El pecho ancho y leuantado, es hermoſura, y promete fortaleza en los braços, cuyos nudos hã de ſer grueſſos, y las cernejas largas.

Ser corto de ſillar, y ancho de lomos, y las hijadas grandes, ſignifica fuerça y buen metal de carrera.

La cadera ha de ſer ancha, llena, y acanalada, por ſer lindeza, y prometer buen huello de pies.

La clin larga y poblada, es bizarria agradable para el paſſeo, pero para que ſea ligero en

la carrera, ha de ser poca, y delgada, como assi lo ha manifestado la experiencia.

La cola, con buen assiento, poblada y larga, es de gran bizarria, aunque en este tiempo se vsa muy corta, pareciendo que quando el cauallo para, si es larga, se la pisa y arranca; y aunque tiene algo desto, no tanto que obligue a cortarla en demasia. La perfeta medida es, hasta igualar con las cernejas, y en esta altura no se puede pisar, y todo lo que mas se cortare, es quitarle la bizarria, y gracia que tiene al parar, lo que no haze siendo corta.

Las cañas negras, enjutas, neruiosas, engaruadas, y de

corto

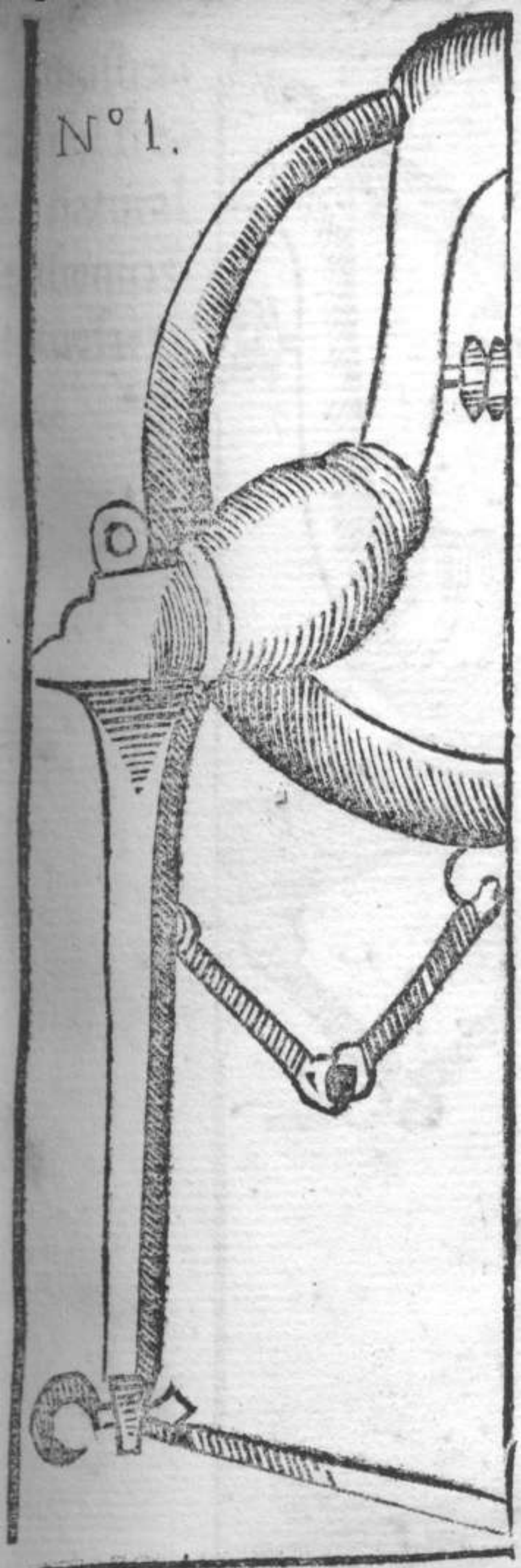
corto pelo, prometen ſanida
y ligereza.

Los caſcos, hã de ſer negro
liſos, grandes, redondos, y alg
enchapinados, porque promet
ligereza y buen huello . Par
ſer aſsi, le ha de hazer el cauall
con ſolo vn tiempo y no do
moſtrando ſu fortaleza, que e
cauallo y Cauallero, es de eſt
macion grande para las vera
que acõpañada la fuerça con
primor, es el verdadero funda
mento de la gineta.

Los cauallos calçados, pare
cen bien y ſe eſtiman, porqu
prometen dicha en benefici
del Cauallero, como el que tie
ne blanco en la mano de la lan
ça y pie del caualgar, tambie

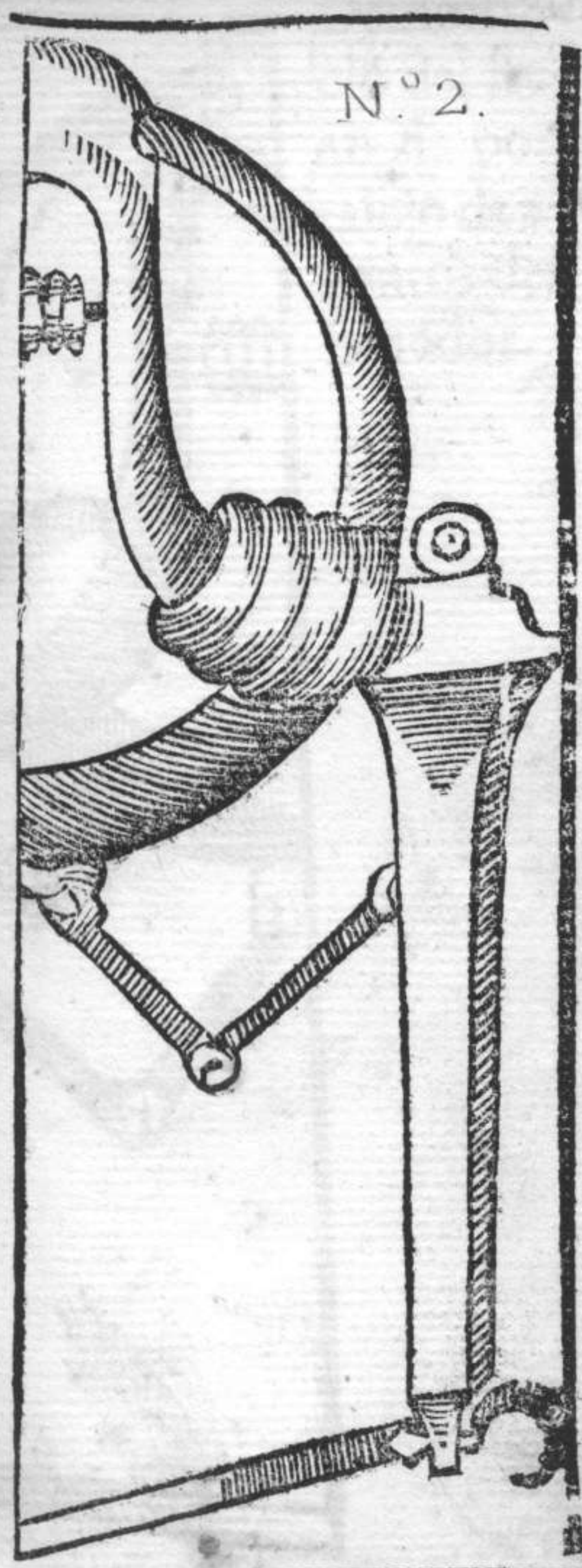
en todos los quatro pies, y lo miſmo calçados los dos traſeros, y en particular ſi les acompaña eſtrella en la frente, y tambien es buena ſeñal el blanco en ſolo el pie del caualgar. Eſtas ſeñales referidas, prometen fortaleza, agilidad, y buena fortuna en la guerra; y al contrario los demas blancos en las manos y pies: y hablando rigurosamente, no hallo la verdadera cauſa de eſtas ſeñales, por eſtar reſeruado el ſecreto de ellas a la naturaleza; porq̃ ſi la eſperiencia en general nos manifieſta algo de ſus efetos tan bien en particular ſe ven diferentes.

N°1.



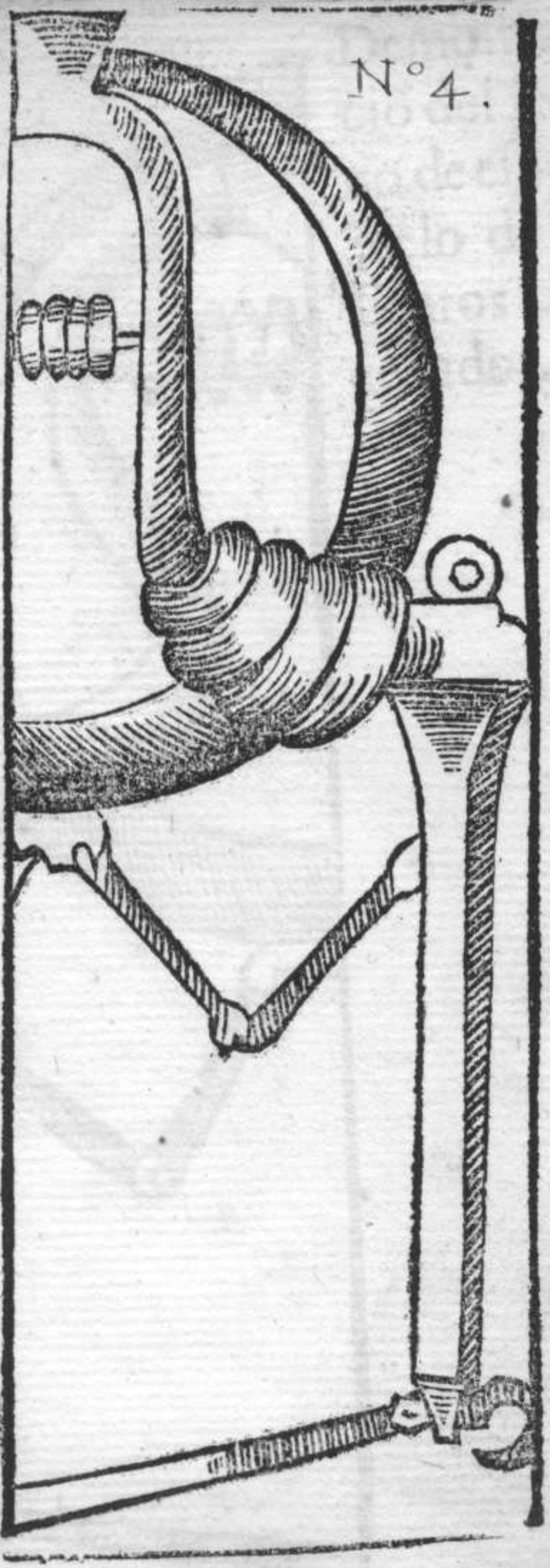
Demo[illegible]ra-
ció del fre-
no natural
de afientos
defuena-
dos.

Demoſtra-
ció del fre-
no natural
de aſientos
,traueſa--
dos.

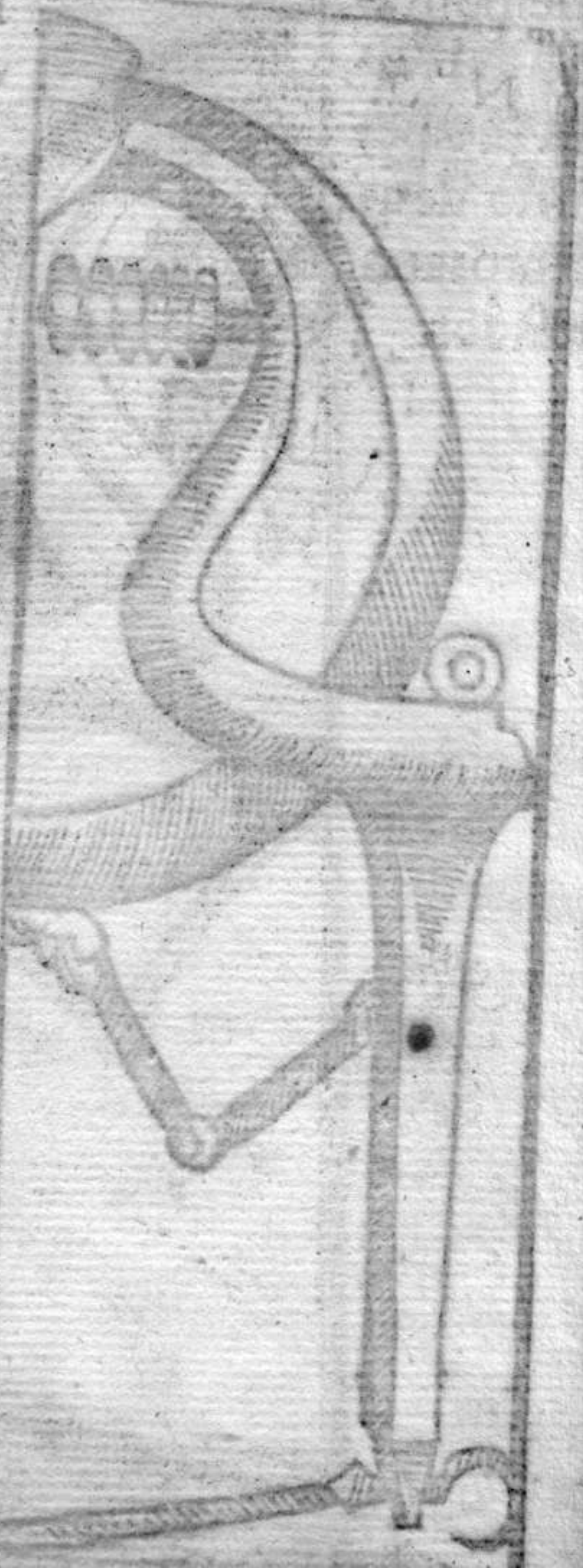


Demoſtraciõ del freno de portalejo de aſientos deſuenados.

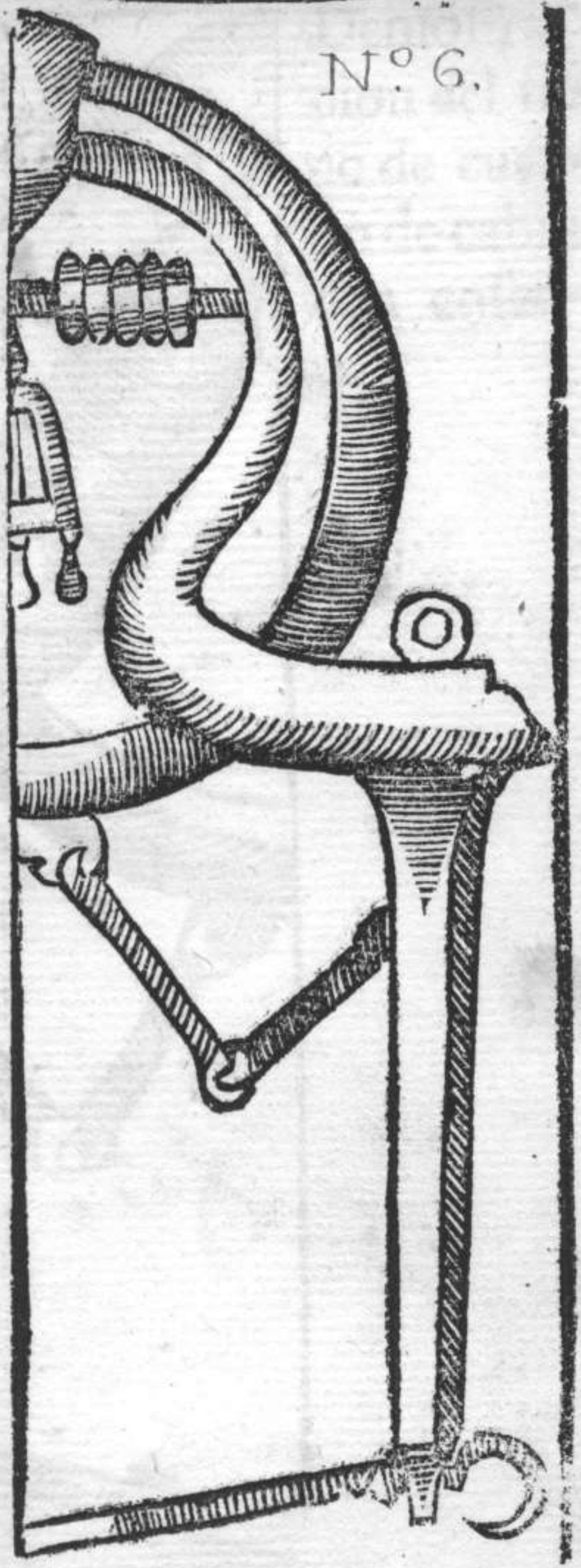
demoſtra-
ciõ del fre-
no de por-
alejo de a-
ientos atra
eſados.

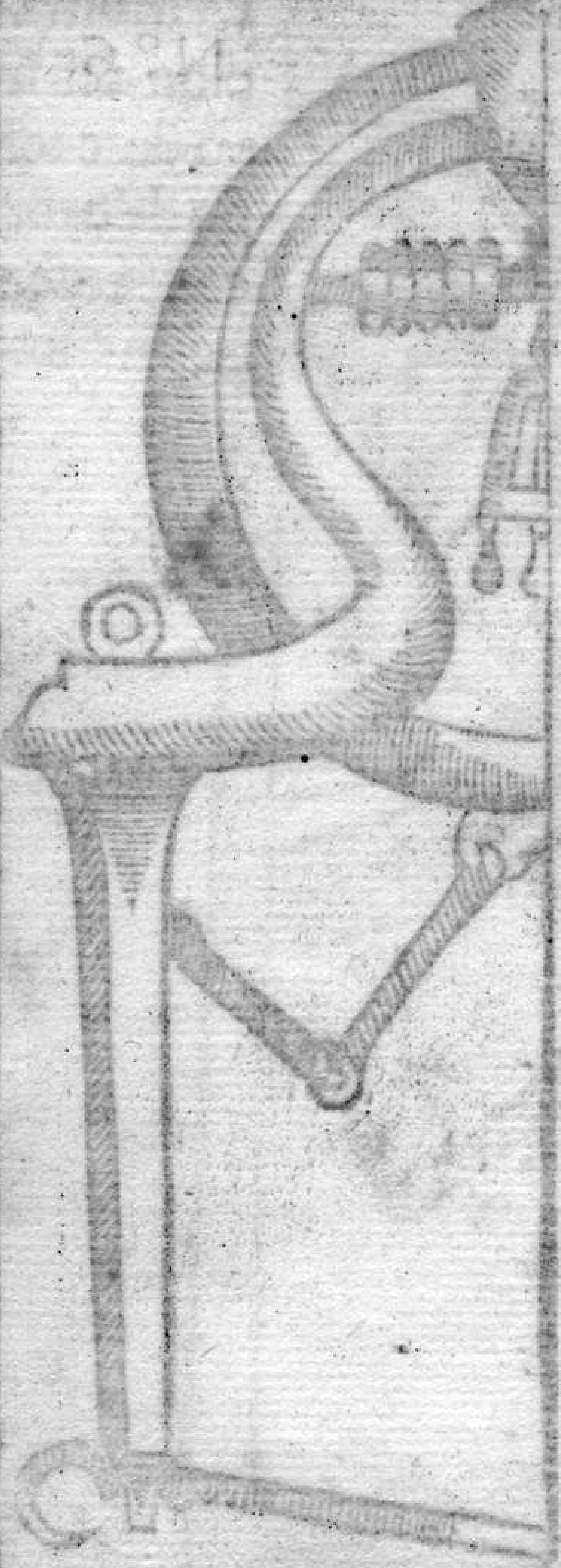


Demoſtra-
ciõ del fre-
no de eſpe-
juelo de a-
ſientos deſ
uenados.



Demoſtra-
ciõ del fre-
no de eſpe-
juelo de a-
ſientosatra
ueſados.

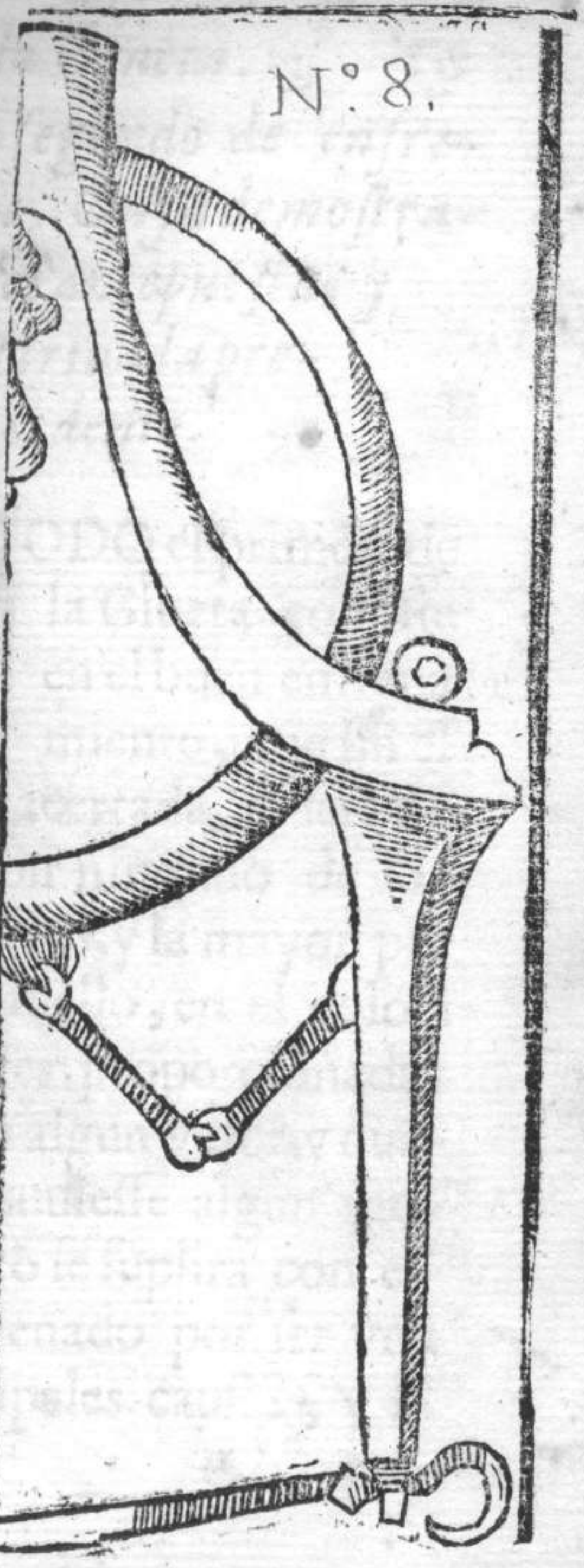


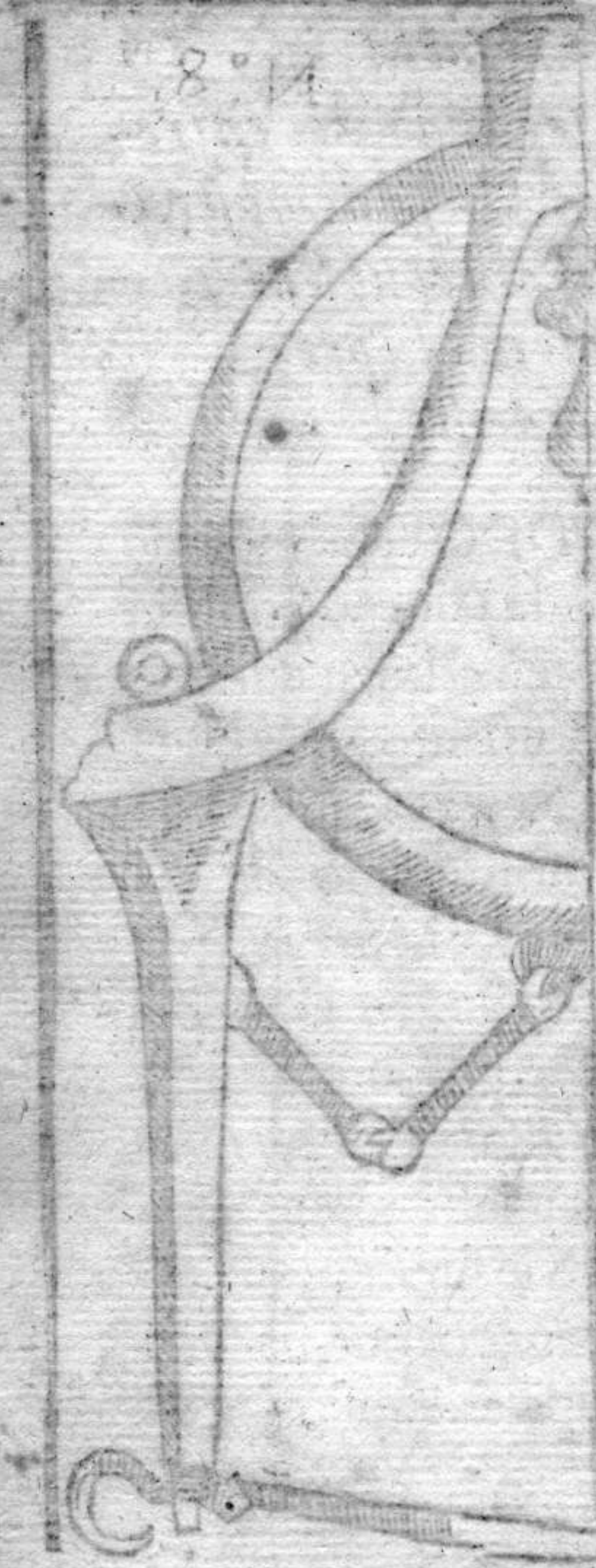


Demostra-
ció del fre-
no de espe-
nuelo de a-
ientrosara
estãdos.

Demoſtracion del freno de cuerno de cabra con coſcojas.

Demoſtracion del freno de cuerno de cabra ſin coſcojas.





Capitulo ſegundo de enfrenamientos. Cuya demoſtracion es el antepueſta, y ſu dotrina la precedente.

TODO el primor de la Gineta conſiſte en el buen enfrenamiento, que ſin el no aura coſa acertada, ni ſerà de conſideracion ninguno de los preceptos ſuyos, y la mayor perfecion del cauallo, en el color, edad, y partes proporcionadas quedaran ſin algun valor, y quãdo en eſtas tuuieſſe algun moderado defeto ſe ſuplira con eſtar bien enfrenado por ſer vna de las principales cauſas, y la ma-

mayor para que ſea con preſta obediencia, aplique ſus acciones a la voluntad del ginete, tanto q̃ ſiẽdo dos los motores, la mano q̃ mueue, y el cauallo que ha de ſer el mouido, pueda el ſentido reciuir engaño, y le ſea impoſsible hazer diſtincion entre la prioridad de los mouimientos, y para que el Cauallero tenga doctrina, ſerà bien que tratemos de los quatro frenos Eſpañoles q̃ ſon los antecedẽtes en demoſtraciõ, los mas vſuales y conuinientes a la gineta, como es el natural, el de portalejo, o portalete, el de eſpejuelo, y el de cuerno de cabra, a cuyo numero ſe reduze los mas vſuales deſte tiẽpo, y ſujeta todo cauallo por furioſo q̃ ſea, ſabiendo-

dole aplicar el mas apropiado, conſiderandole primero, ſi es boqui raſgado, o boqui conejuno, ſi tiene la lengua grueſſa o delgada, ſi es calloſo o deſcarnado. En los aſientos de las quixadas, y por defuera en la parte de la barbada y varillas, ſi tiene mucha o poca carne en ellas, q̃ es donde cõſiſte grã parte del enfrenamiẽto, y ſegundariamẽte en los aſiẽtos, y en el apremio y libertad de la lengua, en eſta parte ſe ha deſcubierto con la eſperiencia vn gran ſecreto, que ſabiendo vſar del el Caualliero, ſegũ la dotrina que le dieremos hallarà el verdadero conocimiẽto del enfrenar, eſte eſtà en el telarejo del bocado, porq̃ ſi el cauallo tuuiere la lẽgua gorda

y cayere baxo, apremiara el cauallo, en tal manera que ſe deſeſpere y embiſta por la paredes, y es de conſiderar, que a tal tiempo no tendra ſujecion en los aſientos ni en la baruada, por cargar toda la fuerça y apremio en ſola la lengua ſin llegar los aſientos del bocado a los de la boca, que es donde ha de hazer la ſujecion, cayendo la baruada en ſu aſiento propio y natural. Y ſi tuuiere la lengua delgada, y el telarejo alto, hara toda la fuerça ſobre los aſsientos donde reſultan al cauallo llagas en ellos, y calloſidades, y por tiempo vendra a tener aquella parte inſenſible y libertada, y la lengua quedarà de todo punto ſin apremio

nin-

inguno, cauſa de muchas feal-
ades: por el mal bocado, como
delante ſe dira, que ajuſtandole
proporcion de la lengua el tela
ejo, y cayendo ſobre el la finvio
encia, y los aſsientos del boca-
lo ſobre los del cauallo, quedarà
nfrenado con apremio y liber-
ad. Eſta parte del telarejo ſon
nuchos los Caualleros que la
gnoran, y como no la alcancen,
cada dia mudan freno al caua-
lo, por hallarle tan deſabrido, de
londe nace tanta fealdad, como
aze deſpapando, haziendo ti-
era, ſacando la lengua, dando
abeçadas ſin firmeza de roſtro,
encapotandole demaſiado, y
n ar olandoſe con el rigor, o a-
rojandoſe adelante con la gran-

de libertad de la lengua, cauſa de
no parar vn cauallo ajuſtadamẽ
te, y con gracia en la carrera: y ſi
alguno, o algunos ſe enfrenan ſin
eſta conſideracion, es a caſo. Y
por acertamiento, y para tenerle
conuendra al ginete que quiſiere
tener curioſidad, y acertar el en-
frenamiento, como ciẽtifico de
pues de hecha elecion del freno,
y el oficial forxadole con lasme-
didas proporcionadas a la diſpo-
ſicion de la boca, partes y ad-
uertencias que ſe le dieren por
el cauallero, reſeruãdo de echar
le el telarejo, haſta en tanto que
ſe le aya prouado al cauallo en
eſta manera. Tomaraſe vn cor-
del bramante encerado, tan lar-
go que baſte, y con el le echa-

ra

rà vn telarejo con ſus buel-
tas y torcidos en lugar del de hie
rro, con la mayor fortaleza
que pudiere, y ſe lo pondra al
cauallo con ſus riendas, y vn
cordel por cabeçada, dandole
el punto, para que los aſsien-
tos del bocado ſe ajuſten con
los de la boca, que abriendo-
ſela con dos manos lo vera, y
reconocera, ſi el telarejo haze
en la lengua demaſiado a--
premio por eſtar baxo o no lle-
ga a hazer ninguno por eſtar
alto, y reconocida la falta, ſe
le boluera a quitar, y ſegun hu-
uiere marcado con la viſta el
lugar que pide, ſe le baxarà, o
ſubirà, haſta darle ſu punto.
Que ſera quando cayere a-
juſtada-

ajuſtadamente y con blandura
ſobre la lengua, y los aſiento
del bocado con los de la boca
del cauallo, como quien baxa
ſube en vna balleſta de bodo
ques, la contezuela de la mira
haſta que dà con el punto para
acertar el tiro: pueſto que ſea e
telarejo en el ſuyo al parecer y
buen ojo, ſe hara la prueua con
las riendas echadas ſobre el peſ
cueço, y pueſto el cauallero a ſu
lado izquierdo, la ajuſtara con la
mano derecha, y ſuelto el caua-
llo ſin que nadie le tenga, mas de
tan ſolamente la mano de las rie
das, le yrà llamando con mucha
blandura y ſuauidad hazia tras
muy baxa, arrimada a la clin
palo con mucho eſpacio, y ſi e

caua

cauallo ſe fuere retirando firme el roſtro ſin torcerle, ni leuantar, ni baxar, eſtarà enfrenado, y el telarejo en ſu punto, y ſi hiziere qualquier deſden, trabaje el Cauallero, ſubiendolo, o baxandolo, tomarle, y tomado que ſea ſe le quitara, y en el propio lugar hara que el oficial ſe le heche de hierro, por la parte baxa, y por mejor tengo que ſea abraçado, y con ſus coſcojas menudas, y perilla para ſaborealle la boca: y para que le tome bien el cauallo, le paſſearan con el dos o tres dias antes de correlle y hazelle mal, aduirtiendo que todas las vezes que ſe le echaren, mojen el bocado en agua de ſal, para que le tome con guſto, y traiga freſca la bo-

boca,y haga buena eſpuma, con eſta preuencion podra el Caua-llero con ſeguridad paſſar la ca-rrera con el.

Aduertira el Cauallero,q̃ para los tres frenos de los quatro,que ſon el natural,y el de portalejo, y el de eſpejuelo,es inexcuſable el telarejo, o traueſaño, porque de no lleuarle, trabucara el fre-no ſin ninguna duda, y el que le inuentò, fue debaxo de eſta conſideracion;pero la eſperien-cia ha deſcubierto deſpues acà, ſer de tan grande importan-cia, que conſiſte en el todo el arte del buen enfrenamiento, ajuſtandoſe como ſe ha refe-rido, como en las demas par-tes . En el freno de cuerno de

ca-

bra,ſe podra eſcuſar , como adelante ſe dira quando ſe trate del.

Para fabricar qualquiera de los quatro frenos,ſe deue conſiderar las medidas, los tamaños, los grueſſos o delgados, las coſcojas muchas o pocas, grueſſas, o delgadas, la montada alta o baxa,con paletilla o ſin ella, los aſientos ſi ſeran atrauieſados o deſuenados, gordos , o delgados, los tiros acodados , vnos cortos,otros largos,cargados o no de hierro, la barbada delgada o grueſſa,redonda,o a ouada, clauada,o ſuelta , o ſi ſera de ſerrezuela,acanalada , o maziza, de garniel,de candilejo, o ſin el

con

con botones,o ſin ellos, las cad
nillas largas o cortas, o en ſu lu
gar vn cordon, la pontezuela d
recha o circular,poſtiza o folda
da, los tornillos grandes o chi
cos,el telarejo, como ſe ha refe
rido,alto o baxo, con coſcojas
ſin ellas, echandole por la vna
otra parte del bocado, o abraça
do,en que ſe cifra el enfrenamiẽ
to vniuerſal.

Todos los cauallos que no p
ran,tienen ſu porque,que es falt
de lomos o boca, por el frenc
que ſe les aplica,o ya por ſer ma
hombre de a cauallo el que le h
ze mal,falto de todo conocimi
to del punto de la rienda: y po
qualquiera cauſa que deſtas ſea
el cauallo es el que padece, por
que

que realmente pierde a tal tiempo el ſentido, apretado del rigor de la eſpuela, y dolor de la boca, boluiendo los ojos en blanco, con que no conoce el peligro q̃ ſe le antepone, y muchas vezes cae en el, y pocas ſe eſcapa. El caballero fino es que acierta a ſer hombre de acauallo, y reportado y aduertido para librarſe, para cuyo remedio importara aprouecharſe del arte, que es quien emienda a naturaleza, con que librara a ſi y a ſu caualllo, que ſera el arte el bien enfrenar, y la naturaleza, la mala boca, que ſabiendo aplicar el freno y ſus partes, tendra buen efeto y ſuceſſo.

Al

Boqui rasga do.

Al cauallo boqui rasgado, se le aplicarà el freno natural, la montada y tiros con igual medida, porque el telarejo suple, y la baruada redonda y gruessa, para la blandura algo justa, y los tiros que responden a proporcion, siendo la boca del cauallo buena, y quando en alguna parte fuere mala, se le aplicarà al mismo freno lo que basta re para emendar la falta de naturaleza, pues se hallarà todo remedio en este tratado, si con curiosidad y diligencia se valieren del, ansi en el presente freno, como de los demas que adelante diremos.

Boqui conexuno.

Al boquiconexuno, se le aplicarà el antecedente freno,

bajo de montada vn quinto menos que el tiro: Y porque la distancia de la boca es corta, se le quitaran los colmillos: porque su enfrenamiento se hallarà mejor entre ellos y los dientes, y la baruada, algo prolongada, y los asientos atraueſſados y blandos, y remitanse al telarejo.

Al cauallo que despapare, se aduierta que es vicio, que ha tomado del rigor del mal freno, y para enmendarle, se le aplicarà el freno de portalejo, con la mõtoda baxa, y si los asientos los tuuiere el cauallo callosos, o con llagas, desuenaran los del bocado, y si el vn asiento fuere calloso y el otro no, han de correſponder en el freno, vno desue-

Cauallo q̃ se enarbola.

nado, y otro atrauesado, por q̃ el
desuenado apremie por la parte
de afuera, saluãdo el callo, o llaga,
y el atraueſſado para el asiento
ſenſible, por ser asiento mas re-
zio, y mucho mas si haze, como
por lo baxo algo agudo, y el asiẽ
to desuenado, sea concauo cojas, y
el otro atraueſſado sin ellas, para
que cayga igualmente sobre el
mas calloso asiento del cauallo
si le tuuiere, y sino serà con igual
dad, y la baruada de ferrezuela
algo bañada, y el telarejo ha pro
porcion de la lengua.

Boquimuelle. Al boquimuelle se le aplicarà
el freno natural desuenado, me-
didas iguales, y muy blando lo
mas que se pueda, descargando lo
de hierro, los tiros excepto la ba
uada, q̃ ha de ser groceçuela, y lo

aſiẽtos del bocado cõ ſus coſcojas liſas, y chicas, q̃ vayan haſta el telarejo cõ igualdad: y en el telarejo, ſu perilla y coſcojas.

Al cauallo q̃ torciere el roſtro, ſe le aplicarà el freno deſpejuelo mõtada, y tiros en igual medida, la baruada clauada, el aſsiẽto de la parte q̃ torciere deſuenado, y cõ blandura, y de la cõtraria atraueſado con algũ rigor de lomo, y el telarejo en ſu lugar proporcionado. Y aduiertaſe a traer vna pulgada mas corta la vna riẽda q̃ la otra: Paraque llame y enderece ſobre la contraria parte.

Cauallo q̃ torciere el roſtro.

Al cauallo q̃ ſe cargare ſobre el freno, y parare ſobre los braços, ſe le aplicarà el freno de por-- alejo, alto de montada, dos quintos, mas que los tiros, los

Cauallo q̃ ſe cargare ſobre el freno.

aſsientos atraueſiados la baruada,bañada y traerle la mano de la rienda alta,y con el telarejo darle algo mas libertad a la lengua de ſu deuida proporcion, y los tirosdeſcargadosde hierro. Al parar, derribe el cauallero el cuerpo atras: aunque ſea contra nueſtra dotrina, porque conuendra para quebrãtarle los lomos, aduirtiendo poner al echar la ſilla,entre el lienço y la lana, a la parte de atras en ambos baſtos, vnas chinillas, para que quando derribe el cuerpo el cauallero, haga ſentimiento el cauallo, y derribe las ancas, y leuante el roſtro.

Caual-llo q̃ ſe encapo ſa.

Al cauallo que ſe encapota demaſiado, ſe le aplicara el freno

no cuerno decabra, con los tiros çatos, y en la baruada ningun rigor, y el ginete le trayga la mano de la rienda alta, y al parar le llame con mucha blandura y en la carrera de le rienda. A eſte freno, no ſe le eche telarejo : porque la lengua del cauallo hinche ſegun la tiene a proporcion del hueco de la mõtada, o angoſtura della, quedando con libertad: eſte freno le ſalua los aſientos de la parte de arriba, que es la cauſa de que ſe encapote, y recoja tanto el roſtro, y enfrenandole por los lados de las quixadas quedara, que como comiença angoſta yua enſanchando ha lugar eſta fuerte de freno de afirmarſe en las dichas partes de

afuera con igualdad.

Cauallos de asientos calloſos o con llagas.

Al cauallo q̃ tuuiere los aſientos calloſos e inſenſibles, o ya cõ llagas, ſe le aplicarà el freno antecedente, para que los ſalue tãbiẽ ſeruira el freno natural, muy deſuenado: pero a eſte es neceſſario el telarejo, porq̃ no trabuque ajuſtandoſelo, como ſe ha referido, y la baruada ſe le aplicarà a propoſito de la carnoſidad de las barillas.

Cauallo q̃ hiziere tiſera y cogiere el tiro.

Al cauallo q̃ hiziere tiſera y cogiere el tiro, ſe le aplicarà el freno de portalejo, y q̃ ſea alto de mõtada, los aſiẽtos atraueſſados, gordos, y cortos los tiros y juſta la baruada, y clauada, y que ſea grueſſa. Y en lugar de cadenilla,

vn

vn cordõ de ſeda, para q̃ ſe apriete con los tiros por vn lado: que ſiendo corredizo apretarà, y no dara lugar a q̃ los coja, ni pueda hazer tiſera, y apriete ſele la muſerola, ſi ſe le echarẽ cabeçadas de brida, todo lo mas poſsible, y ſi fuerẽ moriſcas, el boçal q̃ ſe le puſiere de terciopelo, o cuero, ſea de manera que le apriete, y no le dexe abrir la boca: aũque es verdad, q̃ el telarejo puesto en ſu deuida proporcion lo remedia, y ſuple todo.

El cauallo q̃ ſacare la lẽgua, ſe le aplicara el freno antecedẽte: pero deſuenado, y lleno de coſcosas bl̃adas, cõ dos ordenes de ſobre coſcojas, vna por cada lado, y q̃ ſuban deſde los ojos de los alacra-

Cauallo q̃ ſaca la lẽgua.

nes, a clauarle por baxo del oj
de la montada, y pongasele e
lugar de cadenilla, el cordo
referido en el capitulo antece
dente, con que asseguro que no
la sacarà.

Caua-llo q̃ se beue el freno.

Al cauallo que se beuiere e
freno, se le aplicara el natura
desuenado, baxo de montada
y los tiros vn quinto mas lar
gos. La baruada, clauada y
gruessa, y pongasele el cordo
de seda ya referido, para apre
tarsela.

Caua-llo que diere cabeçadas.

Al cauallo que diere cabe
çadas, se le aplicara el freno na
tural, con igual medida en la
montada y tiros, y los asientos
atrauesados con coscojas: la
baruada de serrezuela y justa,
y so-

y ſobre todo encargo la proporcion del telarejo, y el tacto de la rienda con que ſe afirmara qualquier cauallo, como adelante diremos, para el conocimiento que ſe ha de tener para lleuar el roſtro del cauallo firme, y ſoy de parecer, que el cauallo ginete no ſe afirme cõ cañon, pues con el freno ginete, o quedara en eſtando enfrenado, porque la mano es quien le ha de afirmar con primor, como ſe haze en Indias, y porque es el freno con que ha de obrar a toda hora, ſin que aya mudanças de otros, que ſon los que le deſcompone y altera, eſtrañando el freno y mano, porque el cañon la pide muy diferen-

rente de la gineta, aduirtiendo
en qualquiera de los frenos, a q
no se vença, q̃ en qualquiera co
sa q̃ lo estè, lo estrañara al pũto
y recibe alteracion la boca co-
mo lo muestra luego con los
mouimientos que haze.

Tãbien se ha de aduertir a q
no estè suzio el bocado cõespu
mas antiguas, porq̃ serà de da-
ño a la quietud y firmeza del ca
uallo, con estas aduertencias a
cerca del enfrenamiẽto, el Ca-
uallero discurra y estudie, y
sea curioso, porque qualquiera
parte que le falte, hallarà el re-
medio con el buen entẽdimiẽ-
to y estudio, aplicando otra q
le parezca y emiende la falta
que por nueuas causas y alter-

cio-

ciones dellas ; fuelen quedar mancos los efectos.

Reglas quinta , para criar vn potro.

TOdos los animales irracionales criados a la mano, de tierna edad ſon mas domeſticos y tratables, q̃ los q̃ ſe criarẽ de edad crecida, y particularmẽte el cauallo, por el inſtinto en que naturaleza le mejorò de los demas, la edad perfecta para mas domeſticarlos cõ poco trabajo, es d̃ año y medio, en cuya edad ſe les eſcuſara el daño q̃ recibẽ cõ el rixo d̃ las yeguas, q̃ aunq̃ esverdad q̃ en el cãpo ſe criã, cõ el ayre, ſol, y buẽ paſto, ãbiẽ ſe releuã de coces de yeguas,

y cauallos padres, de que les r
ſulta algunas manqueras, def
edad referida viene a ſer m
manſo, domeſtico y tratable,
ſe doma con mayor facilidad,
ſe ſujeta mas preſto al freno :
para meterle en la caualleriz
no ſe ha de procurar tan perfe
nadas ſus partes, como al de q
tro : porque los potros de t
tierna edad, dan buelta mejor
doſe con el tiempo : Pero de
ſe aduertir a la biueza y la colo
y blancos que tuuiere. Enla ca
lleriza, ſe ha de tener ſiempre
ſus ſueltas y maneotas, proc
rando a toda hora manoſealle
alagarle, dandole de comer c
la mano de toda coſa de verd
ra, y fruta con que viene a t

m

mar conocimiento y manſe-
dumbre grande: en tal manera,
que ſi le ſueltan, ſe va tras el a-
mo, y he viſto potros criados
deſta manera, que quando ſe le
viene a hechar la ſilla y freno,
lo reciben como ſi huuieranſido
domados de muchos dias. Eſte
modo de criar vn potro de tan
tierna edad, no todos lo pueden
hazer por las incomodidades:
pero el que la tuuiere a propoſi-
to, con guſto y aficion, reconо-
cerà bien ſu prouecho, y como
ſe vaya amanſando, ira dandole
libertad a las manos y pies, porq̃
quantomenos tuuiere de maneo
tas, y ſueltas, ſaldra mas ſano, q̃
con el buen pienſo, y regalo y
limpieza, ſe conſeruarà haſta

que

que eſtè para domarle ſin f
nieſtros reſabios y liſiones, a
uirtiendo al pienſo,ſi en el cõ
uiene acrecentalle el coraje ,
diſminuirſele conforme a co
mo le reconociere,añadiendo
o quitando del grano que co
miere,o ya dandoſele mas fue
te y ſanguineo : al manoſea
lle ſiempre con halagos ; ha
bleſele para que ſe aſſegure ,
a los dos años , ſe le echara e
freno , y tengale echado algu
eſpacio de tiempo , y para q l
tome biẽ,todos los dias vntẽl
el bocado con el çumo de l
fruta q̃ mejor comiere,eſpolu
reado con ſal molida, y quãd
le quierã domar,que ſerà a lo
tres años,echẽle ſu xaquima,

cabe

cabeçon, y silla, y traigase del
diestro dos o tres dias primero
q̃ subã en el, q̃ siẽdo de tres años
como se ha referido, se podra
hazer, por estar ya enfuerças pa
ra ello, y quãdo se aya de subir,
trabiatese a vn rocin q̃ le sirua
de madrina, assegurãdo al pes-
cueço el cabestro, porq̃ no le a-
rrãque la cola, y el q̃ le domare
no se hasga a las riendas del fre
no, sino del cabeçon: y jugãdo-
le a vna parte y a otra con el,
ayudandole con vna vara, y si
anduuiere en baruechos, se o-
brara biẽ, y despues por donde
huuiere concurso de gẽte, y an
tes q̃ se suelte de la madrina, se
vsara del freno con blandura, y
quãdo le suelte, vaya le guiãdo

de-

delante vn moço, y el doma-
dor, vſe del cabeçon mas qu
del freno, haſta que poco a po
co venga a vencerſe con el fre
no, y oluide el cabeçon.

Son tan varias las opinione
que ay ſobre los enfrenamien
tos de los cauallos ginetes, q̃ n
ay cauallero que ſepa paſſar l
carrera mal o bien que no pre
ſuma enfrenar ſu cauallo, y e
ageno, y es muy bien que aſ
lo hagan para venir alcançar e
arte, pero no ſatisfazerſe de ſo
la ſu opinion, reprouando la
demas, porque el prudente va
ron ſiempre ha de entender qu
ignora, y que los mas eſperi
mentados, ſeran los mas ido
neos, y cientificos, y el que te

da via ſe reſoluiere a corregir
maeſtros de la gineta, y que hã
eſcrito della con eſperiencias
largas, procuren perficionarſe
en la manifatura, para dar ſatiſ
facion al mundo, porque el
primor y ciencia deſte arte, cõ
ſiſte mas en la pratica de la o-
bra que en la retorica de la len
gua, y no les parezca que con
olo hablar ſe acreditan, por-
ue les diran: Operibus credi-
e, en breues razones: muy grã
es hombres de acauallo ay y
a auido de la gineta y brida
n nueſtra Eſpaña: pero cada
no en la que mas ha profeſſa-
o, porq̃ querer vn bridon por
moſo que ſea, reformar a vn
inete ciẽtifico, ſerà diſparate,

y ſi lo hiziere en fe de que al-
cança tanto de la vna ſilla co
mo de la otra, engañarſeha
porque ſi ſe puſieſſe en exame
ſe hallaria ſaber de ambas po
co, porque a la par, y por exce
lencia ſon y han ſido muy co
tados en el mundo, por ſer gr
cia gratis data del cielo, ſin qu
aya arte humano que enſeñe
transformar en vn pũto toda
las acciones del cuerpo, roſtro
braços, pies, y piernas: y ſobr
todo, la mano de la rienda, po
que la de la gineta es primor
ſuauidad, y de la brida, ri
gor, y aſpereza: en eſto la tu
uieron por excelencia, Bal
taſar de Aguilar, y don Iua
Xuarez de Peralta, de quie

no ha faltado deſpues de muer
to quien le aya cenſurado y di
cho, que no ſupo lo q̃ eſcriuio,
auiendo ſido el mas vnico Ca-
uallero de la ſilla gineta q̃ ha te
nido el mundo, y no digo de la
brida, porq̃ y ha auido muy
grandes bridones q̃ le han igua
lado y paſſado, pero no en la ſi-
lla gineta: y para el que preſu-
miere otra coſa, deſdeluego ſin
tachar los hombres de a caua-
llo que lo ſean, los preſento
por teſtigos para en prueua de
mi intencion, por ſer la gi-
neta verdadera, de que hi-
zo eſcuela con dotrina, ſe-
gun obrò y eſcriuio, ylo demas
ſeran blasfemias contra el
buen arte, y vſo verdadero,

que bien puede cada vno ala-
bar ſus agujas,cõ el rieſgo que
ſe le ofreciere,y eſtimarlas:pe-
ro ſin ofenſa de las agenas, por
que quanto mas quiſiere aba-
tir a otro ſublimãdoſe a ſi miſ-
mo,tanto mas ſe abatira ; por-
que la verdad es vna ſola, y no
pueden ſer dos ni tres en vn ge
nero.

Tambien algunos dudan,ſi
quando el Cauallero corre vn
cauallo, ſi en la carrera reſpirã
o no, caualló y Cauallero (y
abſoluiendo eſta queſtion) di-
go , que no reſpiran cauallo ni
Cauallero haſta el fin della, ſi-
no quieren quebrar de la pu-
jança con que parten , por lo
que quedan vno y otro deſalẽ-

tados, ſera exemplar : Quando vna perſona comiença a beuer vn jarro de agua con gana, que ſi començò y continua no reſpirara, y ſi reſpirare, ſera viſto auer parado y dexado de beuer, lo miſmo ſera en la carrera del cauallo; que en quanto durare la pujança no reſpiraran vno ni otro, y ſi reſpiraren ſerà coſa viſta parar de la furia con que començaron a correr, que la retencion del alienro, cauſa fuerça y ligereza, y lo miſmo le ſucede al hombre ſolo en qualquier carrera que diere a pie, ſi fuere de pujança, y en caſo que reſpirare, es cierto que aflaxara la carrera.

Para reduzir el cauallero a

ſu volũtad el cauallo, ſobre to-
do cõuẽdra mucho, q̃ ſea ciẽtifi
co en ſaber conocer trespartes,
que ſon las mas eſſenciales pa-
ra el cauallo, concurriendo en
ellas apremio con libertad. La
primera es, en la lengua y aſiẽ-
tos, en que conſiſte el buen en-
frenamiento, como queda refe
rido. La ſegunda, en el pũto de
la rienda. En eſta parte ha de
ſer con tanto primor el tacto
de la mano del Cauallero, que
ſe ajuſte con el ſentimiento de
la boca del cauallo, de manera
que ni falte ni ſobre rienda, en
que tambien concurre el apre-
mio con libertad, con cuyo
conocimiento afirmara el roſ-
tro el cauallo, ſin que pueda

papar, ni dar cabeçadas: en eſ-
te punto ſe conoce la buena
mano que llaman, y es coſa
muy cierta, que ſucede muchas
vezes mas por naturaleza que
por enſeñança, como ſe ha viſ-
to en muchos hombres de a
cauallo, que no aciertan a to-
mar el punto, a que llaman
mano aſpera, trayendo el ca-
uallo con defabrimiento, y ay
otros que no lo ſon, y traen
el cauallo quieto y ſoſſegado,
ſin alcançar en que conſiſte la
buena mano que natural-
mente tiene, y ſi aduirtieſ-
ſen, reconoceran que del eſ-
tudio nace el arte, y de la
coſtumbre ſegunda natura-
leza.

La tercera es el apremio q̃ los pies y piernas hazen , eſte ha deſer con fuerça reſeruada, dá-dole tambien ſu punto , para que el cauallo le ſienta con li-bertad ſin afligirle , porque no ſe inquiete con demaſia ; coſa que parece muy mal a la gine-ta, el andarlo a mas, que quan-do el cauallero le huuiere me-neſter le faltara la pujança can-ſado de la inquietud, y no fien-do el apremio demaſiado, ni la libertad ſe conſeguira vno y otro beneficio , que con cui-dado que el Cauallero ponga conocera el punto el ſenti-miento que el cauallo tiene en las tres partes referidas, q̃ vni-do con el que ha de auer de par-

te del ginete, vendrà el cauallo
a rendir y ſujetar la condi-
cion a ſu voluntad, que es la
que ha de obrar en toda oca-
ſion, que para perficionar la o-
bra, neceſſariamente han de
concurrir el vn ſentimiento
con el otro, y de lo contrario
ſucedera deſpapar el roſtro, a-
rremetiendo para adelante, o
ya no querer ſalir, retirandoſe
deſobedeciendo la eſpuela cõ
las demas fealdades acceſſo-
rias con que caen en falta los
Caualleros por no entender eſ
ta dotrina, atribuyendo la cul-
pa al cauallo, no teniendola.

Aduierta el Cauallero, que
ſi ſe le ofreciere ſubir en caua-
llo que ſe halle ſin freno aco-

mo-

modado a ſu boca, y en part
donde no ſe puede remedia
por no auer frenero, a que vſ
de los medios que mas ſe le o
frecieren al entendimiento, b
xando o ſubiendo el punto a
bocado, o echandole al reue
o enſagoſtando la baruada c
hilo de alambre, o botones d
plomo, o paño, ſegun conuini
re: y ſi el cauallo en la carren
deſpapare por falta de tiros la
gos, no baſtara bajarle la man
al pelo, porque a qualquier m
uimiento que ſe haga para lla
marle quando quiſiere para
no le hallara, y a tal tiempo c
uendra que le aſga la clin
raiz del peſcuezo, pegada co
el arçon con la mano izquie

da

da, y con la derecha llamarà al cauallo rezio, corriendo la riẽda por el puño de la mano de la clin con que pararà, y en todo acontecimiento remitaſe al telarejo, que qualquier herrero le podra echar abraçado quando no aya frenero, y en falta del vno y otro, y el bocado no lo tenga, valgaſe del q̃ hemos referido, de cordel, y quãdo le tenga, ſino eſtà en ſu punto, quiteſelo, y ponga el de hilo, para darſele, con que ſe remediara al preſente.

Fa-

Primera parte

Faccion de la ſillagineta.

PARA dar principio a la teorica de la gineta, el caualle ro ha de entende como ay dos modos de ſillas la vna que llaman ſilla entera y la otra media, y cada vna de llas pide diferente cauallo; por que la entera, es para caualloſ de coſtado y fondo, y la media para los angoſtos y desbarri gados, porque ſi las truecan, en ſu tanto tendra el inconuenie te que el de trocar los frenos que ſino ſe guardaſſe en eſto e medio y proporcion, como en

to-

todas las demas cosas, resulta-
ian daños: porque si echasse si
la entera, que se entiende con
opa doblada, a cauallo angos-
o y desbarrigado, no se podra
ceñir el Cauallero, ni le hallarà
con los pies, sino es con dema
siado trabajo, por lo mucho q̃
bre la silla: y por el contrario,
si a cauallo ancho de costado
e echassen media, que es la ro-
pa sencilla, no se abrigara bien
a ella con las rodillas, y resul-
tarà ir floxo el Cauallero, y
muy sujeto a parecer mal, y a-
iendose puesto en su punto, se
duierta, que para ponerla en
l cauallo, que los bastos se ayã
nchido demanera que los dos
rçones, trasero y delantero,

que-

queden iguales, y quãdo el tra
ſero ſe derribe algo mas, dar
mejor gracia al ginete, e yr
mas ſeguro, en qualquier repa
ro que el cauallo haga en la ca
rrera, y no ſaluara el delanter
con la facilidad que podria fu
ceder yẽdo mas derribado q̃ e
traſero: y ya ſe ha viſto por
miſmo reſpeto muchas vezes
Cauallero ir al ſuelo por el pe
cuezo del cauallo, y no cono
cer la falta haſta tener recib
do el daño. Algunos Caualle
ros derriuan mas el delanter
que el traſero, por deſcubrir
cuerpo, ſin conſiderar el inco
ueniente referido.

La faccion del Arçon dela
tero, ha de ſer algo redond

co

con lomo enmedio, y por dentro llano.

El Arçon trasero, algunos son de opinion, q̃ ha de ser desparramado, y es grã yerro; porque quanto mas recogido fuere, acompañara mejor, y andarà mas firme el Cauallero, y cõ mas ayroso cuerpo, aduirtiendo que de vn Arçon a otro, aya tanta distancia, quanto tuuiere de largo desde el codo al puño del braço del ginete, haziendo doble la mano sobre la muñeca.

Los remates de los Arçones q̃ se clauan con las tejuelas, no han de abrir mucho, antes se ha de procurar queden mas cerrados que abiertos, porque la

silla

silla arme a todo cauallo, y si
do mas cerrada que abierta,
Caualle ro se ajustara me jor e
ella.

En los Arricesses, quãdo lo
claua el sillero en el fuste sue
le tener descuido, por no te
ner do trina dellos, ni aduerte
cia del Cauallero, no guarda l
medida propia, porque si se cl
uan delanteros, es malo par
vna escaramuça y juego de c
ñas, y traseros, para la carrera
perfecion de los pies: y asi cõ
uiene que se guarde el medio
proporcion para que se pued
obrar bien, cuya medida ha d
ser, que del Arrizes a la caid
del Arçon delantero, aya d
gueco sobre la tejuela quatr
dedos

dedos, y al trasero, vn coto de mano, que es lo que vendra a ser la reparticion de las medidas proporcionales, respondiẽ do al gueco de entre los dos Arçones, como se ha referido q̃ ha de caber el medio braço de codo a puño cerrado, con el doble referido atras.

Vsan en el tiempo presente vn modo de sillas, mas para Caualleros viejos, que para moços gallardos y fuertes; y es q̃ sfocolor que ayuda a descubrir el cuerpo en el passeo, han mãdado henchir la silla por lo alto de las tejuelas sobre que se assientan, y tambien el galapago, o coxinete del caparaçon en tal manera, que corriendo

van ſentados,coſa que impid
ir airoſo y bien armado el cue
po,porque con el mouimient
del cauallo, recibe el Caualle
ro muchos topes y bayuene
en la carrera,coſa reprouada
mala,y no puedo creer, ſino
lo vno inuentò y dio princi
pio algun mal hombre de a ca
uallo, porque el bueno ha d
lleuar el cuerpo ſuſtenido ſo
bre los eſtriuos, y enmedio d
los dos Arçones en el ayre, ſi
que ninguno dellos le allegu
al cuerpo, que aunque es ver
dad que la Coraça ha de lleua
ſu galapago,ha de ſer vazio,
eſte es mas para que no ſe laſt
me el Cauallero en las aſſenta
deras en el paſſeo, q̃ para otr

efe

efeto por no ser de fruto, antes de gran daño.

Los mas de los estriuos que al presente vsan en la Corte, son muy malos, por ser demasiado chicos, y liuianos, cõ que el pie no puede ir firme, y parecen malissimamente, y no se en que se fundan; pues para batir bien el que comiença a desemboluerse, no lo puede hazer con buena gracia, ni tãpoco el el hõbre de a cauallo, y no niego a los que lo fueren, que batirã mejor que el que no lo fuere, pero no los traera tan firmes, y ajustados como lo pide la perfecion del arte, y los q̃ mas hallo a proposito, son los estriuos Cordoueses, y de estos se deuen

buſcar los mas grandes y peſa
dos,y a ſu modo,hechos de hi
rro ſeran mejores, aſsi para e
varniz como para dorar, y pa
ra platearlos: eſta fuerte de eſ
triuos promete ſeguridad, y l
tienen en vna caida del caua
llo, porque quando ſe tuerce
y abollan,tiene breue aderezo
lo que no puede ſer en los d
azofar, a mas que con ellos
bate bien,y con firmeza, y
pie anda mejor,mas cubierto
mas cerrado.

Los ojos de eſtos eſtriuo
han de ſer anchos,para que lo
aciones que les puſieren
ſean,para que tengan fuerça,
no ſe rompan,que por faltar e
ocaſiones, ſuceden deſgracia

en que ſe auentura la vida.

Deueſe huir de los eſtriuos Beruerifcos, por demaſiado anchos y peſados, y no hallo en ellos coſa que ſea de prouecho mas de encubrir faltas al mal hombre de a cauallo, porque aunque engargante el pie por poca firmeza, no ſe le hecha de ver tanto como en los Cordoueſes, que es el verdadero eſtriuo: y el buen hombre de a caua llo ſe aprouecha mas q̃ del Ber uerifco, por ſer demaſiado peſado y ancho. Al preſente ſe hazen en Auila vnos eſtriuos de hierro muy buenos, que como no excedan con demaſia a los Cordoueſes en el grandor, ſon los mejores de todos, y lo ſerá

cõ que el artifice los ſaque me
nos viuos de gauilanes, porqu
los cauallos reciben en los co
dillos notable daño quando e
Cauallero ſe cierra de pies e
el paſſeo, y al batir en la carre
ra, coſa que no puede eſcuſar e
buen hombre de a çauallo, pa
ra obrar bien.

Preparado lo referido, ſe p
dra la ſilla en el cauallo, y ſe ci
chara, aduirtiendo de no echa
la delantera ſobre el peſcueço
como algunos vſan, por lo
muchos inconuenientes y da
ños que pueden reſultar al ca
uallo y Cauallero, porque al c
uallo le lija la cincha en los c
dillos, y haze cinchera en el p
cho, y al andar parece que an

d

a manco, y al parar haze ſo-
re los braços con mucho tra-
ajo, y el ginete correra rieſgo
n qualquiera reparada, y ſi la
ncha ſe huuiere aſſoxado, cõ
oco que baxe la cabeça, echa-
à por ella, filla, y Cauallero, y
uãdo deſto eſcape, echarà las
endas, y aduirtiendo a eſto, ſe
eue poner la filla en ſu lugar,
ue ella miſma con poco mo-
imiento buſca la enſilladura
el cauallo, que naturaleza le
eñalo, y al apretar la cincha
a de ſer con moderacion,
orque ſi fuere demaſiado;
rà ſujeta a rebentar con la
uerça que haze el caua-
lo, retiniendo la reſpira-
ion al correr, a mas que ay

cauallos que ſe congojan de
tal modo, que ſe cubren de a-
gua con ſudor, y ſe deſcõponẽ
en gran manera, y aſsi requiere
darle el punto, porque lo ha de
tener tambien en eſta parte co
mo en todas las demas coſas, y
es muy importante, aduirtien-
do que la laçada del latigo ha
de quedar por cima del Arri-
zes a la parte izquierda, que es
por donde ſe ha de ſubir, y el
pretal ſe ponga, con vn fia-
dor de cordel o correa, pueſta
por detras del Arçon, y debaxo
de las coraças, que es al modo
de como ſe echa el de caſca-
ueles por cima dellas, porque
con eſta preuencion ſe eſcuſa
de que no rebiẽte en la carrera

uando el cauallo ſe alargare
los trancos, porque quando
ponen las correas que nacen
las tejuelas de la ſilla, va ſu-
to a rebentar, como ſucede
uy de ordinario, y es vna co-
muy fea ir colgãdo en la ca-
era, a mas de impedir con los
olpes que va dando, la buena
erte de correr que començò
formar el cauallo: y tras ello,
el pretal lleua hierros, quedar
ſtimado.

Puеſta la ſilla en ſu punto, ſe
ondran los aciones cada vno
n ſu Arrizes en el ojo vajero,
iguales las dos puntas, las me
eran por el ojo de la eſtriuera
or la parte de afuera, hazia la
arriga del cauallo, y de alli ſu

biran

bira al ojo mas alto del miſ-
mo Arrizes, por donde entra-
rà, y ſe pondrà el euijon, y pueſ
tos en ſu medida, arrimandoſe
el Cauallero mas al punto cor
to que largo, por quanto irà en
el mas airoſo y galan, y lo que
ſobrare de los aciones, los tẽde
rà por lo alto de la ſilla deba-
xo de las coraças, demanera q
no ſe laſtime el Cauallero.

El Conde viejo de Puñonro-
tro, en el diſcurſo de ſu gineta
capitulo 5. aduierte, que ſe le
echen dos hierros pequeños a
la cincha de cada parte, cõ fus
latigos para apretar en igual
proporcion la ſilla, dexando
el Arrizes en medio dellos. Pa
receme bien eſta aduertencia,

por-

orque no trae daño y es de
rouecho, y en muchas cosas
igue el Conde, la gineta de las
ndias, en que mueſtra bien
a verdad della, aunque en
lgunas difiere, como el Ca-
allero hallara por este li-
ro y su tratado, y podra
omar lo que mejor le pare-
iere.

El punto de los estriuos ha
le ser mas corto que largo, pa-
a gala, y en las veras mas lar-
o que corto, y tẽgo por buena
nedida para de gala, tendido
l coto de la mano del ojo del
striuo al Arrizes, y en las
eras, dos dedos mas, ad-
irtiendo, que para tomar
ien el punto del estriuo,

se

ſe ha de conſiderar primero, ſi el cauallo es desbarrigado, y al contrario ſi tiene baxo y coſtado, porque ſeran diferentes las medidas, porque el vno le aurà meneſter mas largo, y el otro mas corto, por lo que el ginete no ha de eſtrañar los puntos, porque ſe ha de armar con todos, ſi quiſiere parecer hombre de a cauallo: que aunque es verdad que parecerà bien en la proporcion atras referida, ſerà mejor acomodarſe con la del cauallo, porque no ay punto conocido ni fixo en mudando de cauallo, mas y menos ſi: y ſi guardare la regla precedẽte, no dexara de hallarſe bien en las veras y en los regozijos, y ſerà,

que

que para dar el punto a los eſ-
triuos mas deſcanſado y galã.
Puesto que ſea acauallo el Ca
uallero, tendera las piernas fue
ra los pies de los eſtriuos, para
que el Lacayo ſe los ajuſte, fu-
ba o baxe, haſta que igualen
los gauilanes, por cima y a raiz
de los touillos de los pies, y en
eſte punto hallarà que planta-
dos los pies dentro dellos, y le
uantado el cuerpo, no podra
ſaluar el Arçon delantero, aun
que le ſuceda en la carrera o eſ
caramuça vna reparada, que
es la coſa que mas el Cauallero
deue aduertir para no ir por las
orejas del cauallo en ella, y pa-
ra que eſta medida correſpon-
da bien, aduierta que ha de ſer

la

la silla Cordouesa del guec
antiguo, y no del hinchimien
to moderno; que comiençan a
vsar tan malo y tan reprouad
para el buen hombre de a ca
uallo.

Los adereços y cubiertas d
la silla son tres, Mochila, Capa
raçon de quadra, y Caparaçon
de buelta, la Mochila ha de te
ner escotados los Arçones, y el
Caparaçon de quadra cubier
tos, y tambien el de buelta, aũ
que deste no se vsa, ya en estos
tiempos por ser enfadoso, y
al que se da este nõbre de buel
ta, cubre el Arçon trasero con
ella. La Mochila, es la que me
jor parece acompañada con
sus cabeçadas Moriscas para

en

en fieſtas y regozijos, borlas, o tafetan, y de ordinario el Caparaçon, por ſer mas oneſto, prouechoſo y ligero para el cauallo,

Modo de Eſpuelas.

DE las Eſpuelas de Azicates quiero tratar cõ alguna curioſidad, porq̃ ſon muchos los Caualleros que preſumen de hombres de a cauallo, y no ſaben el nombre q̃ ſe les ha de dar en el todo, ni a las partes, y aſsi las llamã Azicates, adulterando ſu propiedad, y vinierales bien llamar las eſpuelas d̃ la gineta, pero como ay diferẽcia en ellas, es cõ uinien-

uiniente no darles eſte ſobre
nombre,porque ay otros mo
dos que ſe vſan,como ſon , Pi
co de gorrion,y de Monte, y
tras que llamã Secretas,dema
nera,que los que dizen Azica
tes , ſe han de llamar eſpuela
de Azicates, cuyo nombre ſ
tomò de la guarnicion que ſ
les echa,de cajas, junquillos,
conteras , que pueſto y hech
todo vn cuerpo en ſus correas
ſe llaman Azicates, y junto c
las eſpuelas,ſe llaman de Azi
cates,y ſi les faltaſſe , ſe llama
rian eſpuelas de Haſta,y ſe pe
mite aunque eſten ſin ellos, ll
marlas de Azicates , porqu
trae conſigo el poderſelos e
char a todas horas , por ſer e

puel

uela hecha para esta guarni-
ion, y la guarnicion no para
tra. Este nombre de Azicates,
s nombre Beruerisco, y tengo
or mejor, que sea toda la guar
icion junquillos, porque asien
n mejor en el pie, que siẽdo de
ıxas y junquillos, como los
san muchos ginetes.

El hazer este modo de espue
s, y pedirlas al que las ha de
rjar, muy pocos lo saben, por
norar las partes dellas, sus
ombres, medidas, y propor-
on, y assi me obliga a dezir-
s por menor.

as partes destas Espuelas son,
arrileras, Caxa, Castillejo, y
enera, intermedio, Rodaxa, y
asta, las Barrileras sõ los ojos

por donde entran las correas
el gueco dellas ha de ser el an-
chor de dos dedos, y la misma
medida ha de responder al gue
co del Castillejo, caxas, junqu
llos, y conteras. El ser deste an
chor y gueco los Azicates, e
conuiniente cosa, porque son
galanes, y como son pesados
ayudan a quebrar el pie, y ba
tir mejor y con mas gracia, aũ
que el Cauallero se descuide a
go, porque el propio peso de
pie, le pega al costado del ca
uallo, la caxa de la Espuela qu
es el gueco donde el pie entra
se entiende en redondo de ba
rrilera a barrilera, ha de ten
esta caxa de gueco, lo que fue
re el palmo del hombre misma

pa

ara quien ſe hizieren, quedan
o el groſſor de vna pulgada
as corto, el braço de la parte
e adentro, porque aſienta y ſe
uſta con el eſtriuo mejor, y
o laſtima el pie. El Caſtillejo
a de reſponder ſu gueco a los
e las barrileras y la venera,
a de ſer grande y concaua, pa
a que aſiente y ſe aſga al talõ:
por ſi quiſiere el Cauallero lle
ar viua la eſpuela, el dẽtro del
Caſtillejo ha de ſer limado en
nias atraueſadas, para que ſe
egue al borcegui.

El intermedio que ha de a-
er entre el Caſtillejo y la Ro-
aja, o Arandela por otro nom
re, ha de ſer el groſſor del de-
o menique, y el circulo deſta

Arandela, ſerà ſezauada como toda la Eſpuela, que demas de ſer mucha gracia, es prouecho ſa, porque tambien ſe hiere el cauallo con las puntas que haze, y ſi es bueno, baſtale que ſienta que ay eſpuelas, ſin que ſea herido, y ſi fuere lerdo, y huuiere meneſterlo, ayudàran de ſu parte, y no eſtoruaran nada: eſta Arandela ha de ſer de tal manera, que pueſta la eſpuela al ojo derecho, cerrado el yzquierdo, correſpondiendo la mira por el braço de la caxa de adentro a la pũta del haſta ſe eſconda el Arandela, y deſcubra la punta vna pulgada, limãdo la ochaua que le correſponda diere, tanto q̃ baſte para mejo

pi-

car al cauallo, por mucho q
cierre el ginete, y ſi deſta ma
ra no deſcubriere la pũta, no
podra herir ſino fuere abriẽ-
ſe de pies el Cauallero, y ſerà
ta notada y muy grande.

El Haſta deſta eſpuela ha de
ner del Arandela a la pũta, vn
to de mano ordinario, reco-
do bien el pulgar, y ſi fuere
go mas corta ſe herira mejor
on ella, pero no parecera tam
en: e la ſe ha de conſiderar
tercios, el primero del A-
ndela que es el nacimiento,
ra mas delgado que el in-
rmedio, y vaya engroſan-
o haſta el punto del primer
rcio, deſde donde yran
diminuicion los dos,

haſta hazer punta con el miſ-
mo ſezauado de la caxa, dema
nera que ha de quedar el haſta
con eſta labor y quenta, hecha
barriga al primer tercio, con q
quedara en proporcion.

Las correas que ſe han d
echar en los Azicates y eſpue
las, han de ſer algo mas corta
de lo que pidiere la medida
porque aprieten mejor, y las a
comode cada vno como quiſi
re y guſtare, que ſiendo largas
ſe andan cayendo las eſpuela
por momentos, y ſerà neceſſa
rio meter vn guante doblad
ſobre la garganta del pie, par
enchir lo que ſobra de las co
rreas, y es coſa fea, y aduierta
ſe que en la correa que entr

e

n el Caſtillejo, al medio della
ue cae dentro del, ſe ha de cor
ar y hazer vn eſconce, por la
arte de arriba, y hecho, ſe ha
e coſer fuertemente. Con eſta
aicion ſe aprietan bien en el
ie, y ſe abraçan ſin hazer pa-
os a los lados del Caſtillejo,
omo los hazen ſin eſta aduer-
encia, y es coſa fea, y ſin aca-
arſe de cortar la correa, ſe ſa-
a, y haze el eſcõce lo que baſ-
a. Eſta eſpuela ſe barniza, pla-
tea, o dora, conforme al adere-
ço de eſtriueras y borceguies,
en correſpondencia de los de-
demas adereços.

Borceguies.

LOS Borceguies, ya todos ſaben que han de reſponder al Iaez del cauallo, ſino fuere borcegui blanco, q̃ eſte a todo adereço arma, y como tẽga buẽ blãco, y la carnaza fuera, es muy galã y de prouecho, porq̃ ſe aferra biẽ en el Iaez y eſtribera, q̃ como no ſea de luto el adereço, con todo ſe acomoda.

Tambien el borceguiDatilado de Berueria, es bueno, y arma a toda ſuerte de Iaez, aunq̃ ya no ſe vſa, y para calçar bien qualquiera que ſea, y q̃ ſalga a la, viſta, y trayga mas prouecho ha de ſer cerrado haſta arriba,

y que

ue no ſuba de la rodilla, por
e dada la buelta quede por
baxo della. La pãtorrilla ha
ſer juſta, porque no ſe vaya
axo. La entrada y garganta
l, ha de ſer ancha, porq̃ pueſ-
y quebrado el pie en el eſtri
, parece bien. Ha de ſer
ſto, por quanto parece me-
r, y anda mas diſpueſto
odo lo que ſe huuiere de o-
ar.

El trage mas galan del Ca-
llero, no ay paraq̃ tratar del,
ues generalmente ſe ſabe, que
ara ſubir a cauallo, y ha-
r mal, aſsi en regozijos,
mo en carrera publica, ha
ſer calça, con media ente-
, capa terciada: y aſsimiſ-

mo

mo la Ropilla, huyendo de Co
letos y Ropillas de falda cor
ta: la Gorra con ſus plumas pa
rece bien, y quanto mas galan
ſe puſiere, tanto mejor parece
ra, y lo propio en el adereço
del cauallo de Iaez, Cuerdas
Cabeçadas Moriſcas, y Boça
de Campanillas: ſupueſto qu
en fieſtas todo ſe permite, qu
en las veras quanto mas deſen
fadados fueren Caualleros
cauallos, ſera mas acertado
porque andaran en la obra ma
alentados, y aun en fieſtas
regozijos, por el miſmo reſpe
to como ſe ha referido.

Pr

reuencion para ſubir a cauallo.

PRimero que el Cauallero ſuba a cauallo, en razon eſta obligado a requerir el Fre-
o,Cabeçadas,y Riendas,Pre-
l,Cincha,y Aciones, dando-
el punto a los Eſtriuos q̃ mas
mare a la proporcion del ca-
allo como queda referido, y
el cuerpo y piernas del Caua-
ero: en eſto eſtan encontra-
as, la opinion del Conde de
uñonroſtro, y la de don Iuan
e Peralta, cada vno en ſu diſ-
urſo de la gineta, capitulo de
bir a cauallo, porque el Cõde
di-

dize,q̃ es biẽ que ſea largo,y D
Iuã dize,q̃ es biẽ ſea corto,y ca
da vn di razones enidentes y
manifieſtas,y yo me arrimo a
entrambas opiniones en eſta
manera:Q ie el punto mas la
go que corto,como dize el Cõ
de es bueno,y ſe deue vſar en
las veras, por la firmeza,ſegu-
ridad y deſembolturaque con
el ſe trae en la ſilla, y por la
la preſteza con que ſe ſub e v
baxa a qualquier acontecimiẽ
to, y el punto mas corto que
largo,como dize don Iuan e
bueno,y ſe deue vſar en la ca
rrera publica,en las fieſtas y re
gozijos,por ſer mas galan y a
roſo,y batirſe mejor y mas ce
rrado con el,y le da mas luga

d

parecer buen hombre de a
uallo.

Deſtas opiniones cada qual
dra ſeguir la que mejor le pa
ciere, aunque ſe deue arrimar
a de don Iuan de Peralta, co
o tambien lo es la del Ca-
tan Pedro de Aguilar en ſu
tado de la Gineta, pero
mo tenga el Cauallero
curſo de hombre de a ca-
llo, ſabra elegir la propor-
on, aſsi en el punto de
s eſtriuos, como en la ſi-
y cauallo, y conforme
lo que ſu cuerpo y pier-
s pidieren, porque cada
o tendra diferente me-
da, conſiderando primero
cauallo, aunque anden

vnas

vnas vezes mas cortos, y otras
mas largos, en cuya propor-
cion, cada vno ſe deue arriman
mas a lo corto que a lo largo,
aſsi en carrera publica, como
en regozijos y fieſtas, y en la
guerra y veras mas a lo largo
que a lo corto. Hecha eſta pre-
uencion, tomarà el Lacayo cõ
la mano derecha, la cabeçada
del cauallo, auiendole echado
las riendas ſobre el peſcueço, y
con la izquierda aſirà el eſtri-
uo, y el Cauallero ajuſtarà las
riendas en la mano antes de ſu-
bir, quedandole al cauallo tan
holgadas, que aunque deſpap-
el roſtro, no halle en ellas apre-
mio ninguno, porque ſe eſcuſa
ra con eſta preuencion de vn

de

ſgracia , como ha ſucedido
uchas vezes, y ſi huuiere de
oir deſde el ſuelo, ponga las
oaldas al roſtro del cauallo,y
mano de la rienda en el Ar-
n por el lado diferente, y el
e en el eſtriuo tomando bue
con el pie derecho y braço
ra arrojarſe en el cauallo , a-
dandoſe dela mano derecha
el Arçon traſero, auiendoſe
mero ſantiguado, y ſi ſubie
de poyo, buelua las eſpaldas
as ancas del cauallo, porque
oira mas ſueltamente ſin in-
ietar al cauallo , ni embara-
rſe con la eſpada en la pa-
d,pueſto que ſea a cauallo, y
eſtas en ſu punto las rien-
s, compondra ſu capa, y ſe
afir-

afirmara en los eſtriuos hazie
do fuerça, y cargando el cue
po a vna parte y a otra, paraqu
la ſilla ſe ponga en ſu lugar
eſtuuiere algo torzida, y ſi hu
uiere de calçar las eſpuelas
llegarà el lacayo, o paje, por d
lante del cauallo, y calçado l
vna, y cobrado que aya el eſtr
uo, le pondra la otra, y para e
llo ſe aduierta, que ha de calça
y meter bien la eſpuela en e
pie, quedando ſobre el talon t
do el Caſtillejo, y luego ſe po
dra derribar haſta poner la ve
nera q̃ haga aſsiento en el, po
ſi, ſi la quiſiere el Cauallero ll
uar algo muerta; por no aue
meneſter el cauallo rigor, y
tuuiere neceſsidad del, no l

derri

erribe tanto, porque quedan-
o la venera en vazio, yra mas
ua, pero de qualquiera mane
ſe ha de torcer la Eſpuela a
parte de la barriga, deſmin-
endola de la coſtura del Bor-
egui, y quando el Cauallero
o las huuiere de poner en ſu
ſa, ſe pondra Chinelas ſobre
sBorceguies, ſi ſe los calçare,
orque es muy reprouado ſa-
con ellos, y ſin Eſpuelas, nĩ
hinelas, como lo vſan los
loros en el paſſeo, ſin lo vno
otro: pero auiendo de co-
er el Cauallero, es muy puesto
razõ y en gala, que ſalga de
caſa con Eſpuelas, aunque ſe
a lo contrario en eſta Corte,
ero cada vno vſara lo q̃ me-

jor le pareciere, y de qualquie
ra manera, plantara los pies e
los eſtriuos, como ſi fueſſe e
el paſſeo de la carrera, y tan ll
nos como quando eſtà parad
en el ſuelo, cerrados y abriga
dos a la cincha del cauallo, c
las puntas y los talones derri
bados y ſacados a fuera, por
que es de mucho donayre, ſegu
ridad y buena coſtumbre p
ra hazerſe fuerte, y eſto ſe de
ue hazer con deſcuydo, mez
clado con cuydado: deſcuydo
al parecer para ponerlo en ſu
pũto, y cuydado en no deſuia
ſe del, y con aduertencia, que
quando fuere entre otros Caua
lleros, abrigue los talones al ca
uallo, ſi lleuare eſpuelas, porq

o ſe hierran con ellas, y ſi no
ere mas de vno en ſu compa-
ia, ſe haga ſolamente la preuẽ
ion en el pie a cuya parte fue-
, lleuando derecho el cuerpo
roſtro, con el deſcuydo refe-
do, porque ſera de agrado en
ta manera, y de enfado ſi va
n afectacion.

Plantar bien los pies en los
triuos, agracia grandemente
Ginete, aſsi para la firmeza,
mo para galãtear el cuerpo,
ſegun los plantare, reſponde-
la perfeciõ en mas o menos,
mo lo reconocera el cientifi
, y ſi ſe plantare mal, es cier-
le lleuara deſayrado, por fal-
del fixo de los pies, aunque
verdad que en plantarlos ay

diferentes opiniones, pero a
fin ſe vienen a reduzir a la ver
dadera, cuyo conocimiento ſ
alcança por la viſta, quando e
Ginete ſe perficiona en la Ca
rrera, porque ſi engargantar
los pies en los Eſtriuos, es coſa
muy cierta faltaran al cuerpo
el fijo ſobre que ſe ha de arma
y hazer fuerte con gallardia, y
ſi no metiere los pies en los E
triuos, mas de tan ſolamente
las puntas, ſucedera lo pro-
pio que hemos referido, y aun
peor, por quanto va mas ſu-
jeto el Ginete a perderlos, fal-
ta que padece con rieſgo de
ir al ſuelo, y quando no ſu-
ceda ſe batira muy mal, le-
uantando el Eſtriuo para arri-
ba,

a,cosa reprouada, y causa de
ntarse en la Silla,afirmando-
con la parte de las pantorri-
as, y hazerse fuerte con ellas
n la barriga del cauallo. De
onde resulta el ir abierto de
os pies en el passeo y carrera,
yendolo, es fuerça abrir las
odillas, y tanto que entre
llas, y la Silla al parecer
odra passar vn pajaro volan
o, pues el ir sentado, y arre-
lanado, nadie lo puede negar,
egun buena razon, como
ambien por la esperiencia,
ues assentado el Ginete vna
ez, sin la planta firme de los
ies, lleuara sin ninguna duda
nal cuerpo, por lo que se deue
duertir a ella, que sera que los

pies ſe aſsienten y planten en los eſtriuos, tan llanos como ſe plantã en el ſuelo, arrimãdo las puntas de los pies a la parte de afuera de los Eſtriuos, niuelandolas con los perfiles y gauilanes de adelante, que ni ſalgan fuera, ni ſe queden traſeras, y las fuentes de los pies, ſe ajuſtaran y arrimaran a la parte de adentro de los Eſtriuos, y gauilanes traſeros, con que los atrauieſſan partiendolos en dos angulos Diagonales cada vno, q̃ ſera de eſquina a eſquina, y plantado en eſta forma, cerrara las puntas de los pies, juntamẽte con los Eſtriuos, a los codillos del cauallo, de forma q̃ le vayan hiriendo en el paſſeo cõ

los gauilanes de adentro, con que ſacara los talones a fuera, y con eſto yra cerrado y firme con el dentro y medio de las eſpinillas de las piernas, que es donde ſe haze la mayor fuerça, y lleuando las rodillas abrigadas a la silla, el cuerpo ſaldra derecho, y gallardo, y ayroſo, y aunque en el paſſeo ſe ha de ir ſentado, ha de ir ayroſo y derecho, el cuerpo ſobre los Eſtriuos, y en la carrera leuantado, ſin que toque a la Silla, ni a ninguno de los Arçones, que es la verdadera regla y proporcion que el Ginete ha de guardar, para que lleue ſeſgo el cuerpo, ſin que haga ningun genero de mouimiento,

porque qualquier arrimo,o to pe que haga en los Arçones,se ra fuerça descomponerse con bayuenes que del mouimiẽto y trãcos del cauallo se causan. De forma que de la buena plã- ta de los pies,nace lleuar el Gi nete el cuerpo firme,sesgo,yco donayre.

Las rodillas y piernas, las lleuara firmes y cerradas en la Silla,y cauallo,de tal manera, que entre ellas y la Silla no ha gã claras. Y si fuere principian te,para obseruar esta postura y proporcion , podra sin que nadie se lo aduierta , saber si se perficiona o no,y para enmendarlo guardara esta re- gla , que al tiempo que el

Sol faliere, o algo defpues, o
al ponerfe, fe pondra a caua-
llo, y bueltas las eſpaldas al
Sol en campo raſo, paſſeando
en aquella linea, vera reſpon-
der luego a delante el Sol, en
el todo de la ſombra, por las
dos claras que hiziere entre
las piernas y coſtado del ca-
uallo, y qualquier coſa que
ſea, ſe ajuſtara haſta que ſe deſ
hagan, y en aquel punto que
tomare, ſe abitue y aduierta,
que ha de ſer teniendo ſiempre
las poſturas referidas de rodi-
llas, piernas, y puntas de los
pies, y ſi quiſiere cerrar las cla-
ras con las pantorrillas, no po
dra, porque abrira las pun-
tas y rodillas por donde reſ-

pon-

ponderan mayores,y mas ſi tra
xere el Cauallero medias ente
ras.De manera que ha de abri-
gar las piernas al cauallo, con
la parte de las eſpinillas,y para
tapar de todo punto los pies,ſe
han de plantar bien,algo derri
uados los talones,y podra me-
jor el tal principiante leuantar
ſe ſobre los Eſtriuos, y pueſtos
los pies en ſu lugar,cerrara la
puntas, y juntamente pier-
nas y rodillas,y poco a poco
vayaſe baxando haſta ſentarſe
en la ſilla,y en aquella poſtura
continuara con cuydado,y de
cuydo,y tan llanos los pies en
los Eſtriuos,como ſi los tuuie
ra en el ſuelo.

Modos de batir.

ANTES Que entremos en el paſ eo de la carrera, ſera coſa conueniente tratar os modos que ay de batir, pa- que el Cauallero no los igno e, y tome el que le hiziere a ropoſito, conſiderando que n ſaber herir el cauallo, conſiſ e la mayor parte de la Gineta: y anſi deue procurar hazerlo cientificamente, que donde no y pies, es cierto no puede pare cer el buen cuerpo ni braço, porque todo ſe eſcurece, y para que el Cauallero mejor lo, ad- uierta, dire tres modos, dos pa- ra cõ Eſpuelas, y vno ſin ellas,

huyen-

huyendo del rodeo y martille
jo,porque ſon los mas conue
nientes, y de que mas ſe deu
vſar,que lo demas ſera ofuſca
al que deprende,y no les que
da coſa de deſtreza. Del bati
de martillejo no tratare, por
que es pernicioſo y malo.El d
rodeoes bueno, pero muy di
cultoſo, y deſcõpone mucha
vezes a los muy dieſtros,y ſo
muy pocos los que ſalen co
el, y muchos los que hablar
deſte modo de batir, lo bate
mas con las bocas,que con lo
pies,y ſi no,cõſiderelo cada
no enſi,y hallara lo que dig
Hallo eſtos modos de batir
rodeo,como los mediosprop
cionados q̃ el famoſo D.Luy

eNaruaez pone en ſu tratado
e la deſtreza verdadera, q̃ pa-
lo hablado, todos o los mas
ſaben, aſsi maeſtros, como
cipulos, dieſtros y no dieſ-
os, y para executallo en ſu pũ
o y conocimiẽto, ſon muy cõ
dos. Demanera, que ſolo ſe
uedan con el nombre del me
o proporcionado, y no ſe yo
ponga culpa a lo que aſsi eſ-
riuio, o a los que quieren ſer
s dicipulos, q̃ no hazen eſtu-
io dello, por hallarle dificul-
oſo. La propia conſideracion
eue hazerſe en eſte modo de
atir, porque ſon muchos los
ue tratan del, y al exe-
utalle en la carrera ſon muy
ocos, y muy contados, y a
quie-

y a quienes hablan y no obran
legitimamente ſe pueden lla-
mar bachilleres de eſtomago
y eſto eſta tan corrompido que
no ſolo tratan dello los que en
efeto ſuben a cauallo, y tienen
algun boto, o principios, pero
no ay çapatero de viejo que no
lo quiera tener en ſu razon, y
en todo lo demas de la Gine-
ta, ſobre ſi partio bien el caua-
llo, y ſi el Cauallero lleuò buen
cuerpo y pies, ſi llamò de gol-
pe temprano o tarde, ſi facò buẽ
braço, y todos tienen licencia
y deſenfado para hablar, y ſuce
de muchas vezes poner la falta
en lo que mejor y mas conoci
damente el Cauallero tiene de
bueno en las partes de la Gine-

ta,

que es lo que le ſucedio a A-
les con ſu pintura, y ſi los ta-
ſe puſieſſen en el cauallo, ſe
poſsible no ſaberſe tener en
quanto mas correlle tan ajuſ
damente como lo hablan y
den: y no les parezca coſa fa-
paſſar bien vna carrera a la
neta, porque no ay cauallo
e no tenga condicion, y eſta
la ha de encubrir el Caualle-
, con arte poniendo en ello
mo cuydado, y a vn miſmo
empo en la mano de la rien-
, en el cuerpo, roſtro, rodi-
s, pies, y braço, y los buenos
mbres de a cauallo que en-
enden bien eſto, no hablan,
rque aunque ſe deſcompon-
en algo el Cauallero, o le

ſuceda

ſuceda alguna deſgracia,cono
cen que es hombre de a caua-
llo el que corrio,y que ſi ſe pu
ſiera en otro mas ajuſtado ſe
enmendara,pero dexado eſto
a la buena conſideracion del
diſcreto,voluamos a nueſtro
intento, tratando de los tres
modos de batir, que ſon los
mas conuenientes.

Si acaeciere hallarſe el Ca
uallero ſin eſpuelas,y determi-
nare correr,aduierta que auien
do partido el cauallo,y aſſegu
radoſe de los trancos que die-
re,ſe cierre y componga, y al
compas del cauallo,ſin moue
y deſabrigar las piernas,abrira
las puntas de los pies, y los
boluera a cerrar con algun

golpe

olpe,que por pequeño q̃ ſea,
ara grande efeto,porque le he
rà con el gauilan del eſtriuo.
ſte es galan modo de batir y
ompueſto,y el cauallo corre-
alentadamente: y ſi batieſſe
omo con eſpuelas, pareceria
al,y ſe deſcompodrà,y el ca-
allo no correra bien, aunque
arezca que corre.

Modos de batir con eſpuelas.

EL mejor modo de batir y mas conueniẽte es el de repelon, porue demas de ſer vſual, es gan,y prouechoſo: eſte ſe deue comodar al cauallo, hecho

ligero, y liſo en la carrera, y que no aya meneſter mucha eſpuela, y para ello el Cauallero ſe cerrara, afirmandoſe en los eſtriuos, ſin hazer mas que menear los dedos de los pies, contra el plan y lazo dellos, que con eſte mouimiento baxan y ſuben los talones con que va haziendo el repelon, y a los compaſes q̃ el cauallo va dando en ſu carrera, el miſmo ſe va hiriendo ſi al menear los dedos ſe guarda el compas, y puede el Cauallero doblarle ſi quiſiere, metiendo dos ſuyos en vno del cauallo, a la conſideracion de la velocidad con que lo obrare, y parece bien, y es de hom-

es dieſtros el hazello ; pe-
aduierta, que para comen-
r a parar y trocar el caua-
el tropel y ſon de la carre-
, que es para que vaya traſ-
ando con gracia y hazien-
piernas, ha de trocar tam-
en el ginete el batir , y ha
ſer el que adelante dire-
os , que aunque ay opinio-
s que no ha de mudar el
auallero , engañanſe , y lo
conoceran ſi aduirtieren
ello , y ſu conuenen-
a.

El tercer modo de batir , es
ta cauallos que tienen neceſ
dad de rigor en las eſpue-
s , y para los que ſe comien-
n a romper , el Cauallero en

aſſegurandoſe de los trancos, al partir ſe cerrara, y compondrà, afirmandoſe en los eſtriuos, y al compas del caualloco mençara a batir, ſacãdo los pies del punto en que los tuuiere puestos con los miſmos eſtriuos hazia tras, como dos dedos boluiendolos al punto de donde los ſacò ſin mouer las piernas, y ſi eſto ſe hiziere tan pegado y cerrado al cuerpo del cauallo, como requiere, caſi no ſe echarà de ver el mouimiento, y haziendoſe aſsi, y guardando el compas del cauallo con el ſuyo, ſe irà hiriendo, y ſi quiſiere con eſta quẽta doblar el cõpas, tambien lo podra hazer, y parecera bien eſte

mo-

odo de batir es prouechoſo,
mas que el del repelon, pero
tan galan y bizarro: a eſte
man nauajuela, y quadrale
nombre, por ſer las heridas
rgas que con el ſe dan: eſte es
batir mas ordinario y natu-
l, y para parar, es conuenien-
batir de raſgado que vaya el
uallo haziendo piernas, me-
ndo las caderas, y que junta
ente vaya ſaliendo, que quan
mas largo parare, y el caua-
mas traſteare, y hiziere pier
s, ſerà mas galan y mejor, eſ-
ſandoſe todo lo poſsible de
zerle demaſiada ſangre, por
r contraria obra; al buen hõ-
e de a cauallo.

Posturas de capas.

LAS posturas de Capas, son mnchas las que se pudieran dezir para que el Cauallero passe su carrera, pero con gracia y donaire, son pocas, y dellas pódre seis modos, que seran las que mejor me han parecido, y el Cauallero podrà elegir la que mas hiziere a proposito del habito que lleuare, y de ellas cada vno podrà fabricar nueuo modo, que vn buen entendimiento todo lo alcança, que como se haga con donayre, todas seran buenas. Deuese considerar, que se podrà el Cauallero

allero hallar con vna de tres
apas, capa corta, o capa de lu-
o larga, o ferreruelo: y ſi ſe ha-
are con la corta, ſea terciada,
ue es mejor, y ſoy de parecer
ue le ponga fiador al cuello,
oſido a la parte del hombro
zquierdo, y en lugar del y por
falta dara debaxo de la capi
a ſobre el miſmo hõbro vnas
untadas para que la capa no
eſuale, y hecha eſta preuen-
ion, quando ſe vea en la ca-
rera, ſe pondra ſu capa ygual
n los hombros, en el punto
omo quando paſſea por el
ueblo, y deſta manera la
aſſeara, auiendo antes que
ntre en ella leuantado ſo-
re el hombro yzquierdo, la

parte que en aque lado cae, ſobre la mano, y el cabo y punta por baxo del propio braço detras de la guarnicion de la eſpada metida en la pretina, y aduierta a que apriete bien la gorra en la cabeça, porque en entrando en el paſſeo, parecera mal qualquier mouimiento que hiziere, y porque ſe inquietara el cauallo, y es mucha gala y bizarria lleuar ſilencio, y el cuidado en los oydos del cauallo, y en la mano de la riẽda, porque no ſe deſcomponga con malicia, y le haga vna falta, y en reboluiendo a los primeros trancos, dexarà caer la capa del hombro derecho, ſobre las eſpaldas y arçon traſero,

ro, con eſte modo de capa ſe
eſcubre el cuerpo todo, y la
allardia del Cauallero, y es la
ejor de todas.

Otra poſtura dirè de capa
orta, que es deſpues de auer
euantado la parte izquierda,
erribara la capa por detras
el hombro, metiendola por
ebaxo del miſmo braço re-
ogida con gracia, y la punta
aſſara por delante a meter-
en la pretina a la parte yz-
uierda, y la parte de la ca-
a de aquel lado, la metera
ebaxo del propio braço, ad-
rtiendo a deſcubrir el cuer-
o, de la capa que ſe atrauieſſa
el lado derecho al yzquier-
o, para la meter en la pretina;

por-

porque ha de paſſar por la concauidad della. Eſte modo de capa es bueno, y ſirue para traer bueltas en la eſcaramuça.

De capa larga de luto dirè otras dos poſturas. La primera es, que tendida la capa de ambas partes, ſe alçarà la parte yzquierda ſobre el miſmo hombro, y el cabo deſta parte debaxo del braço ſobre la guarnicion de la eſpada, y con la parte derecha ſe rebozara tendida la capa entre el arçon delantero, y el cuerpo deſcubriendo roſtro y cuello, metiendo por de dentro la mano calçado el guante, y poniendo la ſobre el rebozo vñas abaxo

aſien

ſiendo con ella al deſcuydo la
capa, y de tal manera, que pa-
ezca toda la mano fuera, la
qual ſe ponga arrimada al hõ-
bro yzquierdo, porque ſacarà
mejor el braço y capa, y con eſ
ta poſtura harà el paſſeo y paſ-
ſarà la carrera, y en ſiendo tiem
po de llamar y parar, ſacarà
de donde lleua pueſta la ma-
no, braço, y capa todo junto,
arrojando la capa atras, dexan
do el braço en la linea, y altura
que ſe deue poner, como ade-
lante diremos.

Tambien pueſta y reboça-
da la capa en la manera referi-
da, leuantada la parte dere-
cha ſobre el miſmo hom-
bro, metera por deſuera la
mano

mano entre el rebozo y el pecho, y alli metida, hara su paſſeo paſſando ſu carrera, y ſaca ra ſu braço ſolo, dexando la capa en la poſtura que ſe va, y ſi quiſiere parar ſin ſacalle, lo podra hazer con la miſma poſtura de la carrera, y parecera biẽ.

Cõ ferreruelo ay otros dos modos de carre ra, aunque de los ya referidos ſe pueden aprouechar ſiendo corto el ferreruelo, pero mas propiamente ſe acomodan los que diremos. El primero ſera pueſto el ferreruelo en la poſtura del paſſeo de a pie, echada ſobre el hombro yzquierdo la buelta, y el cabo ſe pondra debaxo del miſmo braço, y con la mano

de-

erecha, tẽdido ſu braço, ſe co
era el ferreruelo de aquella
arte a ſu pareja, ſin que ſe he-
ne dever, y en eſta poſtura yra
paſſeo, y boluera partiendo,
en la miſma poſtura ſu braço
rme, paſſara la carrera, y en
uiriendo parar leuãtara el bra
o con preſteza arrojando a-
as el ferreruelo, dexando el
raço y puño en la forma re-
erida.

Eſte modo de carrera y pa-
ar tiene gracia, y tambien le
uede ſoltar y derribar atras,
eſcubriendo todo el cuerpo
partir, y ſera bizarria, y ſiqui
ere aſsir la punta de la parte
zquierda, poniendo el braço
erecho en el punto de la rien-
da.

da, haziendovela parecerà biẽ.

La otra ſuerte de carrera con ferreruelo eſtendido, y derribado la mitad del por detras, echandole por debaxo del braço derecho al hombro yzquierdo, lo mas llano que pudiere por eſcuſar volumen, y luego arrojara toda la parte, y punta del lado yzquierdo ſobre la eſpalda y hombro, y con la mano derecha por detras aſirà la punta, y la tirarà haſta que la haſga en la pretina del lado derecho por debaxo del braço, eſte modo ſirue tambien para las bueltas, o tornos en eſcaramuça, mas que otra alguna con ferreruelo.

Carre

Carrera de gala.

Veriendo el Caualle-
ro paſſar la carrera pu
blica, auiendo toma-
el pretal de caſcaueles, y
eſta la gorra y capa en ſu pũ
y requerido las eſpuelas, ad-
erta que le metan y arrimen
haſtas a la barriga del caua
, eſto ſe entiende, ſi el Caua
ro ſupiere cerrarſe bien con
puntas de los pies, porque
e cierra y no ha preuenido
Eſpuelas como ſe refiere, no
drà herir al cauallo, y ſi ſe
re, abotonara ſin duda, y aſsi
forme a eſte auiſo, ſe regira
que corriere cerrado, y tam-
en el q̃ no, huyendo del daño

ſabien-

ſa biendoſe acomodar con ſu
mucha o poca deſtreza ſe en-
trara en ella, y ſi ſe hallare en
el poſtrer tercio, ſaldra haſta
el puesto donde ha de parar, y
alli parara el cauallo, dexando
le reconocer, y luego le bolue-
ra ſobre la mano izquierda ſi
no huuiire campo cerrado que
ſiga la carrera ſobre que eſtara
obligado a boluer, y ſi no ſe ha
llare en el poſtrer tercio, deſde
donde eſtuuiere comience el
paſſeo, porque parecera mal ſi
baxa mucho, de vna manera o
de otra, entreſe en el paſſeo cõ
mucho ſoſsiego, ll euando ſiẽ-
pre los ojos en los oydos del
cauallo, que es donde haze el
primer mouimiento quando

ſe

quiere inquietar con alguna
alicia, porque ay caualios
ıe hurtan el cuerpo, y ſobre
os pies dan la buelta, y otros
ıe ſe e narbolan, y otros que
arten derechos de carrera deſ
apando el roſtro, tomando el
eno cõ los colmillos, y otros
ıe van gambeteando y tor-
endo a vn lado y a otro, y o-
os que corueau: y para no de-
arles dar en vna de eſtas ma-
cias, conuiene lleuar el ojo en
l oydo, y preuenir el tacto de
ı mano en la rienda para re-
nediarlo al punto que vie-
e que haze mouimienro en
os oydos, dandole blan-
amente vna ſofrenada, y
l miſmo tiempo de los

pies con que le diuertiran jug
dole la rienda , y con la mano
derecha le tomara vna parte
de la clin, paſſandola por ella
vna y otra vez,ypor el peſcue
ço hazia ſi, que con eſto le di
uertirà de la mala inclinacion
y intento que tomare.

Si leuantare de cabeçada, pú
gale la mano derecha en que
tope,y auiendo llegado donde
ha de dar la buelta, ſe afirmarà
en los eſtriuos , y recogera la
rienda como ſi no huuieſſe de
correr, tomando la buelta en
circulo,ſino fuere cãpo errado:
y para darla,ſe yrà algo ſalien-
do de la linea que lleuare , de-
manera que quando la acabe
de dar , ſe halle en las propias

iſadas y linea que ha lleuado,
el roſtro firme, y eſto ſe entiẽ
e mas con cauallos que no eſ
an hechos que con los q̃ ya lo
ſtan ſe permite media buelta,
de qualquiera manera ha de
er ſin q̃ ſe haga pauſa, y aduier
a, que ſi huuiere alguna cerca
que ſe llama campo cerrado, ſe
uelua ſobre ella ſin el circulo
eferido: aunque eſtè ſobre ma
o derecha, porque ſe aſſegura
à al cauallo de que no ſe ſalga,
haſta que tenga el roſtro de-
echo a la carrera, no parta : y
l partir ſea ſobre la rienda, a-
endo por cima della con la
nano derecha, la clin para afir
narſe con primor, por no dar
ayuenes con el cuerpo a los

trancos a mas que el cauallo
fale con esta preuencion dere-
cho y con mucho aliento y lo-
çania, pero si es cauallo cono-
cido y que parte asido a la tie-
rra, en dando los trancos, y
auiendose assegurado y cerra-
do con firmeza los pies y ar-
mado el cuerpo, endereçara el
roſtro, y mira al fin de la carre
ra, tomandola por medio de
los oydos del cauallo, lleuan-
do el braço derecho caydo, y
bueltas las vñas atras pondrá
la mano de la rienda en su pun
to, y sin batir correra casi vn
quarto de la carrera, y luego
començarà en la manera que
lleuare determinado, de mo
do que el cauallo vaya cre
ciendo con el rigor de la espu

en ella, y quando fuere tiem
o leuante el braço poco a po-
o circularmente hasta poner
puño enfrente del oydo de-
cho algo arqueado como
uando se quiere dar vna lan-
da, en escaramuça que es lo
ue con el se representa cerran
o el puño las vñas buelras
riba no sacandole con rien-
as, porque con ellas le sacarà
as baxo, y lo vno y otro se
ermite, segun tuuiere el gusto
sacado el braço comiẽce a lla
ar blandamente menudeãdo,
al mismo compas de la ma-
o vaya batiendo è yriendo al
auallo, para que vaya tras-
ando y derruandose, hazien
o piernas, procurando sacar-

le adelante, y para que pare la
go, comience a llamar tempra
no con mucha ſuauidad y con
rigor en los pies, que es de mu
cha gracia y deſcãſo para el ca
uallo, porque ſi le llamaſſe de
golpe, yoluidaſſe los pies para-
rà cõ deſgracia y ſobre los bra
ços que es notable fealdad, y
aſsi ſe ha de poner al parar to-
do el cuidado, primor, y fineza,
que es dõde ſe hecha de ver vn
buen hombre de a cauallo. Y
aduierta ſe que a vn miſmo pũ-
to como hiziere el cauallo las
poſtreras piernas ſe baxe el bra
ço, y antes de boluer el roſtro,
cõponga ſu capa, y buelua lue-
go ſobre la mano izquierda cõ
todo el ſoſsiego poſsible, y ſi

hu-

uiere campo cerrado ſobre
,y buelto, quitarà la gorra a
s preſentes boluiendoſe a ſu
eſto,y ſerà gala y bizarria co
er la carrera con guãtes pueſ-
s,aunque ſi es principiante y
ueuo ginete,no lo haga, porq
faltarà el tacto en la rienda,
ue es la principal parte de la
neta,con aduertencia de ha-
er la corteſia deuida, y ſi hu-
ere delãte Rey,Principe,Cõ-
jo Virrey,o Gouernador, aſsi
n el paſſeo como deſpues de
uer corrido la harà quitando
gorra:pero faltãdo, es permi
do en el paſſeo no hazello.
El conocimiento de la rien-
a es la mas eſſencial parte de
gineta, por ſer el gouernalle

del cauallo en que ha de poner el Cauallero todo primor, aduirtiendo a ſaberla tomar, porque las ha de coger con los quatro dedos delanteros, el pulgar por debaxo, y los tres por arriba, y el dedo menique por entre las dos riendas, cogiẽdo en el la rienda yzquierda, y las vñas buelras al arçon de la ſilla: en el paſſeo tiene ſu punto que correſponde al de la boca del cauallo, y en la carrera diferẽte porque ha de correr ſin excetar ninguno ſobre la rienda. El ſecreto del dedillo importarà mucho al Cauallero ſaberle por conſiſtir en el todo el primor para igualar las riendas y coger el punto de la

oca al cauallo con apremio o
o, assi en el passeo como en la
rrera, que aduirtiendo el Ca-
llero la esperiencia se lo des-
ubrirà, y su mucha importan-
a, a cuyo estudio lo remito,
oluiendo a la carrera.

Tambien la puede passar cõ
mano derecha puesta sobre
muslo en arçado el braço, y
arecera bien.

Tambien se puede passar el
raço leuantado al oydo con
s riendas en la mano en la mi
d de la carrera, y caido en su
gar la otra mitad, y por ter-
os leuantado y caido, pero
mejor es caydo hasta que se
iera parar.

Ad-

Aduiertaſe que para dar lan
çada al contrario, es falta derr
bar atras el cuerpo al tiempo
del parar, y tambiẽ lo es caido
adelante, aunque ſea poco, po
que tiene el miſmo inconue
niẽte, y va ſujeto a deſgracias
porque el ſacar el braço repre
ſenta la lãçada como ſe ha ref
rido, y ſoy de parecer q̃ no ſa
el pecho adelãte el Caualler
aunque muchos lo vſan y tie
nen por bueno, y es vna cõpo
tura falſa y cõ afectacion, ſin
que en el ſer q̃ vno anda a pi
como ande derecho, en aqu
ſer ha de paſſar la carrera co
entereça ſin mouimiento alg
no; antes auſarà el cuerpo t
do lo que los neruios dieren

ar, porque es gallardia y pa-
ece bien: y en esta postura que
orriere y armare el cuerpo, en
la misma se ha de meter a
arar, porque es bizarria y fir-
neça.

SEGVN-

SEGVNDA

Parte de la Teorica y exercicios de la Gineta, en que se contienen Carreras de Capa y Espada, Lança y Adarga, Escaramuça, y Batalla entre dos Caualleros.

Carrera de Capa y Espada

LA carrera con capa y espada se deue corre en vna de tres maneras, o sacando la espada de vayna los dos tercios, y boluiendola a meter, parando con

bra

aço, o acauandola de ſacar
rando con ella, y tambien
ſembaynando la de todo pũ
,ya la mitad de la carrera bol
endola a embaynar; pero en
ualquiera de las tres maneras
ue la corra ha de lleuar la ca-
a tendida, y la buelta ſobre el
ombro yzquierdo, y recogi-
a la punta de aquella parte
ebaxo del braço, y aſido en
pretina mas atras de donde
afen los tiros, porque eſtè ti-
nte, y no embarace al deſem-
aynar y embaynar, y la
nta de la parte derecha
ſida con la mano, como di-
imos en la primer poſtu-
a y carrera del ferrerue-
o todo lo que durare el paſ-

ſeo

ſeo haſta auer dado la buelt
al cauallo y partido, y auien
doſe aſſegurado en los trancos
darà buelta con capa y braço
por detras de la cabeça, haſt
poner el cabo de la capa ſobr
el braço yzquierdo, y aſido cō
la mano de la rienda, pondra
mano a ſu eſpada, alg inos ſon
de parecer que ſe meta mano
por cima del braço, y yo ſoy de
contraria opinion, y digo que
ſea por debaxo del, porque lo
harà con mas libertad, y ſin e
embaraço q̃ la capa haze pueſ-
ta ſobre el, y porque ſe habitue
a ello para quando tuuiere e
Adarga embraçada, que con
ella no ſe puede en ninguna
manera poner mano por cima

del

l braço, ſino por debaxo, con
e ſe eſcuſara la tardança que
capa puede cauſar que esvna
ſa muy fea, y es fuerça que-
ndo embaynar que ſea por
baxo del , y aſsi ſe deue de-
mbaynar por aquella parte, y
ra hazerlo libremente atara
s tiros con vna liga al muslo
r debaxo de las cuchilladas
la calça, preuiniendo la eſpa
conforme al capitulo de la
caramuça de Lança y Adar-
, donde ſe tratara mas larga-
ente , y paſſada la carrera en
ualquier manera que ſea, y a-
bada la obra que hiziere cõ
eſpada, tomarà la punta dela
pa de la mano de la rienda, y
shaziendo la buelta por de-

tras

tras de la cabeça la boluera a
puesto que la tenia quando pa
tio, y en començando a para
leuantara de golpe el braço a
oydo, de donde arrojara atra
la capa, dexandolo en el altur
referida.

Las tres maneras de obra
con la espada son. La primera
despues de hecho con la cap
lo que se ha dicho, se meter
mano, sin acauar de sacar l
espada, auiendo sacado dell
mas de los dos tercios tornar
a embaynar, y esto con cuent
de que se gaste en ello la mita
de la carrera, porque la otra m
tad se ha de ocupar en bolue
la capa a su puesto, y comen
çar aparar.

La se

La ſegunda, ſerà ſacandola
la vayna de todo punto, ti-
ndo con ella dos reueſes vno
s otro, quedando armado de
o ſobre la cabeça al primer
rcio: y al ſegundo, ſacando
ros dos reueſes quedando ar
ado de eſtocada vñas arriba
l tercio poſtrero ſacara de la
tocada otros dos reueſes, yco
ençando a parar ſe armarà
tajo, y en aquella poſtura ſe
rà haſta que acabe, y luego
ixara la eſpada y la embay-
ra.

La tercera, auiendo meti-
o mano a la eſpada y tirado
es reueſes, gaſtando en ello la
itad de la carrera tornara a
nbaynar en la otra mitad, y

L em-

embaynada parara con el bra-
ço, auiendo primero tornadè
la capa a ſu pueſto: para eſto ha
meneſter el Cauallero tene
mucha deſtreza, que ſabiendo
lo hazer ſerà mucha bizarria, y
es hazer la obra cumplida, y
no como algunos que ponen
la rienda en la boca, y aſſen los
tiros y bayna con la mano yz-
quierda para embaynar, y a yo
tros que toman la rienda larga
para poder aſir los tiros y bay-
na con la mano que lo vno y
otro ſe deue reprouar por ſer
de mucha fealdad y rieſgo, y
por mejor tendria no acauardè
deſembaynar de todo punto, o
parando con ella en la mano
armado de tajo, por eſcuſar el

rieſ-

eſgo que en aquel punto Ca-
llero y cauallo lleuã, porque
ria mucho ſi a tal tiempo el
uallo tropeçaſſe, o ſe torcieſ
,o intentaſſe alguna malicia,
ſe eſpantaſſe de alguna coſa,
omo ſuele ſuceder: mi dotri-
a es que ſe haga embaynãdo,
orque cauſarà admiracion co
o coſa tan dificil, y tan agra-
able a la viſta, pero que ſea ſin
oltar la rienda de la mano, ni
e ſu punto, y para ello conuie
e preuenir la eſpada, para cu-
o efeto, y hazerlo con preſ-
eza y certidumbre, ha de po-
er en ſu eſpada vna bayna
nas ancha de la que pidiere
cuchilla y la tablilla de

afuera lo ſea algo mas, y la d
adentro quitada, y de la guar
nicion la guarda mas alta de l
parte de adentro , y la eſpad
ſe atarà al muslo por los tiro
con las demas preuẽciones d
manera que leuante la entrad
de la vayna arriba y que cabe
eee la contera con que ſe po
drà hazer ſeguramente, y par
hazerlo en publico, conuẽdr
eſperimentarlo vna, dos, y tre
vezes a ſolas , haſta que eſtè
dieſtro en ello el Cauallero
Algunos ponen vn brocal an-
cho en la boca de la vayna d
hoja de lata, y no es bueno qu
ſe haga, porque ſerà preuenciõ
notada y embaraçoſa. Aduir-
tiendo, q̃ el cauallo corra muy

atro-

ropellado y aſido a la tie-
a , para que el cuerpo del
auallero vaya ſereno ſin dar
ayuen ninguno , porque im-
dira el poder embaynar pa-
cuyo efecto dexara de batir
la carrera aſiendoſe bien cõ
s piernas al cauallo, y el cuer
o ſuſpẽdio ſobre los eſtriuos,
el pecho leuantado y saca-
o a fuera para guiar con el la
pada a la vayna , que aunque
ya de baxar el roſtro para la
ira no ſera de inconueniente
ues ambas coſas ſe pueden ha
er a vn tiempo miſmo, y para
ejor embaynar ſe facilitarà
on arrimar el codo del braço
zquierdo a los tiros para aſſe
urar tiros y vayna , que ſin

dexar la rienda de ſu punto, al-
cançarà bien a poderlo hazer,
y embaynada, boluera la capa
a ſu lugar, y ſacarà el braço, ſe-
gun auemos referido.

Poſturas de Lança y Adarga.

Siendo como es ver-
dad, que la carrera de
lança y adarga, repre-
ſenta las veras de la guerra, no
es juſto que ſe adultere, como
lo han hecho algunos q̃ dello
han eſcrito, dãdo preceptos que
ſe corra lança ſola con capa
pueſta en los hombros, que lo
vno y otro reprueua bien : l
ra

zon, y porque la lança ſin a-
rga es coſa fea, dejatiua, y de
yrada, y mucho mas con ca-
, porque la inuencion de la
neta fue para la guerra, y pa-
ella ſe aplicò la lança y adar
, y fue prudente conſiderа-
on aſsi para la defenſa del Ca
llero y caualllo, como para la
rocidad que con ella prome-
al enemigo, como tambien
r la gala y bizarria, y en eſta
nformidad pudiendo acom
ñarſe la lança con el adarga,
o ſe deue dexar de hazer, an-
s ſe deue rehuſar tomar la
na ſin la otra, ſino fueſſe en
ſo muy apretado. Bien pu-
era como han hecho otros,
ſtar capitulos, tratãdo prime

ro de la Lança ſola, con capa y
con Adarga, Capa, y Lança, p
ro como coſa impertinente l
dexo aſsi por no canſar al pro
feſſor deſta dotrina, como po
que la que es cõpendioſa apro
uecha mas, y dà mas guſto, y
eſto ſupueſto el ginete que l
huuiere de correr en la parte
ſe hallare primero ſe calce, y a
juſte las eſpuelas ſino las traxe
re pueſtas, tomãdo el pretal de
caſcaueles, y pueſto al cauallo
embraçara el Adarga, dexando
la capa, pues en la guerra no es
permitida con las armas en la
mano, y embraçada y ajuſtada
la rienda al cauallo, y aſſegura-
do la Gorra o Sombrero, toma
rà ſu lança aduirtiendo bien la

que

e ha de correr en el penſa-
ento , conſiderando que ay
atro poſturas generales, y en
carrera tres tercios, para que
la vna de las quatro fabri-
ıe en ſu entendimiẽto la obra
ella, repartiẽdo los tercios de
carrera, dandole a cada vno
eſpacio o prieſſa q̃ conuinie
para ajuſtarſe con gracia co
o adelante diremos, y para q̃
ejor ſe conſidere, dire las qua
o poſturas, de las quales y de
ıda vna dellas, ſe puedẽ ſacar
nças vizarras , ayroſas y de
rouecho, demas de las q̃ aqui
p:ıfieren haziendo cada vno
ıeua inuencion, que como la
nça no ſe pierda, ni ſe ſaque
la mano, y ſe guarde el ordẽ

de

de los tercios, todas ſeran bue-
nas, porque es el conocimiẽto
para dar vna lançada, y ſin el y
ſu reparticion, no ſe podrà a-
juſtar el Cauallero con el ene-
migo para irle hiriendo ſin per
der ocaſion.

La primera poſtura es tercia
da la lãça en la mano vñas arri
ba a la parte del cuerpo, arri-
mada al pecho, reſpondiendo
el tercio de hierro por cima de
la mira del adarga, que es e
algulo que haze en lo alto de
lla, y el tercio del cuento ſalga
tendido por encima del braço
y codo.

La ſegunda, es terciada la l
ça en el puño, y pueſto ſobre e
muslo torcido a la vanda de

cuer

uerpo,demanera que las vñas
e los dedos mirẽ al cielo, que
on eſto el braço q̃dará en gue
o,y cõ gracia el tercio del hie
ro reſpondera mas alto que el
ydo yzquierdo del cauallo y
nas leuantado que el cuento.

La tercera, es terciada en el
uño ſobre el muslo mas al la-
do del antecedente, mirando
as vñas de los dedos al cielo,y
a la parte del cuerpo para la
gracia del braço y el tercio del
hierro reſponda por lo alto de
as ancas del cauallo, y el ter-
cio del cuento en la linea del
eſtriuo derecho mas baxo que
el hierro.

La quarta y vltima poſtura,
es terciada la lãça en el puño y

pueſ-

puesto sobre el hombro, y el hierro atras, y el cuento delante algo mas derriuado, y al hilo del cauallo el puño arrimado al hõbro y el braço al cuerpo. Con estas quatro posturas teniendolas en la memoria, y la obra de todas las lanças como diremos, se pueden obrar y correr, que sabiendo repartir los tercios podra el Cauallero salir a la carrera publica, y atreuerse con seguridad eligiendo vno destos modos, q̃ qualquiera dellos parecera bien.

Otra postura de la lança de xo de poner, que es puesta en el hombro, y el hierro delãte por fer de vaqueria, y tambien de dar la lançada a toros, y de en-

tra

adas de juegos de cañas, que
lo ſe aplica para eſtas tres co
s, como adelante ſe dirà, y en
das ellas apercebido el Caua
ero de Adarga y Lança reque
ra el Sombrero o Gorra, ad-
rtiendo que eſta ſerà mejor,
ſi por gala como porque ſe
prieta bien en la cabeça, y lle-
a mas ſeguridad.

Primera carrera de Lança y Adarga ſobre la primera poſtura.

EN la primera poſtura ſe metera el Caualle-
ro en la carrera auien-
o echado los caſcaueles al ca
uallo,

uallo terciara ſu lança lleuan
do ſu gallardete, guardand
los preceptos referidos, y ſi l
carrera fuere en preſencia de
Rey, Conſejo Real, o Gouer
nador, començara ſu paſſe
deſde donde ſe hallare auien
do procurado tomar el ma
cercano pueſto del paradero
aſsi para que mejor reconozc
el cauallo la carrera, como po
que campeara mas, aduirtien
do que eſtarà obligado a ha
zer la ſalua, y para ellos ten
dera ſu lança en la mano de
la rienda entre el adarga y
cuerpo, el hiero atras, y con
la derecha quitando ſu Go
rra, y luego tornarà a empu
ñar

r fu lança boluiendo a la poſ
ra que antes lleuaua, y lle-
do a tomar la buelta, la
rà ſobre el lado de la a-
rga, aunque ſea campo a-
erto, y ſobre el lado de la
nça cerrado, y para la dar
frenara el cauallo haſta en
nto q ie aya buelta, y en-
ereçado el roſtro a la carre-
de donde partira, afirmado
los eſtriuos, y abrigando-
con la ſilla, armara el cuer-
derecho, lleuando el a-
rga pegada a el, y en aſ-
gurando los trancos el ca-
llo yrà ſacando de la mi-
de la adarga la lança a
parte derecha baxando
el

el hierro, y leuantando el cue
to por detras de la cabeça , l
paſſara por la mano, dãdo bue
ta entera haſta poner el hierro
delante y alto, al hilo del cau
llo, y el puño enfrẽte del oido
y como ſe ha referido el hierro
de la Lança leuãtado algo ma
que el cuento: y en eſta poſtu
ra ſeñalara el primer tercio ha
ziendo pauſa, y luego trocan-
do y metiendo el hierro de la
lança por cima de la cabeça
torcida la mano y muñeca, vẽ-
dra a paſſar tras del hierro el
cuento derribandolo ſobre el
braço y codo, quedando la lan
ça y mano vñas arriba, y el hie
rro alto y el cuẽto baxo, y por-
que en eſta poſtura queda el

puño

uño algo delanrero del oy-
o, dara vn golpe embeuien-
o el braço, hasta emparejar
l puño. Este modo de la
Lança y postura tiene mu-
cho donayre y gracia mas
que otra, de alli tomara pos-
rer tercio baxando la pun-
a, y leuantando el cuento,
sacandole por la cabeça,
deshaziendo la buelta que
la mano tendra dada, bol-
iendo el hierro adelante y
baxo acompañando el bra-
o a la Lança, y metien-
dola en el riſtre, comença-
a a parar alargando vn
poco adelante el braço
tornandolo a recoger, y
sacando la Lança sobre

la mano y puño, poniendol
enfrente del oydo, de dond
acometera tres vezes a heri
ſeñalando las heridas que re
matan la cartara, y dando l
buelta de la lança por la pal
ma de la mano, de arriba par
abaxo boluera el cuento, po
niendolo en el ſuelo, y el yerr
de la lança quedara derecho a
ciel o, y empuñada, y eſta obr
ſe rematara niuelada con la c
rrera del cauallo, porque pare
cera bien, y hecho eſto, bolue
ra el roſtro y cauallo a la carr
ta, donde llegaran los Laca
yos o Pajes, a quitarle la lanç
y Adarga, y tomar los caſcau
les, y a ponerle la capa, y pue
ta, quitara ſu ſombrero a lo

reſentes, y ſe boluera a ſu
ueſto.

egunda carrera de Lança y Adarga ſobre la ſegunda poſtura.

EN la ſegunna carrera y poſtura de Lança y Adarga, ſe entrara el au allero en el paſſeo, guardã o los precetos referi dos, y en artiendo y aſſegurando los ancos del cauallo, irà leuan- ando la Lança y braço, haſta oner el puño enfrente del oy o, leua ntando el yerro, y de- iuando el cuento, y tan deſpa io que en ello gaſte el prim er

tercio de la carrera, y en ſe-
ñalando le dara buelta a la
cabeça, con la parte del hie-
rro, y tras del con la parte de
cuento, y en paſſando la de-
rribara ſobre el braço y co-
do leuantando el hierro, y
baxando el cuento de atras.
y porque en eſta poſtura
queda el braço delantero, co-
mo ſe ha referido en la an-
tecedente le retirara con vn
golpe, haſta niuelar el puño
con el oydo, y alli ſeñala-
ra ſegundo tercio, desha-
ziendo la buelta que ten-
dra dada por cima de la
cabeça, haſta poner el braço
derecho, y el hierro delante
le dexara alto, y derribara

el cuento, y el puño enfren-
e del oydo, y derribando de
aquel punto la mano, pon-
dra la Lança en el riſtre,
dedonde la ſacara en la ma-
nera referida de la primera
Lança, haziendo ſus acome-
timientos y heridas, le dara la
buelta haſta poner el cuenro
en el ſuelo.

Tercera carrera de Lança y Adarga, ſobre la ter cera poſtura.

EN LA Tercera poſ-
tura como hemos re-
ferido, ſe entrara en

a carrera, guardando los pre
ceros dados, y poniendo el cuẽ
to de la Lança ſobre el pie de-
recho, empuñandola frontero
al hombro, lleuando el hierro
derecho al cielo, y quando eſ-
tè al poſtrer tercio la rebolue-
rà y pondrà en ſu poſtura, haſ-
ta que aya buelto, partido, y a-
ſegurado los trancos el caua-
llo, y de alli ira leuantando e
braço hasta poner el puño en-
frente del oydo, y ſin parar re
boluera la muñeca y mano, pa
ra que el hierro de la Lança pa
ſe adelante, donde ſe ſeñalara
el primer tercio, blandiendo
la Lança, y de alli ſacara ſegu
do tercio, dando ſobre la pal
ma de la mano vna buelta a l

Lança de arriba para abaxo, y ſi pudiere meter dos buelras que ſon floreos, en eſte ſegundo tercio, parecera major que haziendolas aprieſſa lo podra obrar, y ſeñalando ſu tercio metida la Lança en el riſtre, ſacara del el poſtrer tercio, dando vna buelta y floreo por cima de la cabeça, quedando la Lança ſobre el braço y codo, y la mano terciada vñas arriba, aduirtiendo retirar el puño con vn golpecillo enfrente del oydo, como ſe ha referido, teniendo el hierro alto, y el cuẽto baxo, y en eſta poſtura ira parando, ſin buſcar el riſtre, porque eſta Lança ſe permite, por auer enxerido el enriſ-

rre en el ſegundo tercio, y començando a parar baxara el hierro, y leuantara el cuento, que metiendo el dedo pulgar por debaxo de la Lança, ſe hallara empuñada, y haziendo ſus tres acometimientos y heridas, parara dando buelta a la Lança, para poner el cuento en el ſuelo a las poſtreras piernas que hizi re el cauallo.

Quarta carrera de Lança y Adarga, ſobre la quarta poſtura.

EN LA Quarta poſtur el Cauallero ſe meter

la carrera, terciada la
nça, guardando los pre-
tos referidos, y al rebol-
r el cauallo ira facando
Lança por cima de la ca-
ça, de tal manera que
uando acabe de dar la buel-
el cauallo, el Cauallero
halle con la Lança en el
ftre, y en el ſe yra el
rimer tercio, y al ſegun-
o alargando vn poco el bra
o, dara vn floreo en redondo
or lo alto de la cabeça, de mo
o que la Lança quede tendi-
a ſobre el braço y codo, y el
ierro adelante, y mas alto
ue el cuento, y la mano vñas
rriba, retirandola con el
olpe referido, niuelando

el

el puño con el oydo, y ſeñala
do eſte tercio de alto a baxo,
dara vna buelta a la Lança y
mano, con que quedara el ye-
rro delante, y la mano vñas a
baxo, metiendola en el riſtre,
ſacandola luego ſobre el bra-
ço, y ſeñalando ſus heridas da-
ra buelta a la Lança, poniendo
el cuento en el ſuelo, con que
aura ajuſtado, y parado ſu ca-
uallo.

Deſtas quatro poſturas ge-
nerales, nacen muchas Lanças
gallardas que no refiero, por-
que ſera bien que cada vno eſ-
tudie y fabrique de ſu cabeça,
pues le damos doctrina para
ello, con que ſe tenga cuenta
de obſeruar los tercios, y el en

ſtre y botes del herir, porque
n eſta cuenta ſeran Lanças
erdidas. Dexo de tratar de la
oſtura de la Lança de alan-
ear Toros en eſtas carreras,
orque no la he querido apli-
ar ſino con propiedad, como
delante trataremos, pero el
ue quiſiere vſar della lo po-
ra hazer por ſu cuenta, fabri-
ando la obra que le pareciere,
duierto a que ſe ha de lleuar
empre en la Lança gallarde-
e, que llaman bandereta, por-
ue es coſa viſtoſa y gallarda,
a falta ponga vn pañuelo
ueno de puntas, dando vn nu
o en la vna eſquina, que con
na cinta ſe podra atar en el
ierro por el nudo y punta dõ-

de

de fuere dado, quedando l
demas fueltas y pendien
tes.

Combate y eſcaramuça
Lança y Adarga entre
dos contrarios.

DARA Que pod
mos con clarida
dar a entender e
ta batalla y eſc
ramuça, lo que el Cauall
ro eſtara obligado a obra
en ella, ſera conuenien
que tratemos primero de l
heridas, para que las aperc
ba, y quantas ſon, aſsi pa
ra entrar hiriendo y rep

ndo como para ſalir desba-
tando y hiriendo, las qua-
s ſon ocho, quatro para he-
yendo entrando, y quatro
ra herir yendo ſaliendo,
ie conſideradas, cada vno
odra gloſſar y elegir con-
rme viere la ocaſion del
ontrario y de la manera
ie ſe armare quando fuere
liendo, y con la que aco-
etiere procurando ſiem-
e para herir ganar la diſtan-
a, y de que no ſe la ganen
uando le entran hiriendo, y
ie por los angulos que hizie-
con ſu Lança en la del con-
ario la reconocera, porque no
bueno herir y ſalir herido,
ie aunque es verdad que lleua

I Adar-

Adarga para cubrirſe, no to
das vezes ſe puede guarece
cauallo y cuerpo de Caualle
ro, por cuyo reſpeto ſe ha d
andar con tanta viueza en l
Eſcaramuça, y con tanto con
cimiento que ha de hazer cu
ta que no lleua Adarga para
defenderſe, encomendandol
todo a la Lança auiendo bie
percebido todo lo que ſe ha tr
tado.

Las quatro heridas para he
rir en el alcance ſon: La prim
ra la del enriſtre con ſola la ma
no derecha, que es la mas prin
cipal herida. La ſegunda es, t
mando por el cuento la Lança
con la mano derecha, guian
dola por la mano de la rienda.

La

tercera, terciada y empuña
la Lança ſobre el braço, a-
metiendo por encima de la
ra del Adarga. La quarta,
nada por el cuento con ſo-
a mano derecha, guiandola
r la mira de la Adarga, con
e hara el Adarga doble, y eſ
tres vltimas ſe han de em-
ier, para dar mejor la herida
a tiempo.

Las quatro heridas para ir
iendo ſon: La primera ter-
ada la Lança en la mano,
elto el hierro al contrario q̃
bre el viniere, y el cuento
r encima del hombro, arri-
ando el haſta al cuello de-
as de la cabeça, para que ha-
fuerça el deſuio y reparo de

la

la del contrario, y para qu
quede en potencia de pode
herir. La ſegunda es metida l
Lança en el riſtre boluiend
cuerpo y Lança al contrario, a
largandola lo mas poſsible
pudiere. La tercera tomad
por el cuento, y tendida po
encima del miſmo braço y c
do, para poder tirar botes, rec
brandola en el ayre al miſm
braço, ò dexandola caer y ro
car en el ſuelo trayẽdola arra
trando, viniendo el enemig
deſuiado,, y en alcance para c
bligarle a que cierre, y a ſu tiẽ
po recobralla ſobre el braço
para tirar la herida al blanc
que viere deſcubierto, o al ho
zico del cauallo, para qu

sbarate. La quarta, es tomada
r el cuẽto, y buelto el hierro
as ſobre el contrario tenien-
la ſobre el braço de la rienda
r entre el Adarga y cuerpo.
Fuera deſtas ay floreos que
vna herida a otra corren, cõ
ue ſe van encadenando y ar-
ando, que como ſea para diſ-
ner heridas, todos ſon bue-
os, abreuiandolos todo lo poſ
le, y como no ſe hagan en eſ-
razon, ſe deue huir dellos en
s veras, aunque en los regozi
s parecen bien, y ſon permiti
os para que el Cauallero ſe ga
rdee y deſembuelua, dando
uſto a los preſentes.
Aduierteſe entre otras mu-
nas tretas que la eſcaramuça

deſcubrira vna que es buena pa
ra volar al contrario de la ſilla
pero ha de ſer buena y fuerte la
Lança, y es que al tiempo que
le ganare el lado ſe vaya ſobre
el con el enriſtre ſegundo, y
quando fuere el contrario re-
boluiendo, apriete de remeſon
al caualllo, cubriendoſe de ſu A-
darga, dexando caer la Lança
entre el cuerpo y Arçon delan
tero de la ſilla, cargando el cue
po ſobre elcuento, para la fuer
ça que ha de hazer, demas de
que ſe cubrira mejor con el A-
darga, procurando atrauesar
ſela por debaxo del braço de
recho, que ſabiendolo hazer
con preſteza le bolara de la
ſilla.

Pa-

Para obrar bien en eſta eſca-
amuça, ora que ſea ſolo el Ca
allero, o acompañado por ga-
ardia, o que ya ſea a todo tran
e con el enemigo, importarà
ucho lleuar cauallo alenta-
o, rebuelto, y preſto a la rien-
a y eſpuela, y ſobre todo lige-
o para ſalir y entrar en los
nouimientos ſuyos y del con-
rario, y blancos que deſcu-
riere, y para ganarle el la-
lo deſcubierto que es el de
a lança, y para todo le con-
iene primero al Cauallero
juſtarſe con animo y cono-
cimiento, porque ſin eſtas
dos partes, importaran po-
co las referidas del cauallo,

porque ſolo podrià ſeruir par
huir y dexar la batalla en qu
ſe huuieſſe metido, pero preſu
pueſto que eſtà apreſtado cau
llo y Cauallero para batallar c
ſu contrario mano a mano, dir
la ofenſa y defenſa que pued
hazer, y tener en la batalla, po
el mejor lenguaje, termino,
razon que yo pudiere, aunqu
eſte genero de batalla para per
cebilla bien, conſiſte mas en d
moſtracion que en precetos
reglas, aunque es verdad que
que tuuiere algunos principio
y fuere eſpeculatiuo, ſe podr
aprouechar bien, y boluiendo
nueſtro propoſito, digo que an
tes que entre en la batalla el C
uallero, ha de tener preuenido

re

querido todas las cosas neces
rias, como son los acciones q̃
tos han de ser fuertes, y assi
iſmo los Arrices en que vã
ueſtos, porque es la parte que
nas ha de trabajar, porque ha
e andar ſuſpendido y cargado
odo el cuerpo ſobre ellos: tras
ſto la cincha que vaya ſegura,
emanera que no rebiente, y las
abeçadas y freno del cauallo,
ea ſegure con ſus fiadores, por
ue ha ſucedido, o por induſ-
ria del contrario, o por deſden
falta del cauallo perder el fre
o, echando fuera las cabeça-
las por mal pueſtas y preueni-
das, Aſsi meſmo ſe deue preue-
ir las eſpuelas, para que no fal
en, y el ſombrero para no per-

delle, reparandoſe ſecretamen-
te debaxo de la ropilla, de vn
buen jaco de malla fuerte, de
macho y hembra grueſſa, que
para eſte modo de batalla, es
la mejor arma de todas, reſpe-
to de los dobles y quiebras que
el cuerpo ha de hazer, porque
cõ otra arma tieſſa ſe haze mal
y lleuandola ſecreta, aunque el
enemigo alcance que va arma-
do, y lo aya prouado con la lan
ça, como no ſe vea por el ojo
vna vez que otra ſe le podria yr
de la memoria, y querer herir
como en hõbre deſarmado, co-
ſa que importarà mucho para
executar la reſpueſta con buen
efeto, la eſpada conuiene que ſe
lleue a propoſito para echar ma

no a ella quando ſe le ofrezca la ocaſion, eſta vſan algunos Caualleros ancha y corta, y yo la vſo ſiempre de la marca, y la mas ligera que puedo, aunque en eſto cada vno ſiga lo que mejor le pareciere, que para mi yo tengo por mejor eſpada la de cinta, como no ſea verdugo, ſino algo ancha, tieſſa, y ligera, por lo mejor que con ella ſe alcança a las heridas, y ſe ſuſtenta mas en la mano ſin canſalla, ſolo tiene vna dificultad, que es el no poner mano a ella con tanta preſteza, por lo que tiene de largo, para eſto lo he yo remediado las vezes que ſe me hã ofrecido en eſcaramuças cõtra el enemigo,

o en regozijos y fieſtas, por ga
llardia batallando con algũ Ca
uallero amigo, atandola cõ vna
liga al muslo como he referi-
do, ſe ha de hazer en la carrera
de capa y eſpada, como ſe deue
hazer y atar por entre los tiros
y por debaxo de las cuchilla-
das de las calças, y aunque ſean
balones ſe puede poner, porque
pueſto a cauallo no ſe echa de
ver, y el que quiſiere ſer mas cu
rioſo ſin eſta preuencion lo po
dra hazer con mucha libertad
y preſteza, como yo lo hago,
quitando de la guarnicio̅ de la
eſpada por la parte de adentro
la guarda mas alta como ſiẽpre
la traygo quitada que aun para
a pie, y a vn tiẽpo poner mano

eſpada y daga,ſin ſer ayudada
a eſpada de la mano, y zq uier-
a,es coſa de buena preuenciõ,
y prouechoſa como cada vno
o hallarà ſi lo experimẽta, que
omo vaya echando mano,
eſgonçando la muñeca ſo-
re los recazos de la eſpada , y
on reportacion y no apreſura-
amente,que como aſsi ſe haga
pie y a cauallo, la ſacara aun-
ue ſea mas larga de la marca,y
uando a cauallo heche mano
ella,aduierta el Cauallero le-
antarſe ſobre los eſtriuos, por
ue ſe dà mas libertad, y es mu
ha deſemboltura y gallardia,y
arece bien a los preſentes que
la mira eſtan,la Lança y Adar
a,ſe deue procurar cõ mucho

cui-

cuidado que ſean buenas y lige
ras y en proporcion.

La lança para las veras, ha de
ſer de freſno, y de dos coſtas, la
mas ligera que poſsible ſea, dã-
dole para ello el delgado cõue-
niente, por la ſeguridad de q̃ no
ſe canſe el braço. La medida ſu-
ya, ha de ſer correſpondiẽte a l
del enemigo, y no alcãçando l
del cõtrario, ha de ſer de diez
ochopalmos, y el hierro de hoj
de oliua, y para regozijos y fi
tas, donde ſolo ha de ſer galla
dia, ſerà el haſta de pino, o otr
madera liuiana, y el hierro d
mojarra, por ſer mas agraci
do, y la medida de diez y ſeis
diez y ſiete palmos, y a qua
quiera de las dos lanças, ſe le p

ra gallardete de tafetan dedos
olores, y en cada punta ſu bor
a de ſeda, y enmedio del angu-
o que haze, otra, aduirtiendo q̃
os cordones que colgaren del
ierro de la lança, ſe recogã̃ pa-
a la eſcaramuça, ſiẽdo en bata-
la de contrario, en tal manera
no ſobre de cada vno vn coto
e mano, porque ſiendo largos,
e rebueluen a los deſuios q̃ ſe
azẽ con los de la lãçacõtraria,
quedã̃ preſſos, y es fuerça per
er. V no de los dos la lança por
o auerſe aduertido, como a mi
ne ſucedio en Carragena de las
ndias cõ vn Moro en deſafio, q̃
uãdo andauamos mas encẽdi
os en la batalla, en vn deſuio
ue yo hize a vna herida que el
loro metio, ſe reboluieron

los cordones,de tal modo q̃ fue
neceſſario cada vno hazer ſu di
ligencia,y poner fuerça por no
perder la Lança . y tengo por
muy cierto que ſino me aprou
chara dela deſtreza dela eſpad
en aquel tiempo , me ſacara la
Lãça de la mano,o a mi de la ſi
lla por cogerme atraueſado c
el cauallo,y tal penſarõ mucho
de los preſentes,y en particula
el Cauallero que me apadrina
ua,pero valiendome de la de
treza contra la fuerça que el p
ſo,me dexè ir con cuerpo, bra
ço,y lança tras el, haſta q̃ rem
tò ſu fuerça,y en aquel pũto m
recobrè en la ſilla, y creciẽdo l
mia,ſe la ſaquè de la mano,y e
fin que tuuo la batalla , los q̃ ſ

halla

llaron presentes, que fueron
uchos, le quenten, que no es
el intento deste libro mas de
referido: solo dirè que si suce
iere este caso por algun acon
ecimiento con algun Caualle-
o, se aproueche de esta destre-
a, que sabiendola aplicar, serà
uya la lança del contrario. Soy
e parecer assi con el amigo co
no en regozijo con Cauallero
migo, que se eche al cuento de
a lança, vna bola, a proporciõ,
que della salga vna espiga q̃
ntre por varreno, hecho por el
quento arriba y su grossor, y
entre premiosa hasta topar en la
bola, y encolada para mas fixa,
seruira este remate para que cõ
trapese la lãça, y la haga ligera,

y pa-

para que quando corriere la la
ça por el puño halle la mano
retenida en ella, porque ha suc
dido muchas vezes por falt
desta preuencion perder el C
uallero la lança, por deslizarse
le inaduertidamente, y falta d
pulso.

El Adarga tambien es justo
sea buena, y para q̃ lo sea, ha d
ser quãto a lo primero mas me
diana que grande y ligera, y l
embraçadura alta, y della abax
tiessa, y la parte de arriba blãda
porque la parte baxa siẽdo tie
sa, guarda mejor el cauallo, y l
parte alta haze doble a las heri
das q̃ se metẽ por cima de la m
ra: esta adarga ha de tener do
embraçaduras y vna manija, la

do

os ſe han de meter en el braço
que ninguna paſſe del codo,
la manija ſe ha de tomar cõ la
ano de la rienda, y ſobre ſi ha
tener eſta manija o no, ay o-
niones contrarias vnas de o-
as, y es bien que la tenga, por-
ue para las veras cubre y cie-
a mejor el cuerpo en los enrif
es, y el Cauallero es mas ſeñor
e la Adarga, aſsi para las veras
omo para qualquier regozijo,
el q̃ la ſintiere embaraçoſa cõ
o meter la mano en ella podra
aſſar con ſu guſto; pero el mio
s empuñarla, y aun el de todos
o ſerà ſi lo experimẽtã vnavez,
ſi la Adarga eſtuuiere ſin ella
huuiere quien guſtare de que
a tẽga, echele en ſu lugar vn lif

ton

ton de ſeda, que con dos barre
nos que ſe den en aquella par
te ſe podra poner, ajuntandol
y lo tengo por mejor que la m
nija, y pueſto en ſu punto el ti
racuello o fiador por otro nom
bre, ſera bien que ſe le heche t
largo y proporcionado, qu
pueſto el Cauallero en el caua
llo, no le abligue a leuantar l
mano de la rienda, porque ha
ra deſcomponer el cauallo. E
te fiador ſirue de mas de deſca
ſar el braço del peſo que l
miſma Adarga tiene, para ſa
car el braço de las embraçadu
ras, y dexarla colgar del hom
bro, para tomar algun aliento
y tambien para ſi la quiſier
colgar del Arçon, quando a

Cauallero le conuiniere, eſte fia
or ſe ha de meter en la cabeça
eſpues de auer embraçado el
darga, para q̃ ſin ſoltar la rien
a de la mano, ſe ponga y ſe qui
e todas las vezes que quiſiere,
para ello, quando ſe quiſiere
mbraçar la tal Adarga, ha de
uedar con fiador, que ſerà vn
afetan, porque aſienta mejor q̃
inguna otra coſa por de tras
el codo, y eſte fiador ſe metera
or la cabeça haſta que aſiente
n el hombro derecho, trato de
oner el fiador, porque ay mu-
chos Caualleros que no lo ſabẽ
oner, aunque ſon hombres de
cauallo, o lo preſumen, el pre-
al de caſcaueles, es biẽ que no
e oluide aſsi en regozijos co-

O mo

mo en las veras, porque demas
de ser cosa gallarda es lozania
y alienta en gran manera al ca-
uallo, y el Cauallero cobra con
tento, disposicion, y desenfado
y el enemigo no recibe dello
ningun beneficio.

Cõ estas preuenciones entra
ran en el campo los cõbatientes
ora sea en desafio verdadero, o
por regozijo cada vno de por s
con su padrino al lado derecho
y delãte su trõpeta a cauallo to
cãdola, y en esta postura recon
cera cada vno el campo dãdole
buelta entera si estuuiere deso
cupado del cõtrario, tomarà el
puesto que quisiere, señoreando
con la vista el sitio señalado
para la batalla, a quien el padr

no

o eſtara aduirtiendo y trayen
o a la memoria las coſas que
nas le importan para el com-
ate, y que el pueſto que toma-
e, ſea partiẽdo el ſol ſi le huuie
e, y ſiendo el campo para ello
comodado, porque no ha de
ntrar con ventaja que baſtara
que entre eſcogiendo ſitio, y a-
iendoſe enriſtrado ſerà la ven
aja de quien la ganare por ſu
preſteza.

Y aduierta cada vno que la
uelta que diere al campo ha
de ſer ſobre la Adarga, lleuan-
do la lança en vna de las qua-
ro poſturas ya referidas pa-
a la carrera, eſcogiendo la
mas a propoſito, y mas de
ſu guſto, y la que le pare-

ciere mas bizarra, el ſegundo
que entrare en el campo, ſea có
el propio orden, y ſi pudiere en
trar cõ poſtura de lãça diferẽte
de la del cõtrario para por ell
ſer conocido, y para el guſto d
los q̃ miraren, es bien lo haga
entrara reconociendo el cãpo
yen deſcubriendo al contrario
tomara la buelta demanera qu
le q̃de por el lado de la Adarga
lleuando a ſu padrino al de la
ça, y la buelta ſea, partiendo
campo, haziendo el circulo co
to para paſſar deſuiado de ſu c
trario, y encogiendole la frente
le boluera el roſtro del cauallo
y a eſte tiempo las trõpetas to
caran la ſeña del combate, de
uiandoſe los padrinos com
die

diez o doze paſſos, y los Caua-
lleros boltearan ſus lanças para
ponellas en los puños ſobre los
braços, blandiendo cada vno la
ſuya amenaçando al contrario
con el hierro delante llaman-
dole a batalla, aperciuiendo pa
ra ello al caballo con las eſpue-
las, y firme en los eſtriuos, y en
correſpondiendo el vno al otro
con la ſeña, rebolueran las lãças
haſta metellas en el riſtre, y ſo-
bre el partiran a encontrarſe, y
aduiertan que en eſte enriſtre
alargue cada vno la lança algo
mas que terciada, y el braço ſa-
cado adelante, porque ſi hizie-
ren preſſa los hierros en Adar-
gas o cuerpos, pueda cada vno
leuantar el braço, y por debaxo

del

del y de la lança meter la ca
beça para que le quede la lan
ça sobre el hombro derecho, en
cuya postura y potencia la sa
cara de la herida que huuiere
dado al contrario sin trabajo
ni riesgo de perderla, ni de ir a
suelo, que sabiendo hazer esta
buelta, y dexar ir el braço cõ e
golpe del encuentro es cierto
que no la perdera, y el propio
contrario lleua la lança hasta
dexarsela puesta en el hombro
aduiertase a cubrirse cada vno
en el enristre, y de abrigar la
lança con el borde de la A
darga cargandola sobre ella
y la punteria la haga alta
para buscar al cõtrario y blãco
descubierto, porque es lo mejo

de alto a baxo: esto se deue entẽ
der siendo la batalla con enemi
go, porque si fuere amigo, en fies
tas o regozijos ha de passar la
punteria por cima de la cabeça
mas de dos palmos, topando y
cruzãdo las lanças en el encuẽ
tro vna con otra reboluiẽdo cõ
presteza, assi como passe cada
vno sobre el cõtrario y lado de
la Adarga, empuñando la lãça
sobre el braço, y poniendola en
la mira de la Adarga, y si el cõ-
trario huuiere sido tã presto co-
mo el, y anduuiere en torno
enfrontada la Adarga con la
suya y propia postura, el que
traxere cauallo presto, procu-
rese arrimar al contrario, tiran-
dole algunos botes de lança,

aduirtiendo no desabrigarla de
la mira, porque le importara
mucho, assi para la seguridad y
descanso del braço, como para
impedir las heridas que el con
trario le tirare, y si fueren baxas
al estriuo o barriga del cauallo
baxara el Adarga con la lança
en la mira, y a vn mismo tiẽpo
herira del pie yzquierdo al ca
uallo paraque saque la cadera, y
enderece el rostro al contrario
ayudandole con la rienda, ytra
ello cierre con el contrario de
remeson, que siẽdo ligero le ga
nara el lado de la lança, passan-
do por las ancas del cauallo, y
si le ganare, entrele hiriendo, y
passando se alargara para alen-
tar el cauallo, cogiẽdo la buelta

espa-

ſpacioſa, y ſobre el Adarga tã-
en puede hazer q̃ ſe va ſalien-
o, y reboluer con remeſon pa-
tornar a ganar el lado, y ſi el
nemigo ſe armare con la pri-
nera herida al tiẽpo que fuere
obre el, le procure herir con la
rcera ſuya: y ſi ſe armare en la
gunda, le hiera con la quarta
ſi ſe armare con la tercera, le
iera con la ſegunda, y ſi ſe ar-
aare con la quarta le hiera con
primera, pero podra aibitrar
elegir, como quien traera la
oſa preſente, conforme ſe le o-
eciere la ocaſion, porque ya le
odra ſobreuenir, tal que le cõ-
enga mudar del precepto q̃ le
amos; pero es biẽ que ſepa las
ntras con alguna propie-
dad

dad procurando ſobre todo a
dargarſe bien, y en recibiend
el golpe en el Adarga, reſurt
llo a la parte de afuera leuan
tando algo de la Adarga, m
tiendo al miſmo tiempo
herida, y para rematar breue
contienda, procure affigir
contrario todas las vezes qu
hallare alentado el cauallo p
ra ello, y metiendoſele fiem
pre para herir, que como ſe
arrime y abrigue la lança co
el adarga, andara en pote
cia para ofender y defende
y aduierta a que el contrar
quando rebatiere la heri
que ſe le tirare que ſea co
cuidado que en deſcubrien
blanco executarla de ſu par

aſsi conuiene que ſe lleue pri
nera y ſegunda intencion, con
a primera hazer acometimien
o, y ſi el cõtrario desbarataree a
al tiempo, hurte la lança para
ue desbarate en vazio, apre-
ando con preſteza con la ſe-
unda intencion, y ſi ſe fuere el
ontrario armado en la herida,
n hazer mouimiento de induſ
ria aunque ſe le haga el acome
miento, por ſer dieſtro y en-
enderle, pongaſele la lança por
a parte de afuera, y en juntan-
ola con la ſuya, desbaratela, y
n haziendo angulo, apriete la
erida, y tras ella, vayaſe ſa-
endo, y para obligarle a los en
ſtres, ſi reconociere en ellos
entaja, tome ſu buelta: y

quan-

quando la vaya dando en de
cubriendo al cõtrario por el la
do de la Adarga de la buelta c
preſteza ſobre el de la lança
enriſtre, porque a tal tiempo
ſerà forçoſo al contrario enri
trar tambien para ſaluarſe d
rieſgo que corre cogiendole
trauesado, de que ſiempre ſe h
de guardar el Cauallero, que
contrario no le coja a el, y tan
bien ſe aduierte al que ſe ſali
re retirando, que meta pierna
al cauallo, y procure dar la bu
ta ſobre el Adarga, cõ toda pr
teza, y ſi le dicre el contrario
cance por tener mas ligero c
uallo, y le tirare alguna herid
desbaratela con mucho cono
miento y reportacion, porque

la tirare en la primera inten-
on que ſerà con bote fribolo,
yaſe quedo en la miſma poſ-
ra haſta que le parazca q̃ pue
e coger con certidumbre la lã
contraria para desbaratarſe-
haſta dar la buelta ſobre el
darga,y para tener eſte cono
miento ſiempre conſidere las
ſtancias que ay de ſu lança a
contraria,y la que ay de la cõ
aria a ſu cuerpo,porque auien
o menos de lança a lança q̃ de
lança contraria a ſu cuerpo,
o puede el contrario herir ſin
r desbaratado con linea tranſ
erſal,ſaliendo como es fuerça
ara herir, ganar las diſtancias
orque en eſta arma es medio
roporcionado , poniendo el
aten-

atencion en tres cosas del co
trario: en el cauallo, en el bra
ço, y en la lança; porque serà n
cessario para llegar a herir, ha
zer dos mouimientos en la
tres cosas referidas: porque pr
mero ha de mouer el cauallo,
tras el el braço a quien ha de s
guir la lança: y si algun desba
rate que hiziere fuere en vaci
por mala suerte, o inaduerten
cia, y no huuiere rebuelto s
cauallo por ser mal arrendado
o ya porque el cauallo del con
trario fuesse mas ligero, y le ll
uare ganado el lado, acorte lo
floreos del desbarate, ingirien
do vna y otra herida cõ prest
za: y si el contrario aũque le ll
ue ganado el lado fuere desuia
do y delantero, en qualquier

roporcion que ſea rebuelua ſu
auallo ſobre la lança cõ preſte
a, y quedaran Adarga cõ Adar
a, y a tal tiẽpo ſiguira el torno
circulo ſin dexar q̃ le gane el
ontrario, por q̃ ſi le gana, le ga-
ara tras el el lado, y para reme
io de q̃ no lo haga, aũque ſu ca
allo ſea ligero, los tornos que
iere ſean mas cortos y mas ce
rados que los del contrario, pa
que no le gane el lado de la lã
a que cõ ſolo reboluer el caua
o ſobre el centro, ſera impoſsi
le ganarſele con ſemejãte mo-
imiẽto, pero no le aſſeguro la
ida, ſi del cõtrario acude qual
uier ſocorro ſiendo batalla de
eras, y ſi por regozijo, ſerà
ran falta y fealdad en que
aera, porque en realidad de

verdad, el que traxere caual
mas ligero, rebuelto, y alent
do, fiendo los Caualleros di
tros a la par, obrara mejor : y
que fe eſtuuiere parado ſolo
fendiendoſe, quedara muy fe
Y en la poſtura arras referid
ſiga ſu eſcaramuça haſta rem
talla por muerte del vno, o q
aya perdido el cauallo, o ſe a
rendido, o que los padrinos l
ayã metido en paz, o otro qu
quier Cauallero, guardando
reſpeto al que entrare de p
medio en apartarſe luego, po
que no ſera braueza ni vizarr
el no hazello, ſino mala cort
ſia, y a eſte tiempo el que ent
re eſtarà obligado a enriſtra
con el arma con que ſe hallar

aun

ũque los padrinos siẽdo de ve
s la batalla estarã obligados a
euar las propias armas q̃ los
hijados por si huuiere demasia
vẽtaja de la parte delcõtrario,
muchas vezes los Caualleros
e suelẽ apartar,o por estar muy
nal heridos,o por andar los ca-
allos a la par desalẽtados,ylos
padrinos toman la contiẽda.El
Caualiero aduierta de no hazer
oreos en las veras,sino fuere a
iendosele salido el contrario,
teniendo mucho lugar para
llo,y quando los quiera hazer,
os podra tomar de los q̃ que-
dan referidos,en las carreras de
a Lança y Adarga,encadenan-
dolos con las heridas.

Aqui resta de aduerrir a que

tiempo eſtarà obligado el C
uallero a echar mano de la eſ
da en eſta batalla yeſcaramuç
q̃ ſerà o auiendo perdido la l
ça,o por auerſele caido deſgr
ciadamente,ò que ſe le aya q
brado,o que tambien ſe aya
cedido a ſu contrario en reg
zijo y amiſtad, parecera biẽ
xar la lança,y echar mano a
eſpada , y tambièn en las ver
ſe puede hazer por bizarria e
do ſatisfecho de ſu deſtreza
la eſpada,y de la ventaja q̃ ha
ſu cauallo al del contrario ; a
que de mi boto,en las veras c
da vno ſe aprouecche de ſu bu
na ſuerte,porque ſe ſuele troc
quando no ſe goza de la ocaſi
que biẽ puede ſi quiſiere por

ano a la eſpada,metiẽdo lalan
en la de la rienda ſin ſoltarla,
or lo que ſe le ofreciere, q̃ por
zarrias han perdido muchos
vida,y yo he viſto algunos,y
or ellas ſe han hallado cõ rieſ-
o de perderla otros muchos;
ero determinado el Cauallero
ſoltarla por algũ reſpeto , que
e mueua en viendo al cõtrario
n lança,y que pone mano a la
ſpada, blandiendo la ſuya la ti
ara ſobre la parte y lado de la
darga,reboluiendo el cauallo
obre el de la eſpada metiendo
nano a ella,y aduierta el Caua
lero que ſi arrojare la lança,eſ-
è cierto y ſatisfecho , que ſi la
erdio por arrojarla,o caerſele,
por auerſela derribado el con

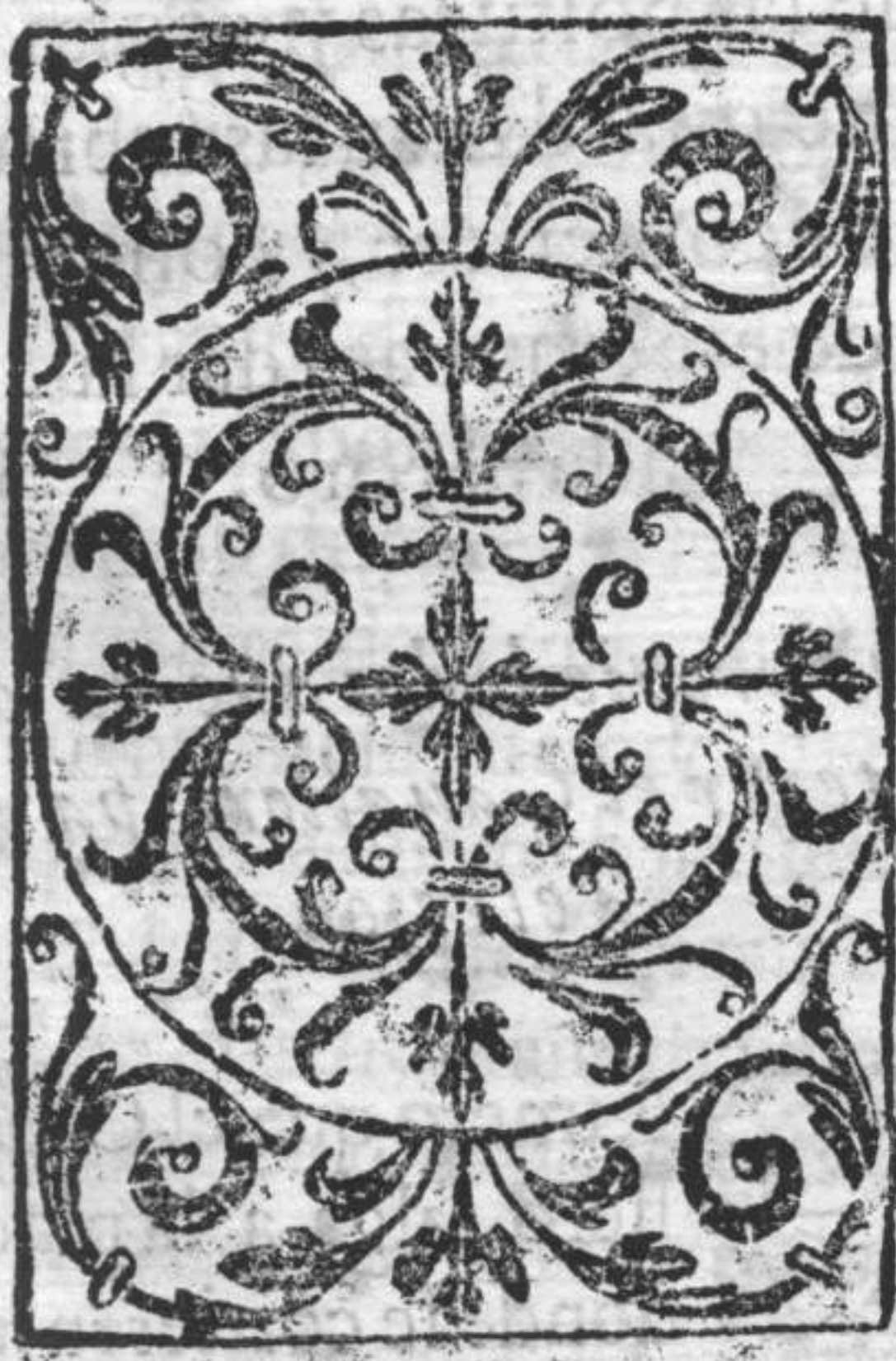
trario, que no la pueda coger
recobrar el enemigo, porque a
muchos entre los Moros, y lo
ha auido y los ay entre los Chri
tianos q̃ la cogen y recobrã de
fuelo corriẽdo ſu caualło a ma
furia, y quando ſe le aya quebr
do la ſuya, o perdido, podrà co
ger la que el huuiere arrojado,
a tal tiẽpo hallarſe necio y per
dido, aunq̃ eſto ha ſucedido p
cas vezes; pero podria ſuceder
mas es bien ſe aduierta, porqu
no ſe ignorẽ ſuceſſos, y para p
ner mano a la eſpada ſi huuier
de quedarſe con la lança, y no
prouecharſe della, terciela en l
mano de la rienda, demaner
que quede tendida enrre el A
darga y el cuerpo, el hierr

tras, y al tercialla, cargue
nayor parte al hierro, porque
ſſentarà mejor; y andara mas
egura, para las bueltas, y
uando huuiere meneſter va-
erſe della, metera primero la
ſpada en la propia mano, co-
iendola por vna de las guar-
as con los dedos mas deſo-
upados, y tambien la tien-
a entre el Adarga y el cuer-
o ſobre el braço, recobran-
ola bien deſpues con toda la
nano, y aduierta que las buel-
as que diere, ſean todas ſobre
a mano del eſpada, porque
unca ha de boluer ſobre el
Adarga, y aqui ſe valdra de las
eglas dadas en el capitulo

de eſpada y capa, en la lança he
dexado de dar reglas para cam
biar el Adarga, y entender la lã
ça pueſto el cuento en ella, por
que ſoy de la opinion del Cõde
de Puñonroſtro, como lo eſcri
ue en ſu tratado de la gineta, q
no es de eſſencia el cambiar e
Adarga, porque ſiempre ſe h
de guardar no ſe gane aquel la
do, yporque tendida la lança e
la forma referida, es desbarata
da al primer toque que ſe le hi
ziere, y desbaratada vna vez
no ſe puede recobrar para eſcu
far que el contrario no le hiera
y otros muchos inconuenięte
que conſigo trahe el hazerlo
que por no diuertir mas al pri
cipiante no ſe ponen; pero cad

vn

nocõ la esperiencia q̃ fuere to-
nando los hallarà, y soy de opi
iõ que en las guerras se vse de
a espuela de pico de gorrion
nas q de acicate, porque es de
nas prouecho y menos eltor:o



TERCERA PARTE DE LA TEO

rica, y exercicios de la gineta, en como ha de torear vn Cauallero con rejõ y de las posturas y reglas q̃ ha de guardar en las suertes que acometiere, y como ha de esperar para dar lã-çada al toro.

Las propiedades que ha de tener el Cauallero para el rejon.

PRimero que el Cauallero salga a la plaça donde se corrieren to-

s ha de auer bien cõſiderado
cauallo q̃ metiere para hazer
ertes con el rejon, procurã do
ẽga las propiedades q̃ dire.
La primera, que ſea ſoſſegado
r la grita y bullicio dela gẽte
La ſegunda, preſto a la eſpue
quãdo el Cauallero le aperci
ere, y huuiere meneſter.
La tercera, determinado pa-
acometer, porque con temor
el toro no diſpare.
La quarta alentado, paraque
o falte al mejor tiempo.
La quinta ſugeto a la riẽda,
que haga ſobre los pies para
bolner, partir, y tener a ſus tiẽ
os firme el roſtro, y el que
e lleuare ſin eſtas partes
eferidas, ſera coſa cierta,

y que

y que no tiene duda, que sera
causa de faltas y desgracias, aũ
que sea el Cauallero muy dies
tro, porque no se podra escapa
dellas, y si començare con ma
la suerte, el disgusto que toma
ra el Cauallero, sera parte par
que todas las que le restaren sa
gan auiesas: y si començare co
buena, todas lo seran, y las acc
metera con gallardia, y el bue
suceso leva siguiendo en tod
las demas, para esto conuien
mucho que el Cauallero de
parte ponga buen animo y c
nocimiento, con reportacion
desembostura, porque si al Ca
llero le faltare estas partes, a
que le sobren al Cauallo,
hara cosa de consideracion.

Post

oſtura del Cauallero con Rejon.

YA Hemos referido las condiciones que ha de tener vn caua-o, para que el Cauallero me-r acierte, y como importara ue de ſu parte obre cientifica-ente para el buen ſuceſſo, por ue ſi no fueſſe deſembuelto en ſilla y tuuieſſe conocimiento el cauallo, rienda y eſpuela, y endo temeroſo del toro, ſe le aſſara el tiempo en ſolo huyr, ſiendo aſsi mal podra cumplir on ſu obligacion, pero ſupueſ que eſta todo en ſu punto pa ſalir, pondra los eſtriuos al ſu-

ſuyo,y ſe ajuſtara con todo
adereço de gala poſsible,y pu
to en ſu cauallo ſe ira a la pla
dõde entrãdo en ella, compo
dra ſu capa,y los Lacayos cõ l
rejones delante,ſiendo cada
no de nueue palmos,aunque
ra la punteria ſera mejor de
cho,con la cuchilla de Mojar
por ſer buen modo de hierro
ſiendo los que metiere bien
lados,entrã y ſe eſcõdẽ biẽ en
toro,haſta topar cõ los hueſ
y quedã quebradas las haſta
derechas como plumages,yſ
de parecer q̃ repartalos Lacay
por la placa,para q̃ a qualqui
ſuerte halle Lacayo cõſigo,a
uirtiendo a no poner fiador
los rejones ,porq̃ han ſucedi

eſgracias notables cõ ellos al
épo de ponerle en el toro,y es
como ſe retiene cõ el fiador,ſe
erna a topar cõ el en la frẽte y
os,y laſtimarſe muymal,ymo
r dello,y no lleuandolo cuela
or el puño arriba ſu linea dere
na,y no ofẽde,ni puede,q̃ para
car buena fuerte,haſta la fuer
a q̃ cõ el puño el Cauallero ha
e,demas q̃ ſi ſe vieſſe en neceſsi
ad de poner mano a ſu eſpada,
e hallaria embaraçado cõ el re
ó pueſto cõ fiador,por cuyo reſ
eto a mas de lo referido,ha de
ndar libre la mano,pues auiẽdo
a entrado el Caualiero en la pla
a,y auiẽdola reconocido,y da
ole buelta en redondo, hazien
o ſus cortesias a todas partes,
onforme le obligare la viſta,

que para no ignorar cosa, co
uiene mucho q̃ la reparta p
toda ella, lleuara en esta ent
da la capa como en el passeo
dida, y de tal manera que si de
re caer la capa descubra la r
tad de la espada, y la gorra
da vez que la quitare la apri
bien en la cabeça, porque no
be quando le acometera el
ro, y no ha de aguardar a que
ya acometido para apercebi
y auiendo reconocido como
refiere, y dado buelta entera
el toro no le huuiere entra
el Cauallero lo hara, hecha
el doble y buelta de la capa
la parte yzquierda sobre el
mo hombro, y la punta por
baxo del braço, y la parte de

ha tendida al hilo del miſmo
ado, y aduiertaſe de no poner
iador a la capa, porque ſi por
deſgracia fuere al ſuelo, ſe pue-
da aprouechar della, y en qual-
quiera poſtura de ſu guſto po
drá tomar el rejon, aunque la
poſtura que refiero la tẽgo por
mejor, ayroſa, gallarda, y ſegu-
ra, y tomado que aya el rejon,
le podra poner en el muſlo de-
recho, el hierro atras leuanta-
do, y el cuento como vn palmo
adeláte caydo, y quãdo vea que
el toro ſe le endereza, afirmeſe
en los eſtriuos, y leuante braço
y mano, dexandola algo mas
baxa que el oydo: Demanera q̃
por debaxo della vea el toro,
porque con eſta cuenta ſe ſaluã
deſgra-

desgracias que suelen sucede
y puesta la mano en su punt
dara la herida conforme det
minare,o acometiendo,o esp
rando,que son los tres mod
de posturas que ay,acometie
do rostro a rostro,y otra esp
rando al estriuo,y otra salien
a ancas bueltas,y la menos p
grosa es al rostro si se sabe h
zer, y para salir con ella bie
conuiene mucho que el Cau
llero sea diestro, y el caual
presto y arrendado para dar
salida al toro,porque aunque
verdad que este modo de ac
meter al rostro,promete que
de chocar cauallo y toro,no
ha de hazer assi, porque alp
tir el toro o elCauallero,a du

a que ha de torcer el roſtro a
a caualio de la linea que traxe
e el toro tãto quãto por ſu par
e izquierda, porq̃ en batiendo
e los pies el Cauallero, para re
ebirle, el cauallo vaya derecha
nẽte ſaliẽdo fuera del choque
aziẽdo la fuerte al paſſar el v-
o por el otro, tomãdo el Caua
lero la pũteria de alto a baxo,
ecibiendo el toro con golpe y
uerça reſeruada, y el golpe ſe
eue dar de la nuca al ceruegui
o, porq̃ ſera bueno el rejonazo
le da en la nuca, y caera luego,
aſsi ſe ha d̃ poner atrauesado
l hierro para coger biẽ la nu-
a, yſi herrare y ſe cogiere biẽ el
erueguillo y no topa en hueſo
entra a la tabla d̃l peſcueço tã

bien caera. Opiniones ay qu
el Cauallero haga ſu punteria
y tenga el rejon tieſo, ſin haze
mouimiento de braço, dizien
do que el toro ſe mete por el,
eſta opinion es falſa, que ſol
ſe permite para dar Lançad
por el peſo de la Lança y hie
rro grande, y por la fuerça qu
el Cauallero tiene arrimada l
mano al pecho, con que el tor
halla opueſto fuerte, y es fue
ça meterſe por la Lança, y co
todo eſſo ſuele leuantar de la
lla al Cauallero, y aun echar
fuera della, con tener tanta fo
taleza, lo que en el rejon falt
por tener la mano en el ayre,
el haſta liuiana, y el hierro c
co, y aſsi deue poner el Caual

golpe con fuerça, aunque pe
ieño en el mouimiento, por-
ue lo ha de ser el que hiziere,
ue cõ poco que se haga es mu
no, por quanto baxa natural-
nente la fuerça, y para acertar
ta punteria y fuerte, ay neces
dad que el Cauallero este en
, y muy reportado, porque si
sto le falta no es posible a-
ertarla, y si sacare vna casual
nente errara las demas, y he-
ho que aya el Cauallero la
uerte, si quebrare el re jon arro
ara lo que le quedare en la ma
o, y si no le quebrare lo dara a
n Lacayo, y compondra su ca
a con el mayor descuydo que
udiere, porque parecera muy
ien, y acabada esta obra, prose

guira ſu paſſeo, o ſe arrimara a
la parte que mas guſtare, porq
parecera muy mal buſcar al to-
ro por toda la plaça cõ el rejõ
y ſera poca autoridad, aduirtié
do de quedarſe con el rejon ſ
el toro ſe parare cerca, remo-
linando donde parecera bien
acoſarle los Caualleros que
huuiere de rejon, trayendole
a vna mano ſobre la dere-
cha, y ſi arremetiere a algu-
no dellos, los demas cierren
con el haziendo fuertes, que
como ſepan acudir, y guardar
el circulo le deſatinaran, y pare
cera muy bien eſta folla, y los
Caualleros traeran ſiempre a-
percebidos ſus cauallos ſobre
media rienda, y en acometien-
do

o el toro,al Cauallero que le
upiere meta piernas emplean
o ſu rejon,no dexando el cir-
ulo,y en el miſmo los demas
aran como ſe ha referido haſ
a rendir al toro,o que ſe huya,
hazelle pedaços o cuchilla-
as,que eſto la ocaſion les abri
camino,y el rejon cada vno
acomodara a ſu guſto,qu eſ-
erimentando lo vno y lo otro
odra eſcoxer.

Para eſperar al eſtriuo al
oro con rejon el principiante,
o es tan peligroſo como aco-
eter al roſtro,aunque han ſu-
edido algunas deſgracias, pe-
por falta del Caual lero y ca
allo,faltãdo en el vno preſteza
enel otro todo conocimiẽto:

pues ſupueſto que el Caualle
ro ha de eſperar al eſtriuo, en
trara en la plaça con la miſm
orden, y hecho ſu paſſeo y co
teſias, tomara el pueſto ſi el to
ro le huuiere dado lugar, y vie
dolo en buena parte, y que le p
rezca que podra acometer, a
perciba ſu çauallo, y tome el r
jon al Lacayo, que ſiempre tra
ra al lado derecho, y encaran
dole el toro, parta para el al g
lope ſobre la rienda, atraueſa
dole el roſtro, dejandole ſob
la mano derecha, leuantand
ſu braço en la poſtura referid
y en partiendo con ſu ia arm
ra el rejon en la linea del eſtr
uo, cuerpo y pies, atraueſand
el cauallo, refrenandole, para

aga ſobre los pies, y llegando
toro a deſarmar ſu golpe, y
Cauallero el ſuyo con el re-
n largando la rienda al caua
o, y batiendole de pies ha de
r todo vno, y aun miſmo tiẽ
o, y es meneſter no perderle,
orque ſi le yerra correra rieſ-
o, y quando aſsi ſucediere yſe
ere en el, no ſe corte, ſino pon
mano a ſu eſpada, y tirele las
uchilladas que mas pudiere,
euando para tal efeto eſpada
icha y cortadora, y las cuchi-
das que tirare de tajo y de
ues ſean conforme el toro an
uiere, y ſi pudieren ſer al roſ
o es cierto diſparara luego, y
o pudiendo ſer las tirara al
ruieguillo, y ſiempre ſacando

ſu cauallo por la parte del la
do derecho del toro, porque a
algunos que ſe eſtan quedos,
otros que le ſacan ſobre el lad
yzquierdo, y por ſu culpa n
eſcapan el cauallo, que mucha
vezes el toro hierra la her
da, aunque ande con el ca
uallo entre los cuernos, y
eſte tiempo los Lacayos ha
ran por le desjarretar, y ſi le
comiença a ſuceder bien, ſiga
la ſuerte haſta que el toro cay
ga, ayudandoſe el vno al otro
y el Caualleto aunque aya ſa
cado ſu cauallo buelua ſobre e
toro, fauoreciendo los Laca
yos, y ſi a caſo el Cauallero ca
yere, le uanteſe con bizarria
animo, echando mano a ſu eſ

ada, aprouechãdoſe de la ca
,buſcando el toro, y ſi tuuie-
para ello reportacion, tiem-
y memoria, piſe con el pie
haſta de la eſpuela dela otra,
uantando el talon, torcien-
le para echar la fuerça, que
cudiendo el pie adelante
ldra luego, y hecha la pro-
a diligencia con el otro
e, y libradoſe de las eſpue-
s, arremeta al toro ſi no ſe
uiere ido, y ſi aſsi huuiere ſu
dido no trate aſsi el como
Lacayos, mas que de cobrar
cauallo y eſpuelas, ſi las
uiere dexado, y ponerſe en
, y ſi eſtuuiere herido, ſal-
ſe de la plaça a mudar o-
para boluerſe a ella, y

no

no parecera tan mal como ſi
huuieſſe retirado; y aduierta
Caualiero que quando acor
tiere al toro deſpues de au
caydo y perdido la ſilla, que
eſtuuiere rebuelto y cebado
el cauallo a desjarretalle, y l
Lacayos haran lo propio, y
el toro eſtuuiere de porſi, le, e
uiſta roſtro a roſtro con gall
dia, tirandole las cuchilladas
hozico hurtandole el cuerp
y valiendoſe de la capa cõ p
teza y deſembolтura, que con
de bien en el, es cierto le hui
y al paſſar el toro le tirara a c
jarretar, y puede dezir que q
da en parte vitorioſo, y rem
dada la mala ſuerte, y eſto
ſucedido pocas vezes, que l

nas Caualleros ſi ay algu-
dentro de la plaça, luego ſi
endo la obligacion que tie-
cierran con el toro, y a fal
ellos los toreadores de apie
nazen: y aduierta el Cauallc
que ſi quebrare el rejon y le
re ſiguiendo, con la parte q̃
quedare en la mano, le vaya
ndo palos en el roſtro y cuer
s que parecera bien y esgala,
auiendole dexado y hecho
erte no buſque mas al toro ſi
no le acometiere, aunque ten
mas rejones que emplear,
ardandolos para los demas,
e parecera muy mal ſobre v-
buena ſuerte andar buſcan-
o el toro enamorado de lo q̃ha
echo, y podrale ſuceder mal
borrallo todo. Eſ-

Eſperar ancas bueltas al t
ro es facil para quien no e
dieſtro, pero por marauilla
quiebra el rejon, porque con
el Cauallero ha de torcer
cuerpo, y darle huyendo, o fa
do, la fuerça que pone es poc
y aunque algunas vezes ſe ha
buenas ſuertes acertando a d
le en la nuca, y matarle ſon p
cas, y las que ſuceden parec
muy bien ſi ſon hechas con
enfado, y para executar la ſu
te, en viendo el toro ſe atrau
ſara con ſu çauallo, y toma
do el rejon ſe le ira acerca
do, y en viendo que le e
cara partira al galope, y
partiendo el toro buelua
las ancas, y ponga pier
co

n reportacion, boluiendo
cuerpo y roſtro ſobre el,
nandoſe del rejon, y re-
nando al cauallo, para que
ya eſperando ſobre los
es, y en llegando el toro a
ſarmar ſu golpe, pongale
rejon en la nuca, o cer-
guillo, ſin dar mucha fuer-
al golpe, porque lo herrara,
r no tener perfil el cuerpo de
tencia, para hazer talle, que
n tener el braço tieſſo baſta-
, y quando vaya deſarman
el toro ſu golpe al miſ-
o tiempo, aplicara el Ca-
llero fuerça al braço, dan-
de los pies al cauallo quan
conuenga, y no mas, yſi rom
re el rejon que pocas vezes

ſu-

ſucede, con lo que le queda
yra dandole con el, y aduier
que buelua con cuydado el r
tro adelante para ſacar el cau
llo por la parte que mas luga
tuuiere la plaça, procuran
que ſea ſiempre ſobre la man
derecha.

Torear con vara.

TOrear con vara
ſe ſabe hazer, es
ſa gallarda, y q
da mucho guſto
los preſentes en
das tres poſturas, al roſtro, y
eſtriuo, y al anca, y la mas a
dable y viſtoſa es al eſtriuo,
que parece que trae conſ
rieſ

eſgo,y yo la hallo ſegura,por
ie nunca ſe pierde laviſta del
ro,ni tampoco de la parte dõ
e ha de ir ſaliendo con ſu ca-
allo el Cauallero,que no es de
oca eſſencia ver lo que ſe va
aziendo, que por boluer el
uerpo y roſtro ſobre las ancas
el cauallo, ha ſucedido mu-
has vezes atrauesarſe vn torea
or de apie,y tropeçar el caua
o en el,y rodar el Cauallero,y
tras vezes encontrarſe con
tro de a cauallo, y remediaſe
on que ſe toree al eſtriuo, pe-
o cada vno eſcoja el modo
ue mas fuere a ſu guſto,y auiẽ
o de ſer al eſtriuo, aduierta a
ue ha de ir cercando el toro
l galope ſobre la rienda, acor

tando

tando a cada buelta el circu
que diere, porque ſi el toro n
le acometiere, le venga el a p
ner la vara en la frente, cõ cu
dado de que en armandoſe p
ga piernas al cauallo, pues
conoce quando ſe arma, que p
ra hazer el golpe cierra los o
jos, aduirtiendo que tome la v
ra por el cabo la mano vñas a
rriba, y aunque quiebre tener
la firme, porque el toro va aſ
gundando el golpe con que
tornara aquebrar, y es buen
fuerte eſta ſegunda quiebra
porq̃ en ella el Cauallero mue
tra deſtreza, animo y reporta
cion, y para hazerlo bien, y qu
quiebre todas las vezes que
toro fuere porfiando ſobre

auallero la vara ſea caña, por
ie es mas aparejada para ello,
ſi quiſiere que ſea vara, hagan
de pino, porque es madera li
era, y a qualquier tope va aſti
ando y quebrãdo, que es lo q̃
arece bien, lo demas que ſe o-
eciere vaya guardando los a-
iſos dados en el rejon, porque
odo viene a ſer vno, ſolo difie
e en el modo de la poſtura de
mano y braço, y en la punte-
a, y conforme a lo referido pó
ra el Cauallero entrar con v-
a de las tres poſturas ante di-
nas la que mejor le pareciere,
bſeruando ſiempre la poſtura
e gorra y capa, y la compoſi-
on della, en haziendo la fuer-

Tercera parte
Lançada.

EL Mas celebre
bizarro exercici
de la Gineta es da
Lançada a vn to
ro, y con mucha r
zon si se da bien, y el Caualler
que se determinare a darla, s
pone a gran riesgo, y mu
conocido peligro, respeto d
las muchas cosas que arriesg
aquel dia, y a ganar ningun
porque si la da bien dada, no l
queda premio mas de tan sola
mente el buen nombre y loza
nia, y si mala, despues del ries
go de su persona y cauallo
queda condenado para siem
pre de mal hombre de acaua
llo

poco dieſtro en darla, y no ay
icaro, ni çapatero de viejo q̃
o le chifle, como tambien el
iudadano, poniẽdo objeto en
l modo de darla, ſin auer ſubi-
o en ſu vida á cauallo el que
abla, ni tomado Lança en ma
o, y todo eſto puede la condi
ion Eſpañola, ſin conſiderar
ue el dar bien vna Lançada
onſiſte en ſuerte, y que abra cũ
lido con ſu obligacion el Ca
allero que huuiere obſeruado
buena poſtura del y de ſu ca
allo, entrando lo neceſſario,
mando bien la Lança, o ya
exandola, no queriendole en-
ar el toro, y boluiẽdo a mi in
nto, ſi el Cauallero eſtuuiere
eterminado de darla por algũ

juſto reſpeto, a juſte primero
cauallo con las partes conu
nientes para tal efeto, ſien
preſto a la eſpuela, firme
roſtro, y arrendado, y de bu
cuerpo, para que ſeñoree el
ro, porque ſi es pequeño el c
uallo la dara mal, y auiendo
cho buena eleccion de todo,
juſtara la ſilla a propoſito, y
punto de los eſtriuos ſea m
largo que corto por la fortal
za, hechandole dos cinchas a
ſilla, porque no pueda rebent
con la fuerçadel golpe, cinc
das al contrario, y en el arç
traſero ſe hechara y claua
vna euilla, como ſe trae
vna ſilla brida, para pon
la gurupera, y della ſe ata

na liga de tafetan, tan larga
ue paſſe por entre los vaſtos,
el fuſte, y reſponda al ar-
on delantero, con vna la-
ada, de tal manera que baſ-
e a cogerla con los dos o
es dedos baxeros de la ma-
o de la rienda, para hazer-
e fuerte en la ſilla quando
l toro reciba la Lançada,
ue para quebrar la Lança, es
na buena preuencion. He-
ho eſto metera en los oydos
el cauallo dos copos de al-
odon a pedaços bien apreta-
los, y ſin duelo, para eſtorualle
l ſentido del oyr al dar la gri-
a los toreadores, y el tropel
que pone el toro quando a-
remete. Hecha eſta preuenciõ

del cauallo, la eſpada ſera an
chicorta, con buenos aceros,
la Lãça de buena haſta, de vei
te y cinco o veinte y ſeis pal
mos, con hierro grande de mo
jarra, o de meſas, bien afilado,
de buenos azeros, que ſe con
ceran ſi van pueſtos en ſu pun
to, tomandol e antes que ſe en
palme por los filos con los de
dos de la mano derecha la pu
ta arriba, y ſi le pudieren leua
tar del ſuelo, no eſta buenoyn
pudiendo, lo eſtara, reſpet
que con el peſo y buenos filos
ſe entra por la carne, y proua
raſe la Lança ſobre el hombro
demanera que cabecee a la pa
te del hierro, y pueſta la man
en ſu lugar donde hiziere junt

on el pecho, alli la picaran cõ
n cuchillo al rededor, todo
o que tomare la mano, y ſobre
llo ſe encerara, porque haga
a mano fuerte, y por debaxo
eſta empuñadura lo que toma
e vna vara de medir, o cinco
uartas, ſe iran dando vnos ba
enos a trechos, como devn co
o atrauesados, vnos en contra
e otros, y tapados con cera, y
ſta preuencion es buena para
ue quando eſtuuiere el toro
trauesado, al ſalir con el caua
allo quiebre, porque es mucha
alanteria, y eſtoruaran daños
omo adelante ſe dira, y el ca
allo desde ſu caſa ſalga cõ los
ntojos pueſtos, y debaxovn ta
etan vendado, para que de nin

guna manera puede auer, y e
ſalir con ellos es, porque pier
da el temor para quando entr
en la plaça, y el Cauallero le en
biara con ſu Lacayo a la part
do huuiere elegido para en
trar, y otro Lacayo tendra l
Lança para quando el Cauall
ro la quiſiere tomar que la h
lle, y ſalga en otro cauallo
huuiere de torear, o paſſear l
plaça, y quando no, ſubaſe
vna ventana, haſta que ſe ha
ga hora de dar ſu Lançada, y
quando lo ſea, con todo diſ
mulo ſe baxara, y ſubira e
el cauallo, auiendo aque
dia oydo Miſſa, y cumpli
do con ſus deuociones, le
ajuſtara la rienda, afirman

doſe

ſe en los eſtriuos, y aperci-
endole con los pies, para que
ga con eſpiritu y preſteza
elante quando fuere conue-
ente eſtar preſto a qualquier
o'iimiento de pies, y que
tienda q̃ lleua hombre enci
a y de que no ha de ir ol-
dado de la eſpuela, antes
n brio y cuydado, porque
ndo el cauallo aſsi eſta mas
ercebido, y mueſtra forta-
ça, y a la capa no ſe le pon-
fiador por ſi ſucediere yr
ſuelo por deſgracia, pa-
que ſe pueda aprouechar
lia mejor, que a tal tiem-
es de mucha importan-
a, la qual terciandola ſo-
e el hombro yzquierdo

y el

y el cabo le metera por detra
de la eſpada, y tiendaſe la par
derecha, como para paſſear: D
manera que vaya firme y al d
cuydo, y deſta ſuerte entra
con ſus padrinos al lado, ſi
es que anden en la plaça don
terman obligacion de juntar
al punto con el. Entrara el c
uallo con ſus antojos pueſto
y el Lacayo detras del Caual
con la Lãça al hombro izqui
do algo empinada, haſta lleg
al pueſto donde huuiere de d
Lançada el Caballero, eſcuſa
do lo mas que pudiere de pa
ſear la plaça ni atraueſſalla, p
que no vaya haziendo alar
que no parece bien, y para bu
car el pueſto, tome la mas co

entrada que huuiere, y haziẽ
en el camino las corteſias q̃
le ofrecieren de obligacion,
e ſeran al Rey, Principe, o Cõ
os, y a las Damas. El Lacayo
e lleuare la Lança, ha de ſa-
rla dar, y para ello ha de ir in
ſtriado, para que al tiempo
e la diere no ſe turbe, como
ſuelen algunos hazer, que ya
ha viſto, antes que el Caualle
la empuñe ſoltarla, y dar en
ſuelo, y parece muy mal eſta
sgracia, el modo de darſela
ra, que ſe ponga detras del eſ
uo derecho, con la Lança le
ntada al cielo, y el cuento q̃
ire al ſuelo, y al punto que ſe
pi diere la derribe, ſobre el
ombro derecho del Caualle-

ro,

ro, y hasta que la tenga empuñ
da en la mano no la suelte, alg
nos son de opinion que ent
el Cauallero con ella en la pla
ça, cosa que no parecera bien
ni se deue introduzir, antes bo
rrallo de la memoria, porque
cansa el braço, y aun los que
veen entrar, sin otros inconu
nientes muchos que tiene, q
cada vno los podra considera
pues quãdo fuere tiẽpo, toma
el Cauallero la Lãça, sin mud
la postura de la capa cõ que
trò, y si quisiere desembolue
mas la dexara caer del lado d
recho, descubriẽdo todo el h
bro y espalda de aquel lado, l
uãtãdo la parte de la yzquier
sobre el mismo hõbro, y el ca

ıetido detras de la eſpada , y
ebaxo del propio braço , y el
empo de tomar la Lãça fera,
uãdo el toro eſtuuiere cerca,q̃
ũca le ha de perder de la viſta
oluiendole ſiempre el roſtro
el cauallo,y ſi viere q̃ eſta cer
a,y q̃ ſe encara yno le entra,da
a hazia el vnos paſsos,y para-
a,y ſi no le entrare cõ eſta dili
gencia,los tornara a dar,y a pa
ar,y deſta ſuerte ſe ira poco a
ɔco enfrõtãdoſe con el, haſta
charle del pueſto;o q̃ le entre;
y los padrinos a quien toca le
ran ſiguiẽdo,para cuyo efeto
e auran elegido dos de los
mas principales del pueblo,
ɔorque ls tengan reſpero los
oreadores que con el auran
ntrado acompañandole , y ſi

eſtuuieren en la plaça, y el e
trara ſolo, y luego en viẽdole
vayan a el, como ſe ha refer
do, teniendo cargo de limpi
y deſpejar la gente, aſsi de
pie, como de a cauallo, que
trauesaren entre el Cauallero
el toro, por que encarandoſ
reconozca el cauallo y le acc
meta, para cuyo efeto queda
ran algunos toreadores que
le llamen, y eſtos ſean pocos,
eſten algo delante del Cauall
ro, al lado de la Lança, porqu
por alli ha de ſer la huyda de
llos, paraque el toro entre der
chamente, que muchas veze
ſucede capealle a la mano y
quierda, y entrar por aquell
parte, y dexar al de apie, y em

bel

ſtir al de a cauallo, y cogerle
ſcompueſto, y por eſte reſpe
errar la Lançada, y para ſi
si ſucediere, aduiertaſe que
mo fuere el toro tomando
mano izquierda, vaya el Ca-
llero boluiendo el cauallo,
niendole el roſtro, y no ſe
ſcuyde en preuenirſe, porq̃
le ſer muy preſto, y faltar
empo para componerſe, y pa
que aſsi no ſuceda ſe auiſa,
e de aquella parte no ande
nte, y los padrinos no entren
lamar al toro, porque quitan
viſta al ahijado, que es lo q̃
li importa tanto. Y no ſe per
ite andar atrauesando delan-
del, ſino ſolo eſtar a los la-
s traſeros vn poco, para ſo-

co-

correr al tiempo necſſario. V
na coſa he viſto praticar q̃ n
la tengo por buena, y es, q̃ qu
do el Cauallero entra al etet
mete cõſigo dos o tres de api
arrimados a los eſtriuos, y
dando la Lançada enuiſten
desjarretar el toro, y le mata
y muchas vezes ſale de la La
ça libre y ſin herida, y le haze
pedaços, y ſi ſe acierta no ſe g
za de la Lançada, ni del que
da, y es gran guſto el que rec
be toda la plaça ver ir cayend
al toro la Lança atrauesada
aunque eſten lexos guſtan v
ſi ſe la dio en buena o mala p
te, que a eſto van, y no auer
matar a cuchilladas, lo que p
recera bien ſi el Cauallero

huuie

uuieſſe errado, cargo conce-
ido a los Caualleros padri-
os, y para eſcuſar todos incõ-
enientes, ſera bien que no en-
e con el Cauallero mas del La
ayo que metiere la Lança, y ſi
tros quiſieren acompañarle,
a de ſer cõ condicion que no
eguen al toro ſino fuere en ca
o apretado, y de rieſgo, y que
o ſe pueda eſcuſar, y aſsi ſe ve
y gozara del toro, y de lo q̃
Cauallero hiziere, y conſide
do biẽ el gran numero de jue
es q̃ aq̃l dia el Cauallero ſobre
tiene, importara mucho pro-
urar de no lleuar falta en coſa
de hazerla, porque desde que
een la Lança, no quitan los o-
s della, muchas opiniones ay

de que ſe ha de aguardar al to
ro como ſalga del toril, para
acometa con aquella furia, y la
mia es contraria, y tambien le
es de muchos hombres de aca
uallo, y yo lo tengo bien expe
rimentado, que es mejor que e
toro aya dado vn par de buel
tas a la plaça, y que le piquen
con cuydado de no dexarle de
alentar, porque tambien tiene
inconueniente, porque ſi lo eſ
ta, con el corage que tiene ſe
mete deſpacio por la Lança, y
no la ſiente haſta topar con e
cauallo y matarlo, lo que no ha
ze no eſtando muy herido, n
deſalentado, porque entra con
furia, y recebida la Lançada ſe
ſale della ſin tocar al cauallo en

n pelo. Y tambien tiene incõ
eniente al ſalir del toril antes
ue le piquen, correr tan deſati
ado que haze el golpe huyen
o, con que deſcompone al Ca
allero, y no da la Lançada a ſu
u ſto, ni ajuſta la ſuerte, porque
n ſintiendo la Lança ſe ſale ſin
ue ſe haga efeto, y eſto no lo
engo por bueno, ſino que en-
re bien, y el Cauallero mueſ-
re ſu deſtreza, bizarria, y fuer-
a. Algunos dizen ſe haze ſin
lla, y eſto es falſo, porque ſino
a huuieſſe no ſucederia como
e ha viſto, muchas vezes atra-
eſar al toro de parte a parte
or los encuẽtros, y ſalirle por
l hombligo, hincando la Lan
a en tierra, pues ſi eſto es aſsi,

y no ſe puſiera fuerça, mal ſe
diera romper cuero, carne, g
ſos y ternillas, verdad es que
maña importa mucho, que
vna de las partes que hade
ner el que ſe puſiere a hazer
y aſsi para eſto, como para
mar la Lança con ayre y gal
dia, ha de ſer el Cauallero d
embuelto y mañoſo, y pa
conocer los tiẽpos del caual
importa eſto mucho como
do lo demas, y aduierta a q̃
do eſperare al toro, o le fu
buſcando, q̃ no ha de recebi
frẽte a frẽte cõ ſu cauallo, ſi
tãto quãto atrauesado, paraq̃
ga el golpe parte en la eſpal
derecha, y parte en el pecho,
yẽdo de no darle frãqueado
codillo del cauallo, ni el eſt

,ſino q̃ tome parte del pecho
le la eſpalda como ſe refiere,
rq̃ cõ eſte perfil hallara el to
al cauallo mas fuerte, y el Ca
llero ſe hallara en potẽcia pa
darla biẽ dada: y para obra r
biẽ ha de abrigar el braço al
erpo, y la mano arrimada al
cho, y el cauallo tẽga el roſ-
o torcido ſobre el lado yz-
ierdo, y para q̃ ſalga biẽ del
eligro, tẽdra recogida la rien-
a de aquella parte, algo mas q̃
derecha, para q̃ ſalga adelãte,
omo tambien ſi el toro entra-
a chocar con el cauallo, no
ciba el golpe en el freno, por
ue es muy dañoſo que ſue-
n por muy chico que ſea le-
antarſe y caer de eſpaldas, y

deſpues que tenga el Cauall
ro pueſto el cauallo en eſte p
fil,tendra cuenta con las or
jas del toro,y vera que las ti
ne inquietas,leuantando la
na,y tendiendo la otra,y qua
do viere que juntas las leuan
a vn tiempo,y las hecha haz
fuera dando vna ſobaruada,
cierto que acomete,y deſto
ay duda,y aſsi quando el Ca
llero viere lo referido,afirme
en los eſtriuos,y arrimando
codo al cuerpo,y la mano al
cho,hara ſu punteria tendie
do la Lança en derecho del
do del cauallo de la parte de
cha,poniendo la viſta en el h
rro,porque ha de reſponder
medio de los cuernos, y com

va

aya entrando el toro, yra ba-
ando la Lança, tomãdo el pun
para ponerla en buena par-
, que poniendo la punteria en
edio de los dos cuernos, se en
amina al cerueguillo, parte iz
uierda del cauallo, y derecha
el toro, que es dõde se dan las
ejores Lançadas, porque si de
li escapare, para en los encuẽ
os, y si dellos escapa sera Lan
ada perdida, y de mucho ries-
o como lo es en el rejon, que
liẽdo d̃ la nuca, o a cogotade
o por otro nombre, sera bue-
o el rejonazo que parare en el
erueguillo: pero si passa ade-
nte es malo, y de riesgo, y assi
s menester guardar esta cuen-
, porque la Lançada es buena

en el ceruiguillo,poniẽdo all
el cuydado,porque ſi eſcapar
no paſſe de los encuentros,
ſiendo la punteria encaminad
entre los cuernos,ellos miſmo
la guian para que no ſalga, ret
niendo el cuerno a cuya part
ſe arrimare,y eſtando el Caua
llero en ſi y reportado,y guar
dando eſta orden con el fauo
diuino tendra en ſu fauor el h
cho,aunque es verdad que el f
ceſſo bueno o malo,eſta en ve
tura o buena ſuerte , y aſsi e
Cauallero de ſu parte haze l
que eſta obligado,yaũque le f
ceda mal no ſe deue culpar en
tre los diſcretos , y cientifico
en eſta profeſsion:y boluiend
a mi intento digo,que el Caua

ero en dando ſu Lançada, ſi
uedare ſin caer, auiendoles ſu
edido bien ſe ira a la parte dõ
e eſtuuiere el Rey, o Principe,
ſus Conſejos: y les quitara ſu
orra, y luego a las Damas, que
n la plaça eſtuuieren, y ſi le ſu
ediere mal ſe ſalga derecho de
a, porque no ſe entretengan
on el, que con el auſencia ſe
luida, como aſsi ſucede en
os demas acaecimientos, y
n eſta Lançada ſe guarda-
an los precetos y auiſos da-
os en el rejon, y conſide-
ando bien lo que vn Caua-
ero auentura en darla, y lo
oco que gana de auerla da-
o con buen ſuceſſo el Rey,
rincipe, o Conſejo, pues por

ſu

ſu reſpeto, ſe pone el Caualler
a tanto rieſgo, deurianſe mo
trar muy agradecidos de
llo.

QVAE

QVARTA

PARTE DE LA TEO-

rica y exercicios de la Gi-

neta, a do se refieren entra

das de Iuego de Cañas

con nueuo modo, y

vna Escaramuça

partida.

EL Iuego de Cañas, es el exercicio mas regozijado de la Gineta, y que cõ bida a verse alegrã lo las Republicas, y donde nas se exercitan los hombres cauallo para ser buenos, y as- en este exercicio el que es ueno se muestra y se señala, y

si es

ſi es malo, tambien ſe deſcubr
mas que en otro alguno, y par
ello es neceſſario ſaber elegi
los cauallos para las entrada
y para las varas, o cañas, y lo
que mejor emparejaren, aſsi e
cuerpos, como en carreras, po
que ſi no ſe guarda proporcio
ſe hazen muchas faltas que p
recen mal, y para que no ſe ha
gan, procureſe que ſean todo
hombres de a cauallo los qu
entraren en ellas, y quando e
to no pudiere ſer, alomeno
en cada pareja aya vno que l
ſea, porque ſi ſon ambos malo
es muy cierto ſe desbaratara
y desbaratados ſe ſigue desb
ratarſe la quadrilla, y po
dria ſer tras ella el pueſto

y tra

y tras el pueſto todo el Iuego, y paraque aſsi no ſuceda, ſe deuen ſeñalar por quadrilleros a los mas dieſtros, para que ſepan preuenir y obrar ſin reſpetar grauedades, porque ſon las que deſcomponen las mas vezes los regozijos, y buen orden, por no lo entender, ni ſaber hazer, y quando eſto no pueda ſer por algunos buenos reſpetos que yo no alcance a lo menos el quadrillero, tenga cuenta que el compañero que eſcogiere ſea buen hombre de a cauallo, porque le vaya aduirtiendo a todo lo que ſe deuiere preuenir, y ſe fuere ofreciendo en toda la fieſta, con que

ſera

ſera bien ordenada, y el quadr
llero, ſe ira inſtruyendo par
quando ſe halle ſolo en otro
gozijo.

Y porque el Iuego ſea mu
concertado, a mi parecer con
uendria que las quadrillas fue
ſen quatro de cada pueſto, y d
a quatro Caualleros, y ſi fuer
mas el numero, repartanſe po
los quadrilleros, porque de m
boto no deuen de ſer mas d
los referidos, pues lo trae
propio nombre conſigo, y e
las entradas como adelante
remos ſe acomodan mejor,
eſtas quadrillas cada vna corr
diferente Lança, ſiendo las pa
rejas de dos Caualleros ſolo
es eſcuſado en las entradas

Iue

uego de Cañas, vozes, y ru-
nor, porque parece mal, aun-
que algunos ſon de opinion q̃
as entren dando, y haziendo
uydo, diziendo: Afuera, afue-
a, aparta, aparta, y yo no ſe de
que eſſencia ſea, pues eſta elcar
go de hazerle a los Atabales, a
as Trompetas, a los Caſcaue-
es, y ſobre todo a los mucha-
hos que no ſe deſcuydan, y el
arlas los Caualleros trae in-
onuenientes. Lo primero, q̃
eſautoriza mucho. Y lo ſegun
o, que ſi conuiene aduertir al
ompañero de algo en la miſ-
na carrera y pareja, para la bue
a orden y compoſtura, ni el
no lo puede hazer, ni el otro
ercebir, aunque oyga la voz,

y es

y es menester que vayan m
enſi, y con atencion a lo que
obrando, para que ſalga bien
pareja y Lanças, que es lo q
mas importa, que diuertid
en las bozes, hazen mil yerr
dignos de gran culpa, y las L
ças que ſe corrieren han de
tomadas a propoſito de las p
turas generales de la Eſcaran
ça, o como a delante diremo

Tras eſto ſe ha de conſid
rar para hazer la entrada, la
poſicion de la plaça, ſi es o
quadrada, tambiẽ las entrad
de las calles, porque conform
a la diſpoſicion anſi ſe deue
legir, porque puede auerla ta
que a vn tiempo vayan corri
do, y entrando quatro quadr

llas, y tal que vayan entrando entrambos pueſtos, cada vno por ſu parte, y tal puede ſer que conuenga entrar los dos pueſtos juntos por vna parte. la plaça quadrada es la mejor diſpoſicion, porque en ella pueden hazer la entrada mas perfeta, y que aun miſmo tiempo correran todas quatro quadras, tomando las paredes de eſquina a eſquina, y parece muy bien, q̃ ſiendo ſobre las Adargas haze obra, y es muy graciosa y agradable, a la viſta, y porq̃ eſta entrada la ſabẽ todos, no trato della, pero põdrevna muy biza rra en eſta plaça quadrada, los dos pueſtos entraran atrauesando la de eſquina, eſqui-

na el vn puesto, y el otro en cõ
trario, haziendo cruz enmedio
della en esta manera, que se se
ñalen dos esquinas y calles de
las quatro que entraren en la
plaça, si assi fuere su desposicio
que cojan quadra en medio, y
que venga a coger por frente
la quadra, y pared donde estu
uuiere el Rey, Principe, o su
Consejos, para que no le cojan
por el lado de las entradas, por
que no seran tan buenas, y ad
uertido que sea esto, comença-
rá primero el puesto que estu
uiere al lado derecho, porque
estan sobre las Adargas: esta en
trada parecera muy bien, si la
hiziessen con Adargas, y todos
con Lanças, porque si ay algu-

na que repreſente las veras es
lla, y metiendolas ſe hermo-
ara la entrada, y dara mas guſ
o en general, por la propiedad
ue con Adarga ſe tiene. Mu-
has opiniones ay que ſean las
ntradas ſin Adargas, y eſta
nas recebida, porque campeen
nas las libreas, y tengolo por
ierro y no pequeño, que porſu
eſpeto ſe quite la propiedad
del Adarga, y que tan aneza es
a la Lança, en eſto cada vno ha
ra ſu guſto, como en todo lo
demas, porque ſi algunos no
erraſſen, no pareceria tambiẽ
o que otros aciertan: y tornan
do al propoſito digo, que aſsi
como ayan ſalido dos Caualle
ros en pareja, del pueſto de la

mano derecha, al punto que lle
guen al medio de la plaça par-
tã otros dos del pueſto contra-
rio, y tras ellos ſalgan del pue
to derecho con eſta cuenta, y
aſsi vayan proſiguiendo con
aduertencia, que los que huuie
ren partido del pueſto derecho
aſsi como paren, tomen de pa
ſeo, la quadra ſobre mano yz-
quierda, y los que huuieren par
tido del contrario pueſto, to-
men el paſſeo ſobre la quadra y
parte derecha, porque en eſta
manera ſe repreſenta vna ga
llarda entrada, y eſpecie de
Eſcaramuça, y ſi ſe hizieſſe
con alguna deſtreza eſte Iue-
go, antes que el contrario to-
maſe el medio de la plaça, par-

tien-

iendo ſobre el, pareceria admi
ablemente, y andarian mas tra
nadas las entradas, y de qual-
quier manera ſe continua-
an haſta que todos ayan paſ
ado, y el paſſeo en el mo-
do que ſe dize, vnos tras o-
ros, haſta que llegue cada
vno a la entrada del pueſ-
o contrario, de donde aſsi
como acaben de paſſar los
poſtreros contrarios comien-
cen ellos a entrar, que co-
mo aya eſta cuenta ſe vie-
nen a trocar pueſtos, y pue-
den hazer por eſta orden las
entradas que quiſieren. Y
aduiertaſe que aſsi como ſe
ayan parado, y tomen el
paſſeo, leuanten las Lan-

ças al cielo,y el cuento pueſt
en el eſtriuo, porque campee
los galliardetes,que llena la pl
ça,de paſſeo vnos,y de carrer
otros parecera vn jardin , po
que a tal tiempo no ay coſa d
ocupada en ella:eſta entrada
muy biçarra, y agradable a
viſta ſi la ſaben hazer y el ſiti
de la plaça ſe les acomoda, a
uirtiendo como ſe ha referid
ſe tomen las dos eſquinas fro
teras a la quadra donde eſtu
uiere el Rey,o quien le repre
ſentare,y quando ſean hecha
las entradas que les parecie
que baſtan,ſe quedara cada v
no en ſu pueſto,ſi huuieren m
tido Adargas,y ſi no ſalganſe
tomarlas donde las tuuieren a

percebidas, y a mudar cauallos que ſera a ſu puerta por donde entraron, tornando a entrar a media rienda en circulo, haſta tomar cada pueſto el ſuyo, y para no hazer eſte vacio, es bien como ſe ha referido, entren cõ ſus Lanças y Adargas, porque ſin ſalir de la plaça como van en el paſſeo, ſe van poniendo en batalla, y mudando cauallos, que a eſte tiempo iran entrando.

Y para que todo ande concertado, ſe dara el cargo a dos Caualleros hombres de a cauallo de los que no entraren en el Iuego, para que gouiernen los pueſtos, y ſi fueren quatro, dos en cada vno ſera mejor.

Los pueſtos ſe han de pone
fronteros, de tal manera que n
tome mas campo el vno qu
el otro, y de los quatro quadri
lleros de cada pueſto, ha d
quedar vno dellos en cada e
quina, pueſtos todos los Caua
lleros de vna parte y otra en h
lera, los roſtros vnos a otros, d
xando en medio campo bien a
cho, y de manera que queden
los dos lados del Principe

Agora ſe deue conſidera
como ſe ha de trauar el Iueg
porq̃ ay tres modos para ello
El primero roſtro a roſtro. El ſ
gundo, a ancas bueltas. Y e
tercero de rodeo, y el modo
huuiere de ſer ſe ha de elegi
conforme a la copia de Caua

lle

ros, y deſtreza que tuuieren,
e porque todos los entien-
n y ſaben no quiero canſar-
s, pero pondre aqui vn modo
trauar el Iuego, viſtoſo y
uy cõcertado, q es lo q̃ ſe de-
procurar, y es, que pueſtos
ſus dos hileras como queda
ferido, ſalga el vno de los qua
quadrilleros con ſu quadri
, q̃ de dos eſquinas q̃ eſtã ſo-
e las Adargas, puede comẽ-
r el q̃ tuuiere ordẽ cõ todos
s Caualleros de ſu quadrilla,
n tiẽpo parejos de remesõ
ra ſus cõtrarios fronterinos,
legados cerca, arrojen ſus
ñas por lo alto, porque de
plearlas ſe viene a enemiſ
les, y a reboluerſe el Iuego

con

con colera, de que ſuceden d
gracias, y deſcompoſturas
trauado el Iuego ſe deue ta
bien aduertir, que aũque ſe
deſcubierto el contrario no
haga tiro en el, antes ſe arr
por lo alto, que aũque algun
pienſan que es biçarria el e
cutar, no lo es, y lo ſera amag
le haziendo acometimien
porque ſi es verdad que en
veras pudiendo vno herir y
lo haze, es biçarria, y queda
nombre de biçarro y valien
porque en los regozijos no
ha de executar con mala int
cion, y para eſtoruar eſto, nu
ca cojan al contrario atraue
do, y ſi le cogieren no le ti
ni ro ſtro a ro ſtro, ſino fuere

icion del Iuego, y ſiempre pa
partir del pueſto, ſe aguarde
ue los contrarios vayan re-
ueltos, ſiguiendo cada vno
s piſadas del cauallo del con
ario que le cupiere: y aſsi co-
o la primera quadrilla aya
ſembraçado ſus cañas, el Ca
llero que lleuare el lado de-
cho boluera ſobre el el roſtro
ſu cauallo, y tras el ſeguiran
or ſu orden los demas, e iran
orriendo vno tras otro a los
ontrarios las camas de los fre
os de ſus cauallos, dandoles
s Adargas, y los contratios eſ
n quedos, o haziendo ſus a-
agamientos con las cañas,
aſta que el delantero aya lle-
ado al quadrillero contrario

que

que esta al cabo, y llegado r
boluera huyendo a su puest
de carrera, Adargandose, figu
dole en ala y pareja, los d
mas compañeros que a vn m
mo tiempo auran rebuelto,
el quadrillero salga sobre el,
los demas de su quadrilla, cad
vno sobre el que le cayere
fuerte, siguiendolos sobre
rienda, y al medio dela carre
tiraran sus cañas a las Adarg
sin parar, hasta que lleguen
si al puesto contrario, de don
de rebolueran con la prop
cuenta y orden como se co
mençò a trauar el Iuego, c
rriendo a los contrarios qu
huuieren quedado en el pue
to, y hallaren en el hasta rebo

er, y las quadrillas que fueren
uedando, ſe vayan recobran-
o a tomar el ſitio de donde
an partiendo, aſsi para ſalir
bre el contrario, como para
eſembaraçar lugar donde ſe
uuiere de recoger el amigo, y
uadrilla que viniere huyen-
o, que ſiendo quatro quadri-
as de cada pueſto, como aſsi
razon que ſean, andara el Iue
o alegre, y bien trauado,
los Caualleros que gouerna-
n, quando pareciere q̃ es tiẽ-
o, ſalgan a meterlos en paz, y
s que vinieren en el alcan-
ſe retiren al punto, y los del
ueſto contrario no ſalgan,
orque parecera mal, y ſe-
fuerça deſcomponer el
buen

buen orden con que el Iue
anduuiere.

La miſma orden ſe puede t
ner ſaliendo de dos en dos, yd
vno en vno, ſegun el numer
de Caualleros: y aduierteſe qu
para que an de la plaça llena, y
ſe juegue por todas quatro qua
dras, que al tiempo que ſaliere
la quadrilla, o la pareja, o el Ca
uallero ſolo o acompañado de
otro de la eſquina, y parte yz-
quierda de ſu pueſto, ſalga de
la contraria otra pareja del miſ
mo numero, en ral manera que
a vn miſmo punto ſe han de co
rrer los vnos a los otros las ca-
mas de los frenos de los caua-
llos, y quando los vnos van co
rriendo, ſus contrarios por la

vna

a quadra,los otros por la o-
,que correſpondiendoſe en
igualdad y concierto, pare-
gallardamente eſte Iuego de
nas,y la plaça eſta ſiempre
na,aunque no ſean mas de
oze Caualleros,y que no ſal-
n mas que de vno en vno,an
n ſiempre quatro;dos por ca
quadra,vno en alcance de o
o,desde el punto que ſe co-
iença haſta que ſe acaba, y ſi
n veynte y quatro,de dos en
os , andará ocho,quatro por
da lado,y ſi quarenta y ocho
ran ocho de cada parte , y
e ambas diez y ſeys , eſta
eccion ſe ha de hazer ſegun
numero comoſe ha referido,
el que no ſe atreuiere a con-

certar

certar eſte modo de cañas,
mitaſe a vno de los tres n
dos ordinarios.

Faicion del Adarga.

EL Adarga mas
propoſito para
ñas ha de ſer gra
de, y de medio a
ba tieſſa, y de m
dio abajo blanda, porque
pueda doblar ſobre el anca
cauallo la manejadura al m
dio della, y d tres manijas, d
grandes donde ſe meta el br
ço, y vna chica para la mano
aunque ſon de opinion alg
nos que no es conueniente,
es mucho, porque en el Iueg

i la Adarga no tuuieſſe eſta
nanija, andara dançando en
l braço, y por momentos ſe
:aera ſobre la mano, y para ſu
emedio importara mucho te-
ierla para las entradas, y pa-
a la Eſcaramuça ſi ſe huuie-
e de hazer deſpues del Iue-
go, porque con ella ſe cu-
ore mejor el Cauallero en el
nriſtre, y abriga mas la
Lança en eſta forma, y el
Cauallero va mas cerrado,
y aſsi para las veras, co-
no para el Iuego, y rego-
ijos es mas prouechoſa y
izarra, y es bien que el Ca-
allero heche en ella fiador al
ombro en la forma que ſe di-
o en la Eſcaramuça de Lança

y Adarga, porque trayendo
assi, la traera con mas desca
so del cuerpo y braço, y and
ra mas alentado, y presto en
do acontecimiento.

Para Adargarse bien, el C
uallero, ha de boluer el cuer
sobre el anca del cauallo
mas que pudiere, con que n
descomponga las piernas p
ser cosa muy peligrosa bolu
la pierna yzquierda cõ el cu
po, como algunos nouatos
zen, assi por ir sujetos a caer,
desbarrigar el cauallo, meti
dole la espuela tanto que se
visto morir de la herid
Los Moros hazen bien esto
boluer cuerpo y piernas, po
que caualgan tan largo, qu

con las eſpuelas abraçan al ca-
uallo por debaxo de la barri-
ga, ſin hazerle mal alguno; ſi-
no es quando lo han meneſter,
aunque algunos en eſto ſon
muy carniceros, pero ſin rieſ-
go, porque aſsi como noſotros
nerimos ſuperficialmẽte al ca-
uallo por el lado y coſtado,
por ir cerrados con los pies le
hieren ellos en los hijares, y
por la mayor parte por lo ba-
xo de la barriga; y como los
Chriſtianos vſamos caualgar
corto, aſsi por gala, como por
otros reſpetos juſtos, conuiene
al Ginete traer cerrados los
pies a todo tiempo, pues con
poco que buelua el cuerpo, es
baſtante para boluer el roſtro

auer el contrario por la mira
del Adarga, que quando ſe hu
ye ha de andar doblada la mi
tad de abaxo, ſobre las anca
del Cauallo: y aduierta el Ca
uallero que en Adargando ſ
ha de poner la viſta en los co
trarios por la mira, y no me
tera la cabeça haſta que defen
brace el que viniere ſobre el, c
que vea venir otra cana atraue
ſada, coſa que ſera mal hecha
ſe tire, y metida la cabeça vna
vez, no la ſaque haſta auer to
mado el puеſto, y los contra-
rios vayan paſſando por los ſu
yos, como hemos aduertido.

Del modo de lleuar la
eſpada ancha, o eſpada de
cinta, o alfange, toca, man

ga,

ga, marlota y capellar no tra-
ro, porque en esto se permite
la variedad y comodidad que
cada vno tuuiere, procuran-
do ir bien puesto y adereça-
do, pues la bizarria y gala a
tal tiempo es agradable a to-
dos, y aduiertase que para
que el Iuego sea bueno y con-
certado conuendria mucho
se ensayasse primero vna o
dos vezes en el campo, tenien
do los dos Caualleros, o qua-
tro presentes que han de go-
uernar el Iuego, para que
los concierte y en-
camine.

(.?.)

Modos de Lanças para l entradas del Iuego de Cañas.

LAS Entradas son mayor parte dell go, y si no sera mas agradable, y de mas reg zijo, y assi se ha de procurar zer en perfeccion imitãdo l veras, y para ello conuend mucho que todas las quadr llas entren con Lanças, yno Cañas, porque no parecen bi y las Lanças con gallardete guarnecidas de sus cordones borlas, y paraque mejor pare ca esta entrada, cada quadril correra su modo de Lança di

re

ente, porque parece bien, y
quando esto no se acomodare
por varios gustos, cada pareja
lo haga, por ver que assi como
han de lleuar en la carrera pa-
reja en los cauallos, lo sea en
las Lanças, y paraque escoja n
pondre aqui algunas dellas.

Para todo exercicio de la
Lança, nos auemos de aproue
char de las quatro posturas ge
nerales dellas, y assi para estas
ntradas sera bien nos guien
con que en lugar de la vna que
es atrauesada, y que sale por la
mira del Adarga, nietamos y
nos aprouechemos de la que
diximos era para dar Lançada,
porque la atrauesada con la jũ-
a que el compañero haze en

la pareja,no ſe puede correr
no fuere ſiendo muy particu
larmente dieſtros los dos
la pareja,pero puedeſe corr
entre dos que fueren tan biz
rros y dieſtros que ſaluen t
do inconueniente. Tambie
eſta carrera de la Lança ſe
de repartir entres tercios, a
para que parezca bien en la
bra,como paraque el Caual
ro ſe mueſtre tener conoc
miento en todo lo que obra
con la Lança,aſsi en las vera
como en los regozijos,y
ſin eſta cuenta es im-
poſsible.

(.?.)

...anças de entrada de Iue-go de Cañas en la prime-ra pareja.

LA primera poſtu-ra de Lança ſera terciada, y ſobre los muſlos los puños, ñas arriba, y los hierros ade-nte que reſpondan por enci-a de los oydos yzquierdos e los cauallos, y en partien-o y aſſegurando los trancos n el primer tercio, iran le-antando ſus Lanças muy eſpacio, y ſeſgas, haſta poner os puños enfrente de los ydos, y alli haran parada, ſeñal de primer tercio, y

de

de alli las iran baxando poc
poco, hasta meterlas en el
tre, donde señalaran el seg
do tercio, lleuandolas alli p
das algun espacio, y luego
sacaran sobre los puños d
de las lleuaran el postrer t
cio, blandiendolas de aden
a fuera con distancia muy
ta, los hierros baxos, y los
tos leuantados, y a los post
ros trancos leuantaran los
rros, y baxaran los cuentos
atras, respeto de los que estu
ren delante, huyendo del da
que se podria causar no leua
tandolos, y tambien a los C
ualleros que detras vinieren
desta postura obseruandola
los tercios cada pareja, pu

n glosarla a su buen juyzio
dbitrio.

anças de entrada de Iue-
o de Cañas en la segun-
da pareja.

LA Segunda postu-
ra de Lanças sera
terciandolas, y arri-
mando los puños
r la parte de a fuera en los
ıslos, y que respondan atra-
ados por cima de las ancas
los cauallos los hierros y
nderetas, y para que cam-
en, leuantadas, y los cuentos
xos que respondan a niuel,
los estriuos derechos como
os palmos mas delanteros, y
en

en partiendo los cauallos,
ſegurados los trancos bo
ran los cuerpos y roſtros a
ſobre las Lanças, tendie
los braços para cojerlas ſo
los puños, aprouechandoſe
los dedos para hazerlo con
cilidad, y cobradas deſta
nera, enderecen los cuerp
boluiendo los roſtros a la
rrera, lleuando leuantados
braços, y boluiendo las L
ças los hierros delante cõ c
ta que al leuantarlas y bol
las, no ſe impidan en la pa
ja con los cauallos, y buel
los hierros adelante ſe ſeña
ra el tercio con los puños p
tos enfrente de los oydos,
vñas de las manos afuera

alli las lleuaran al riſtre,
no en la primera , don-
ſeñalaran ſegundo tercio,
alli las ſacaran ſobre los bra
y manos , acometiendo
heridas todo el tercio, y á
poſtreros trancos leuanta-
los hierros, dexando caer
cuentos atras por encima
los braços, eſtas Lanças ſon
icultoſas pero bizarras , y
ſeruandolas con ſus tercios
eden, adbitrar y gloſſar los
nalleros como mejor les pa
ciere, que como obren pa-
rejos , y obſeruen los
tercios, parecera
bien.

Lan-

Lanças de Iuego de C
ñas en la tercera pa-
reja.

LA Tercera poſtura
Lanças ſera ponie
las en los homb
los hierros atras, algo mas
tos, de donde en partiendo
cauallos, y aſſegurado los t
cos, los iran leuantando, y
uiendo adelante, haſta p
los puños enfrente de los
dos, con tanto eſpacio qu
gaſte el tercio de la carrera
auiendo hecho la ſeñal ref
da atras en el antecedente
pitulo, gaſtaran el ſegun c
cio en el enriſtre, y el ter

bre el puño, y en esta postu-
,obseruando los tercios, se
ede adbitrar y glossar como
da vno quisiere, como se
uarde proporcion en la obra.

anças de Iuego de Ca-ñas en la quarta pareja.

LA Quarta postura de Lanças sera terciadas en los hombros, y los uños vñas abaxo, y los hie-os adelante, dedonde en par-endo los Caualleros, y assegu dos los trancos, sacaran los uños hasta ponellos enfrente e los oydos, los hierros leuan ados, que casi miren al cielo, y los

y los cuentos caydos al fu
y en esta postura passen el
mer tercio,y el segundo en
rejen las Lanças en igual al
ra,y vayanlas leuantando
bre los hombros,y derriban
las hasta la cintura,y desta
nera las suban y baxen, dura
te el segundo tercio, blandi
dolas lo mas que pudieren
al postrer tercio pongã los p
ños enfrente de los oydos,
los hierros baxos que casi n
ren al suelo,y los cuentos atr
altos,y vayan quando entr
parando,haziendo sus acor
timientos de heridas,y en p
rando leuanten los hierros
cielo,derribando las Lan
sobre el codo,que obseruan
es

eſtas poſtura s y tercios pue-
de gloſſarca da qual como qui
iere, que como ſea con propie
lad lo pueden hazer muy biẽ
leb axo de las quatro poſturas
gene rales que al Cauallero ſe
ha praticado.

Eſcaramuça partida.

ACABADO EL Iuego de las Cañas auiendolo deſparti do los Caualleros que eſtuuieren a la mira para u efeto, parecera muy bien na Eſcaramuça partida con Lanças y Adargas, con que ſe dornara la fieſta, y ſe podra rauar ſaliendo el cabo de ca-

da puesto que para ello est
señalados, campeando la pl
sobre la tienda, y las Lanças
los puños, y siguiendo de v
en vno, los cabos se iran b
cando hasta juntarse en pa
ja: y desta manera lo iran
ziendo los que siguieren
cuenta, y cuydado de
desbaratarse, y los cab
que tomaren la mano junt
daran vna buelta a la p
ça y campo, y se iran habl
do a que tiempo se diu
ran, y a que tiempo han de
zer los acometimientos, h
ta boluerse a juntar, para
parezca bien, que siendo b
ordenada, es cosa de gra
gusto y contento, y si des

enada de grande enfado y diſ
uſto , y aſsi dada que ſea la
uelta a la plaça , ſe diuidiran
boluiendo los cauallos, ca-
a vno ſobre ſu mano ; to-
nando la buelta larga , y en
irculo, buſcandoſe el vno al
tro , ſobre el encuentro y
dargas , tornando a coger
ampo ancho , boluiendo-
e a buſcar ſobre las Lanças,
como ayan paſſado , vnos
or otros , ſe bolueran a buſ-
ar tercera vez, y quando va-
an ya ſobre el encuentro,
ran reboluiendo de tal ma-
era que ſe tornen a em-
arejar para dar otra buel-
a a la plaça , y diuidien-
loſe ſe buſcaran con eſta

buelta ſobre las Adargas,ce
doſe en circulo corto el de
parte de adentro,y el de fue
con vno largo,haſta hazer
racol,boluiendo a deshaze
el de la parte de afuera,y en
briendo ſalga el de la parte
adentro, cogiendo la bue
grande,encerrando al cont
rio,y el contrario vayaſſe re
giendo haſta que el de afue
cierre el caracol,y encerran
lo buelua a deshazerle,y d
do cada vno ſu buelta, ſe b
caran para juntarſe,y junto
iran ſaliendo en circulo a
mar la carrera larga, como
entraran de principio,toma
do frente al Rey,Principe
ſus Conſejos,o la perſona

repreſentare, con que rema-
ran la fieſta, baxando al pa-
r cada pareja las cabeças, en
ñal de ſalua, reuerenci a, y cor
ſia, y luego ſe iran diuidi en-
o por la plaça, de vno en vno,
de dos en dos, buſcando cada
no ſu compañero parejero,
ra echar lanças, y tirar ca-
a vno a la parte que mas le
nuiniere, los bohordos con
inuencion que mejor ſe les
comodare.

Pudiera poner aqui algunas
ertes de tirar bohordos, y ſo
reto das vna q̃ los Indios Moſ
as vſan, con vn palo que lla-
anQ iique, con que ſe buelan
n grande manera, y ſe pierdẽ
or el ayre de viſta, pero hallo

dificultoſa la declaracion d
y lo ſera mucho para lo ent
der,y ponerſe en execucion
que lo quiſiere hazer no aui
dola viſto,y aſsi me ha pare
do mejor no tratar de ningu
inuencion de las vnas, porq
todos lo ſaben,y de la referi
por ſu dificultad,y porque c
da vno los tire a ſu mejor m
do,pues con poco cuydado,
tudio,y exercicio que en el
ponga,alcançara aſsi eſta pa
te,como las demas deſtos ex
cicios,ſi ay aficion,porque
con ella todo ſe al-
ança.

Demoſtracion de las qu
tro venas principales del ca
llo, para que el Cauallero
falta de Albeytar le pueda ſa
grar a neceſsidad, en el mod
y con el inſtrumento que ad
lante trataremos.

QVIN

QVINTA PARTE DONDE ſe trata la importancia de ſaber errar bien los caua-llos, con la curacion de las mas ordinarias en-fermedades que padecen.

PARA Los Caualleros que campean, aſſi en la guerra como en la paz, es coſa muy conueniente el conocimiento para herrar, y curar ſus cauallos, en todo caſo que acontezca, faltando Herrador, y Albeytar, y quando le aya, es bien que el Cauallero lo ſepa hazer, coſa tan

tan loable quanto prouech
ſa a qualquier Principe o Se
ñor, y en particular al Cau
llero ſoldado que mas campe
re, remitiendo al Albeytar c
mo remito lo que mas le to
ca ſaber cientificamente ace
ca de ſu oficio, que es cur
las beſtias dolientes y herida
y conocer ſus enfermedades
la virtud de la medicina, y ſa
berla aplicar, reconociendo
do miembro y humor, ſaber
tar lo ſeparado, y ſepararlo ju
to, aumentar, diſminuyr, e
carnar, ligar y deſligar, caut
rizar, enfriar, eſcalentar, y ſa
grar a tiempo. Y boluiendo
Cauallero, digo, que ſi
cuydadoſo de la conſeru
cio

ion de ſu cauallo, ha de aduer
ir que la parte en que mas ha
le reparar es, en traerle bien
rrado a toda hora y tiem-
o, y ſi para ello le faltare
onocimiento, ſera fuerza fal
arle, tambien el buen he-
rar, a cuya cauſa le viene a
altar muchas vezes ſu ſerui-
io, y por ſu falta hemos viſ-
o a muchos Caualleros, y
oldados, perder las vidas en
caſiones de guerra, y aduir-
iendo a lo referido dire que el
aſco es vna eſtremidad que
aturaleza hizo, ſobre que
uſtenta el animal ſu cuer-
o, aſsi el cauallo como los
emas, caſco es nombre poſi-
iuo aplicado a eſtremidad,

donde

donde ſe halla la virtud cr
ciente, ſegun la parte que del
recebir ſe puede, eſtas eſtrem
dades o caſcos que ſon quatr
en el cauallo de que tratamo
como en los demas animal
quadrupedes, contienen en
vna de las partes de hermoſ
ra que mas agrada a la viſta,
otras de fortaleza, que mas p
uecho adquiere, por los gra
des bienes que della reſultan
ſu dueño y ſeñor, vaſis de l
quatro colunas ſobre que
ſuſtenta la fabrica del cuerp
tienen diferencia de colore
quanto difieren y ſon diſpue
tos los quatro humores de q
eſta organizada la compoſt
ra de los demas miembros, e

os quatro caſcos,cadavno prē
ende quatro partes , que ſon:
Tapa,ſauco,palma.ranillas , a
ſtas ranillas ſe aplica el hu-
mor de la fiema,que es humi-
a yfria,y à la palma el humor
e la colera que es caliente y
eco,y a el ſauco el humor de
a ſangre que es caliente y hu-
neda,y a la tapa el humor de
a melancolia que es fria y ſe-
a,pues qual ſea deſtos quatro
umores lo propio,o apropia-
lo,digo:Que de la tapa,lo pro
pio es la ſequedad , y lo apro-
piado la frialdad,del ſauco lo
ropio es la humidad,ylo apro
piado lo calido,y de la palma
o propio es lo calido , y lo a-
propiado la ſequedad, y de las

rani-

ranillas, lo propio es la hum
dad, y lo apropiado la fria
dad, y de que ſe conozca e
caſco en calidad, es por l
quatro complexiones que t
ma a cada vna la parte q
mas le ſeñorea, por cuya r
zon ſe dize, haſta el pe
todo caſco, y conoceſe
frio y ſeco por ſu calidad,
en cantidad por tres diſpo
ciones que ſon aumento, e
tado, diminucion, y en e
miſmo ſe conoce la calidad,
que ſe aumentò dire que
por dos cauſas. La vna perm
tiua. Y la otra accidental,
permitiua es, quando vn cau
llo de ſu naturaleza tiene m
cho caſco mas de la deui

pr

roporcion, ora en la caua-
eriza, o en la dehesa, sin tra-
ajarle el dueño, y accidental
s, quando aplicandole reme-
ios le hazen crecer demasia-
amente. Estado es vna igual-
ad y proporcion conuenien-
e, que ni le falta, ni de-
nasia le impide al cauallo,
a natural soltura y ligere-
a. Diminucion es quando
l cauallo es pobre de cas-
o de su naturaleza, o ac-
identalmente, por auerle
astado, por andar desherra-
lo, o al herrar, o desherrar,
omperle, o desportillarle vn
nal oficial el casco, y des-
as tres cosas el estado cau-
a sanidad, y el aumento y
dimi-

diminucion , enfermedad d
quales enfermedades ſean,
re que el aumento cauſa h
miguilla , y eſcalentamie
en las ranillas, quartos, raza
fortijamientos, y la diminu
empedradura, quartos, raça
pelos, y otras mas y menos
fermedades, que nacen de
el caſco pobre, vidrioſo y ſe
o demaſiado humedo y tier
y es muy neceſſario el cono
miento para acudir al repa
ſegun la paſion, y deſpues
aplicar el medicamento , i
porta mucho el arte del her
para que ſe acierte bien , y
neceſſaria coſa para eſto , c
el oficial ſea cientifico , y
buena viſta , de que reſult

eneficio al cauallo, contento
l dueño, y fama para ſi propio

Conocimiento de las herra duras, para bien herrar cada vno ſu cauallo con neceſsidad, o ſin ella.

SI SE huuiere cono cido la naturaleza de los caſcos del ca uallo, ſeguirſele han nuchos proue chos, pues es co a cierta que cõ el arte ſe ſuple l defecto que tuuieren, y quan o no le tengan el arte ſera bue o para conſeruallos, pues pre upueſto que ſabemos ya que

cosa es tapa, sauco, palma, y
nillas, se deue aduertir que
tapa de los cascos en las m
nos, del medio adelante es
mas grueſſo, y del medio atr
lo mas delgado, corriendo
la misma cuenta el sauco, y
palma, y en los cascos de l
pies es al contrario, porque
medio atras es lo mas grueſſ
y de medio adelãte lo mas d
gado, a cuya causa suelen h
der los cascos de los pies en
parte delantera, y a estas he
deduras o grietas, llaman r
zas, y en los cascos de las m
nos suelen assimismo hende
la parte mas delgada genera
mente, que es en los lados d
de comiença la flaqueza y d

uy cion de lo grueſſo, a que
nan quartos.

Deuese aduertir primero q̃
rate de herrar, el modo de
herraduras, ſi ſe hecharan a
taliana, o a la Eſpañola, por
la vna trae deſcanſo en el
ſeo, y rieſgo en la carrera, y
otra trae trabajo en el paſ-
, pero ſeguridad en la carre
Muchos ſon aficionados al
raje Italiano, por el deſcan-
del cauallo, como realmen
o tiene en ſu huello, pero
ſe puede negar ſi ſe alcança
a carrera, al reboluer, partir,
arar el daño que los caſcos
ben, y ſi ſucede en la miſ-
carrera, el rieſgo de matar-
aua llo y Cauallero, y quan

do no ſuceda por ſer facil
arrancarſe la herradura, que
ra el caualló tan laſtimado
en vn mes no ſea de prouech
como ſuele ſuceder en los p
ſeos muchas vezes, y no es
tante preuencion hechar co
la herradura, porque ay ca
llos que ſe alcançan de ma
ra que no baſta.

La herradura a la Eſpañ
que es callo con lumbre, de
boto ſe deuria vſar como ge
ralmente ſe acoſtumbra en
das las Indias, pero en eſto
da vno ſeguira ſu guſto, y co
fieſſo que para el paſſeo vſa
yo, y aun lo acoſtumbro, d
de ay comodidad el herra
Italiano, que es de ramplon

o ſe entiende quando el caua
lo no fueſſe bien entalonado
decaſcos, y el que curioſamen
e lo quiere enmendar, por no
lexar de ſeguir el herraje Caſ-
ellano, con cuydado procura
a y deue hazerlo, ir poco apo
o al herrar, entalonandole los
caſcos, que llamamos enchapi
ar, con que puesto en ſu pun-
o el caſco y enchapinado, es
oſa cierta andar ſeguro y deſ
anſado el cauallo, y ſoy de o-
inion que ſera mas galan a la
ita, y prouechoſo en la obra,
unque algunos ſon de contra
ia, en que quieren deſtalona-
lo el caſco, y dan razones, pe-
o no concluyentes para mi,
el deſtalonar los pies yo lo

aprueuo y tengo por bue
porque es ayuda para el pa
derribando el anca el caual
metiendo y desliz̃ado los p
hazia delante, como se vee
experiencia, y mas quando
clauos que hecharen en
pies fueren de ala de mo
por ser las cabeças llanas,
que al contrario han de ser
las manos de cabeça de
do, porque agarran mejor,
hazen presa en la tierra, y
rre con mayor pujança.

Para herrar bien es neces
rio y conueniente cosa que
deshierre cõprimor y paciẽc
sin desportillar ni trabajar
cascos, y como se vaya desp
mando, se ira assentando en

ſuelo la mano del cauallo, pa-
ra ver en la forma que ſe le de-
xa, aduirtiendo a que ſe ha de
ahocar el caſco, y abrir los can
dados, porque ſera de gran deſ
canſo para el cauallo, y alijara
braço y pechos, porque por
aquella parte expelen humo-
es, con que ſe impiden algu-
nos males, y particularmente
pegigas.

En las claueras de las herra
duras, ſe deue aduertir, que
as de las manos ſe vayan arri-
mando a la lumbre, por la ra-
zon atras referida de la tapa,
demanera que aya por la parte
raſera menos claueras que de
nedio adelante, aduirtiẽdo aſ-
ſimiſmo q̃ no ſeã mas ni menos

de diez en cada herradura, c
co de cada parte, y eſtas qua
to mas rarasſera mejor, porq
eſtara aſsi mas fuerte el caſc
y ſi las eſpeſſaren eſtara mas
jeto a romper, eſtas clauer
han de ſer prolongadas, y
quadradas, los clauosdelgad
y bien tableados, y ſin hojas
medidos en las claueras ant
de hecharlos, porque ſi entra
ſen premioſos, los golpes gra
des del martillo atorment
los caſcos, y mucho mas ſi p
decen algun mal, en las de l
pies ſe ha de guardar el ord
al contrario de las manos, h
chando las mas clauerasde n
dio atras, por la miſma razo
ya dicha de la tapa, y que ſe

a herradura mas chica que grã
e,y el hierro della ſea lo mas
grueſſo adelante,y lo mas del
gado atras,como en las manos
o mas grueſſo atras, y lo mas
elgado adelante, y ſobre to-
o ſiempre ſe ha de obſeruar
os huellos conforme deman-
aren,para mejor acertar eſtos
uellos ſe han de conſiderar en
ſta manera: que ſi el cauallo
uella de talon, la herradnra
a de ſer callialta,y no muy pe
da, que como dizen,mas va-
onza de caſco, que libra de
erro,y al que hollare de pun-
,las herraduras ſeran hechi-
s,y no cargadas,y mas hie-
o en las puntas que en los ta
nes, hechandole ſu ceja en

las

las lumbres, porque si fuere
sin esta consideracion, sera
car al cauallo de su natural h
llo, con que recibe dolor y t
mento, y juntamente como
hadicho, se ha de cõsiderar l
clauos para todo genero de
raje ajustados, las hastas biẽ
cadas y tableadas delgadas,
q̃ no lleuen hojas, y dadas bi
las bueltas a las pũtas, junto
el tableado, porque si son qu
dradas dan dolor, y rompen
casco, y es contra la intenci
del arte, porque quiere q̃ e
cõserue siẽpre el casco, y el hi
rro de los clauos ha de ser bl
do y suaue, porque no quieb
y leuanten hojas, y se apliqu
bien al casco, sin arrimarse,

q

que ſean cauſa de enclauarle,y
aſsi para ello ſe ha de conſide-
rar primero los clauos,y luego
las traſpuntaduras de las claue
ras,ſi eſtan claras y biẽ hechas,
o ſi eſtan acoſtadas, porque ſi
no eſtá biẽ abiertas y limpias,
no eſcuſaran el daño,y ſi la cla
uera fueſſe angoſta, y el clauo
entraſſe violentadamente,tuer
ce con los golpes con que ſe
uele enclauar, y quando deſ-
o eſcape, es cauſa de vn do-
or tan intenſo,que es tenido
nuchas vezes por enclaua-
dura. Tambien es cauſa o-
ras vezes de enclauar el caua
lo el oficial ſin arte, y la
nalicia del cauallo; pro --
io en no tener obediencia,

y el

y el moço que le tiene no
ner fuerça y ſufrimiento, p
cuyas razones ſe deue adue
tir todo, para excluyr el mal
ceſſo. Y en ſuma quien quiſi
re herrar bien, deſpues de t
dos eſtos aduertimientos, p
gue bien al oficial paraque t
ga paciencia en el trabajo c
herrar, para no herrar, y dar g
to al Cauallero, ſegun y con
pidiere, y ha meneſter el cau
llo, que paraque obre, bien
neceſſario pagar bien.

Enfermedades.

LAS Mas ordinari
enfermedades
los cauallos, con
aplic

aplicacion y mas breues reme
dios que el autor por experien
cia a hallado ; para que a falta
de Albeytar el Cauallero pue-
da remediar ſu cauallo, ſon las
doze que ſe ſiguen.

El muermo es la enfermé- 1
dad mas ordinaria en los caua *Muer-*
llos de todas, eſte ſe cria en el *mo.*
tiempo mas enjuto, a cauſa del
polluo que ſe leuanta en el paſ
ſeo o camino, y lo mas ordina
rio es en las comidas donde ſe
recoge, y no reniendo mucho
cuydado en ſacudir y limpiar
las, de ordinario padeceran deſ
te mal los cauallos, y porque
en eſte tiempo mas enjuto, to-
das las beſtias tienen mayor
ſed, ſe condenſa con mayor

fuer-

fuerça, y haze adolecer el cue
po, dañando los humores, y
acierra a ser tiempo de verde
al comerle le haze madurar
purgar por las partes altas y b
jas, y deste muermo ningun
se escapa, pero vnos le crian
mas que otros. Esta enferme
dad le causa al cauallo dolo
res en la cabeça. y le ha-
ze toser, y perder el gusto
de comer, y le hincha los o-
jos, y estila por ellos lagrimas
es causado este muermo mu-
chas vezes, o por meterle ca-
liente al pesebre, de algun exer
cicio que aya tenido, o por
paralle con el mismo calor en
parte donde le da algun vien-
to fresco, pero lo mas ordina-

rio

o es del poluo que recoge
or las narizes en tiempo enju
o en los caminos, o quando
ome que viene embuelto en
comida, y por eſte reſpeto
uando dan a comer ſaluados
vn cauallo le ſuele ſobreue-
ir, y para deshechar eſte muer
no, y q̈ purge por la orina con
reuedad, ſe tomara vn poco
e azafran, y vna hõza de alho
as, y vn puñado de cominos
ſticos, y otro de eſpliego, y
uezaſſe en vna holla nueua,
aſta q̈ mẽgue el tercio, y eſte
rcuaje algo tibio ſe le dara a
euer al cauallo, acoſtumbran
o a hazerle en la boca, cõ ella
atorio de vinagre, miel, y ſal,
oniẽdole por las mañanas arrẽ

da-

dado vn rato con el boca
despues del lauatorio, y si es
uiere met ido en carnes, sang
le de la bragada, y si no hiz
re por breuages, hecharan a
cer vna gallina gorda, con
almud de centeno, y a falta
de hauas secas, y de que este
hecho, y machacado todo
modo de emplasto, y calien
se lo ataran en la cabeça, dex
dole defuera los ojos, con e
calor y baño, lançara por
narizes, de tal manera, que
fuere de vida, sera libre cō b
uedad, y si fuere de muerte,
bien abreuiara, y aduierta je
que si rompiere alguna vena
hechare sangre por las nariz
se tenga por buena señal, si e
uie

iere eſte muermo rebelde, to-
nara vnto de puerco, y manté
a de bacas, y la flor de las al-
ouas, y ſimiente de rauanos,
de zanahorias, y de anis, y de
zafran romi, arena de trigo,
todo junto ſe cozera en vi-
o, haſta que mengue la mi-
ad; y eſte caldo ſe le dara a
euer por las mañanas, a-
iendole ſangrado primera-
nente. Tambien ſe vſara de
uncadas con manteca de puer
o, o de bacas, y eſto tengo
or bueno. Tambien de ſahu-
nerios de azucar, y azeyte, con
ue deſpedira muy aprieſſa el
nal, y vnas pelotillas hechas
le vnto ſin ſal, majadas y
ietidas en los oydos del

cauallo, hazen marauillo
efeto el tauaco en poluo, c
vn cañuto hechado por
narizes, es gran benefici
y la experiencia de las co
dira lo mejor, y mas acer
do.

2 El toroçon es vn mal pe
Toroçõ groſo, y que aflige en dem
ſia al cauallo, como a las c
mas beſtias, porque les reſtri
y tapa las vias de la euacu
cion de orina y eſtiercol
vn tiempo junto con granc
dolores, con que metido
congoja le traſuda y heri
el pelo, y ſe encoge, ſe h
cha, y rebuelca, torna
doſe a leuantar, todo en bre
tiempo, y ſi eſte mal ſe c

oce a ſu principio es reme-
iable, y ſi no de ninguna
anera ſe puede remediar, y
ueſtra naturaleza a todo
nimal, y mas al cauallo
ue a otro, a buſcar ſu re-
edio, de tal manera que ſi
nda ſuelto en el campo, y
lla le toma eſte mal, ſe vie-
e a lo poblado a buſcar gen-
e, en cuya preſencia mueſ-
ra ſu congoja y dolor, que
tal tiempo no le faltan de-
noſtraciones naturales, y ſi a-
ierta a manifeſtarſe delante
e hombre que le ſepa acudir
e remedia, y ſi no acaba la vi-
a, pero ſi es de razonable diſ-
urſo, aunque no ſea ſuyo e

cauallo ſe duele, y da oro
como lo remedien, y ayuda
ſu parte ſi conuiene, eſte r
les viene a todo genero de v
tias, y principalmente a los
uallos ſiendo preferuadas
yeguas, vieneles eſte toroç
por dos cauſas, o por frialo
demaſiada, o por ahito, que
man aceuadado por dema
do comer del grano de ce
da. En las partes de Ind
quando ha comido mayz
deſpues le dan de beuer, les
eſte mal, por ſer vn grano y
milla que hincha demaſia
de donde le procede, como
bien ſucede con el trigo en
paña, y aſsi conuiene que
dos granos ſe den con mod

a medida, dandoles primero
beuer, lo que no tiene el gra
de la ceuada, que aunque ſe
s de deſpues no haze daño, o-
niones ay que viene tambiẽ
te toroçon de pujamiento de
ngre y apoſtemas, y ſon fal-
s, aunque ſean las de los ma-
ores Albeytares, porque no ſe
entonces toroçon, ſino otra
nfermedad, y denle el nõbre q̃
niſieren, pues caminando con
mia, digo, que por entrãbas
rtes, ay dolor de vientre, y fal
de calor, y para diſponer la
uacacion, es neceſſario acu-
r cõ remedios q̃ calienten y
olanden, que en aplicando eſ-
s dos coſas, eſtara la beſtia li
re del mal q̃ padeciere, y apli-

cãdo, digo que ayudas son
nas hechadas con geringa,
ſean ordinarias, añadiendo
vna parte de vino, y otra
miel de abejas, y del azeite
de lo ordinario, y calientes
tas ayudas h ran grande efe
y a tal tiẽpo ſe puede hazer
te remedio, que no aya nece
dad de otro, bueno ſera haz
le paſſear, y andar muy apr
trayendole de las riendas, o
beſtro, o q̃ ande vn moço e
ma, para q̃ ſe meta en calor,
le lleuaren a algun corral de
bras, o de ouejas donde ay
tiercol ſera bueno, porque
olor y calor, le prouoca a en
bas euacuaciones, tambien
bueno ſobarle la barriga, c

n palo rollizo entre dos per-
nas, y si fuere vara de azebu-
ne, perserua mas que otra co-
, para este mal tambien es
ueno darle beuedizos de vino
liente, con especias. Tambiẽ
bueno metelle en el caño de
verga vn diente de ajos, al-
o cortado, para que el calor
enetre, y con el escoçor le ha-
orinar, que con que euacue
or esta parte, y espela algo del
al, y se vaya cobrando mejo-
a. Tambien es bueno en la pũ
del mastil de la cola, darle cõ
na nauaja o cuchillo, dos cu-
illadas en cruz, y en la a-
ertura ponerle vna peloti-
a hecha masa de seuo de ve-
s, y de poluos de soliman,

y es cosa aprobada, y maraui
sa, y sera buena señal de que
ra efeto, si quando le dieren
nauajadas en cruz, por la pa
te baxa apuntare sangre.

Tambien es bueno que
moço vntada la mano en az
te, la meta por el sieſſo del c
uallo, que teniendo hechad
sueltas con seguridad lo p
dra hazer, demas de que
mismo cauallo consien
porque reconoce el ben
ficio, y vayasse sacan
todo el estiercol que alca
çare a cojer la mano, con q
amaynara el mal, y con t
dos estos remedios se suele
cauallo morir, y para as

gu

guralle que no muera, dirè vno con que ſe le quitarà, y no bolerà mas el tal mal, de que ſe tiene larga eſperiencia, y pocos ſon los Albeytares que lo ſaben, tomen vn ladrillo, y echenle en la lumbre, y cobrado que aya calor, demanera, q̃ no le puedan tomar con la mano, le rociaràn bien con vino de vn lado, y de otro, y rebuelto en vn paño, ſe le pondrà al cauallo en el vientre, y doblándole la manta encima le cincharàn bien, de forma que no ſe le cayga, y le dexaran eſtar tres horas cõ el, y ſi fuere de parte de noche, haſta la mañana, ſi eſte ladrillo ſe acertare a poner templado del calor, quitarà

ra el toroçon en eſte tiempo, y
ſi ſe puſiere demaſiado calien
te, tambien le quitara, pero l
alçara vna hinchazõ en el vi
tre, y a los nueue dias aura he
cho llaga, y quãdo eſto ſuced
ſe ira curando con miel, y ca
denillo molido, todo rebue
to, empapadas vnas eſtopas e
ello, pueſtas encima de la llag
con q̃ acabara de purgar, teni
do cuydado de remudallas, la
uandole con agua fria las ma
rias primero, y en encarnan
le ira vntando con azeyte
corcho quemado, todo rebu
to amenudo, con que encora
y pelechara, con eſte remed
y ſecreto ſe aſſegura ſin ning
na duda el cauallo deſte mal
ſi de preſente, compara adelã

El paſmo es vn mal q̃ toma
todas las coyunturas y embara 3
los miẽbros, yſi va en crecimiẽ *Paſmo*
ro no para corriẽdo por todas
las partes yvias del cuerpo, haſ
ta embarar peſcueço, cabeça, y
boca, de manera q̃ no la puede
abrir, ni baxar el peſcueço, y en
llegãdo eſte mal al coraçõ no ay
remedio, y aſsi cõuiene acudir
cõ diligẽcia, porq̃ſi eſta falta pe
ecera el cauallo aquiẽ tocare.
Y aſsi ſera bien fogueallе la nu
a y quixadas, y para que no las
ierre con el paſmo, ſe le pon-
ra vn mueſſo de palo en la bo
a, para recebir bien los beuedi
os que ſe le aplicaren, fogueã
ole juntamente los lomos y
ientre, y encima la termen-
tina,

tina, que mas a mano ſe halla
re, q̃ quãto mas de calidad fue
re caliente, ſerà mejor, y eſta
le echarà templada al fuego
mas que tibia, poniendole en
ma, para abrigo, algunos pell
jos de carnero, y a falta, lana
cia, y deſotra eſcarmenada,
no auiendo reſina, ſe caldea
con azeyte ordinario, echãdo
le encima poluos de pez Gri
ga, ya falta, otra pezqualquier
que ſea, tãbiẽ es buena de bot
viejas de vino, caliente, y
brea es buena: y para hazer t
da eſta obra, ſe ha de auer de
bado el cauallo en la caualle
za ſobre eſtiercol, y luego q̃
aya beneficiado en la mane
re ferida, ſe le echarà por la b

ca con vn cuerno media açum
ore de vino rebuelto con vn ca
ñuto de azufre molido, aduir-
iendo, que la caualleriza ha de
eſtar abrigada, y obſcura, y e-
cho todo eſto, y leuãtado el ca
uallo, y ſoſſegadõ como media
hora, ſe le darà vna ſangria en
a vena capital, y en adelante,
cada dia ſe le darà vn paſſeo, pa
ra que haga mouimiento, y ſe
meta en calor; y ſi fuere tierra
fria, y le hiziere mucho no le ſa
quen de la caualleriza, ni ſe le
de la ſangria, y quando ſe le de
de beuer, de ſe le ſu breuaje de
arina con azeyte, y algun vino
para que le meta en calor, y le
de ſuſtento, porque no podrà
comer, y ſegun vieren el efeto

de

de la mejoria,asi le irá quitá
y poniendo el mueſſo en la
ca,y reforçando o menguan
las beuidas y breuajes, y añ
diendo la comida.

4 *Aguaduras.* El aguadura no es otra co
q̃ vn refriado q̃ le viene al ca
llo,deſpues de auer hecho ex
cicio,con q̃ ſe mete en calor
ſudor, y el dueño ſe deſcuy
parandole al viento,y ſi es c
lado y ſutil,le penetra las v
nas y gueſos, cuya ventoſid
le manca, y eſtaca los mie
bros,tambien ſe cauſa en vn
mino,deſpues de ſudado har
lle en los rios de agua,y es p
ca conſideracion del que va
cima. Conoceſe eſta enferm
dad en el embaramiento del

raços,y en la triſteza y deſcae
imiento de los ojos,y en per-
er la gana del comer,a que ſe
eue acudir breuemente , pues
s coſa cierta que no ay enfer-
nedad q̃ acudiẽdola aſu princi
io cõ el remedio no ſe repare.

Para eſte resfriado ſon bue-
os breuajes caliẽtes, y cerna-
as en los lomos, pechos, bra-
os,deſpalmandole paraq̃ vaya
ſpeliẽdo,pero el mejor reme-
io y mas ſeguro es,cargarle ſi
s cauallo de valor,porq̃ aſſegu
a y abreuia,aũq̃ es de mas tra-
ajo ycuidadoeſta carga,ypara
l que no la ſupiere hazer ſera
n eſta manera:Sangrarſe ha de
a tabla del peſcueço , y co-
erſele ha la ſangre en vn dor-

na-

najo, librillo, o vazia, y en e
ſe echaran dos onças de bol
menico molido, y dos puñ
de ſal molida, y ſeys de ceni
cernida, y otros ſeis de arina
media dozena de hueuos, y
quartillo de vinagre, y to
deſecho y vatido con la ſang
le yran vntando contrapelo
pretadamente braços, pecho
y los lomos haſta las caderi
poniendole en caualleriza al
gada, y ſi fuere tierra fria ſe e
mantarà, y pondrà vnos pel
jos de carnero, y ſi es tierra c
liente no ay neceſsidad de m
abrigo que la caualleriza.

La cernada lleuarà ceni
cernida, rieſtras de ajos pic
das, ſal, vinagre y arina, todo

lo cocido en agua,y muy ca-
ente,y algo eſpeſo,con vn pe
aço de pellejo de carnero, le
mbarraran contra pelo los pe
hos,braços,ylomos,y deſpues
nmantalle y ponerle en abri
o.

Los albaraços es vna enfer- §
nedad muy fea en vn cauallo, *Albara-*
pierde de ſuvalor mucho por *ços.*
lla,viene por la mayor parte
e caſta,y tambien es pegadi-
a,y pegaſſe en la comida y be
ida,es enfermedad ſanguinea,
cria gran começon en la par-
e que toca,es genero de empei
es,y a ſu ſemejança quando al
unas perſonas los tienen muy
rraygados y grandes,los lla-
nan empeynes cauallares,y cõ

mucha propiedad estos alb
raços, se conocen en la difer
cia y color de la carne, qua
to toma el circuyto dello
mostrandose ouera aque
parte, crianse en los ojo
en el hozico, en los comp
ñones, en la verga: y siesso p
ser partes mas tiernas y de
cadas, y donde concurren
mates de venas, los rem
dios mas breues, y mas e
perimentados y faciles que
he hallado, es tomar vinag
rosado, y batirlo con inguen
rosado, que sean partes igu
les, y irselos vntando con
llo amenudo, y ha de ser t
dias arreo, y si mostraren q
se van amortiguando, yr

gui

uiendo eſte remedio haſta
ue aya hecho el efeto, y no lo
aziendo en parte, ni en el to-
o, ſe tomara la yerua de la ro-
aza, y ſe cocera con ſus co-
ollos y rayzes, y con eſta a-
ua tibia ſe los lauaran, y te-
er cogollos de la miſma yer-
a, que ſacados hazen vna ba-
aça como jabon, y ſe los iran
ntando con ellos, y ſiguien-
o eſto otros tres dias, lauando
rimero con el agua referida,
es vezes cada dia, y ſi moſtra
que va haziendo algun efe-
, ſeguir eſte remedio haſta
ue de todo punto le haga,
en caſo que falte ſe le han
raer o raſcar eſtos
baraços con vna tuça de

de mayz, que es el coraçon d
lla quemada al fuego, y en fa
ta, ſea corcho medio quemad
y auiendolo hecho ſe toma
vn poco de vinagre muy fue
te, y ſe hechara en el ſuelo
parte ſeca, y dexar leuantar
la tierra vna eſpuma que haz
y con ella poluoreada con ſo
man molido muy ſutilmente
poco, irle vntãdo las partes, r
cadas, y raydas tresvezes al d
con que auiendo corrido los
medios referidos, ſe puede eſ
rar deſte el efeto que ſe prete
de, cómo no ſea al rededor
los ojos.

Nuues y mal ojos.

6 Las nuues y mal de ojos t
do viene a ſer vna coſa, porq
de lo vno viene lo otro redu

o,y condẽsando el humor, y
na parte pequeña que impide
vista a que llaman nuues, a
xemplo de las que se antepo-
en a la claridad del Sol,o Lu-
a,vienen los cauallos median
e ellas a perder la vista,y estas
uues son causadas o por abun
ancia de flemas,o de colera,o
or herida o golpe en la cabeça
niña de los ojos,y si a su prin
ipio le acudiessen con el reme
lio se atajaria el mal y daño tã
rande que por descuydo del
lueño viene a suceder,y no se
descargara de semejante culpa
y descuydo,y otros tales el Ca
allero, diziendo se fio de sus
criados,pues dellos no se deue
confiar en el todo,pues le conf

ta que ſolo ſiruen con obſte
cion y cumplimiento, y el q
quiſiere ſer bien ſeruido, cu
de de todo y lo ſera, y hara b
nos criados, y aun Albey
res, y es muy verdadero aq
refran que dize: El ojo del
mo engorda el cauallo, pu
viſto el mal de los ojos ſi f
re con inflamacion, ſe ſangr
ra con mucha breuedad de
vena de la tabla del peſcu
ço, como ſi fueſſe pujamie
to de ſangre, pues lo es en p
te, y ſi no fuere inflamacion
le ſangren, lauarſele han los
jos con agua fria, y de ay a
rato ſe tomara vn cañuto h
cho de cañon de eſcriuir ypu
tos dentro poluos de tuac

molido, abriendole el parpa-
o del ojo, le ſoplaran dentro
os poluos, y eſto ſe conti-
nuara ſi ſe viere que va hazien
do efeto, y en caſo que no le
naga, ſe le hecharan hechos de
atutia preparada, bien moli-
dos y cernidos, y no recono-
ciendo el efeto breue, ſi ſer pu-
diere ſeran buenos de eſtier-
col de caymanes donde los hu
uiere, y auiendolos, ſe le hecha
ran con el cañuto referido, y a
falta reboluieran poluos de ta-
uaco, y de la atutia preparada,
y continueſe eſte remedio, que
ſin duda hara efeto.

La calambre es vn em- 7
baramiento de las piernas *Calam*
con gran dolor, que es donde *bre.*

ſuele dar en lo vna,y en amb
demanera que las arraſtra
el ſuelo,como ſi las tuuiera
cauallo quebradas,a eſto ſe a
dira en eſta manera, toma
vinagre,ſal,y ceniza,y ſebo
bacas,y vn poco de azeyte,
do deshecho al fuego,rebue
y liquido,y tan caliente qu
pued aſufrir a modo de cer
da,y para ello ſe le flotaran
piernas hazia arriba contra
lo,y en las palmas de los pi
ſi hallaren miel de alquitran
a falta la reſina o azeyte
mas a mano eſtuuieren que
caliente en calidad,que eſte
tiempo y ſitio donde fuere
la buena conſideracion lo e
ñara, y muy caliente ſe le po

dra empapado en eſtopas o la-
na eſcarmenada, y pueſto ſus pa
ños atados, paraque no ſe
caygan, y eſte remedio ſe con-
tinue, que a los dos o tres dias
hara efeto.

El azeyte de lombrices ca-
liente, es baſtante vncion para
quitar la calambre, y otro qual
quier dolor en los braços, por
muy atormentados y doloro-
ſos que tenga los neruios, dan-
dole la vncion de parte de no-
che, y abrigandole con paños,
que a pocas noches ſera libre
del dolor con efeto marauillo-
ſo.

8 *Dolor de lomos, y riñones*

El dolor de lomos y riñones
caſi es todo vn mal, porque del
vno derriba el otro, y aſsi ſe ha
de

de ir con el penſamiento
ambos, eſcuſado el dolor de
mos de hazer la caualler
ſobre ellos inaduertidame
te, y hazerle aſſentadu
que llaman, de que viene
hincharſe, y a refriarſe, q
por la mayor parte ſon e
tos dolores de resfriados, q
es por donde ſe viene a t
llir.

Tambien ſobreuiene de
muermo corriente que ſuele
cudir a los compañones, hi
chandoſe, y ſi eſte humor re
ra en los lomos es de dolor,
aun enfadoſo de curar, de a
vienen a doler los riñones,
tal caſo conuiene ſangrar
cauallo de las benas de las b

g

gadas, ſacandole la ſangre reſ-
pectiuamente a la hedad, tras
eſta ſangria le hechara vna
pizma en los lomos hecha en
eſta manera: Coceran ſaluia, y
yedra, y tomillo, y plumas de
perdices, y ſaluados, con vino
tinto, y deshecho todo, y que
lo pueda ſufrir caliente, ſe le
pondra ſobre los lomos, y enci
ma vna manta, y ſi deſta hoja
y yeruas faltare alguna, no im-
portara, y eſto ſe hara cada dia
dos vezes, continuandolo nue
ue dias, y ſi con eſto no tu-
uiere buen efeto, tomarſe ha
vna onza de incienſo, y o-
tra de pez Griega, y otra
de termentina de almaci-
ga, y otra de goma Ara-
bi-

biga,yalguna ſangre de drago
y ſi fuere tierra fria al tiempo
que le haga dos onzas de go
uion,y vn poco de ſeuo de ca
nero,y vna poca de cera de
echo en vino,auiendo molido
lo que fuere de moler,y derr
tiendo lo que ſe huuiere de de
rretir, y todo junto mezclado
al fuego,quando eſte algo c
liente,con vn hiſopo ſe iranv
tando los lomos contra pelo
de que eſte bien hecho ſe le p
dran eſtopas encima, y para
no ſe hechе el cauallo, y hag
el efeto que ſe pretende, ſe
ha de poner por debaxo de
barriga vnas cinchas, con p
los hincados a los lados, do
de ſe hagan fixas, y ſuſtentē

c

auallo que no ſe pueda hechar
orque no trabajen los lomos
l hechar y leuantar, y eſtara aſ
i por eſpacio de quinze dias,
ara que ſuelden bien.

Las begigas ſon vnos humo
es que ſe leuantan y hinchen 9 *Begigas*
de viento y mal humor en los
braços y piernas del cauallo,
or cima de los primeros ñu-
dos de los caſcos, entre las ca-
nillas y neruios, que luego al
punto ſi el cauallo las tiene, ſe
repreſentan a la viſta, y ſe ma-
nifeſtan mejor, paſſandole la
mano por la caña abaxo, y al
punto ſiente el cauallo dolor, y
leuanta la mano o pie, enfer-
medad que le manca y entor-
pece, y por furioſo que ſea le

buel-

buelue vna obeja de manſo,e
tas begigas ſon cauſadas de h
zer al cauallo demaſiado exer
cicio de correlle por empedr
dos, y por ſer domados ante
de tiempo en tierna edad,
por meterle ſudando en la ca
ualleriza ſin le paſſear y lim
piarle,y de caminar cõ el algu
na jornada,y deſcuidarſe la pe
ſona a cuyo cargo va,y lo ma
ordinario es de trabajallos de
maſiado ſiendo potros. El re
medio que ſe deue hazer e
braços y piernas, es deſgouer
nallos, aunque mas ordinari
es el labrallos,y eſte tengo po
buen remedio, ſi quien los la
brare fuere dieſtro, y lo hizi
re con ſutileza, porque ſi ſ
le

es cargare la mano, acabaran
le mancarse, y quedaran feos,
on perdida de su valor, pero
omo sea con sutileza y arte
o lo perdera, ni se hechara de
er, quedando saluo dellas, y
obre sano se suele hazer esta
bra como sea bien hecha, y
ste labrado se ha de vntar nue
ie dias con azeyte, y al cabo se
a de meter al cauallo en rau-
dales de rios, donde el agua
corre recio, y que ajuste con
o labrado y sacado, tome-
e vinagre y hollin de la chi-
nenea, o corcho quemado y re
uelto, y que quede liquido, se
ntaran las quemaduras, y se
continuara hasta que cubra el
elo.

Los

10 *Quartos y raças.*

Los quartos y raças,no otra cosa que tener los casc de pies ymanos hendidos al lo,de arriba para abaxo,o atr uesados,los quartos seran l hẽdeduras en los cascos de l manos,en qualquiera parte d llas,y de medio atras son m ordinarios,por ser la tapa ma delga en esta parte.

Las racas son las hẽdedur que nos muestra el cauallo e los cascos de los pies, al hi de alto a baxo,y de medio a lante son mas ordinarias, p ser en esta parte lo mas delg do de la tapa.

El remedio de que se ha vsar seran vnciones de ingu te hecho de zumo de ceuol

omo adelãte ſe dira, para que
ayan deſpidiendo, que erran
lo amenudo, y no deſcuydan-
loſe con la vncion, ſaldran ſin
alta ninguna a corto tiempo,
ero haſe de aduertir, que por
a mañana ſe le ha de dar la
ncion del inguente, y de no-
he con miel de auejas virgẽ,
aliẽte que lo eſtè mas q̃ tibia.

El inguente ſe harà en eſta
nanera, q̃ ſe tomarà vna cebo
la, y ſe picara, y cõ todo ſu çu-
no ſe echara en vna caçuela,
õde ha de auer mãtecade puer
o hiruiẽdo la q̃ baſtare a freir
, y quando lo eſtè, ſe le echarà
entro otra tanta cantidad de
era, y de shecha y bien mez-
lada ſe facara de la lũbre para

que ſe yele, y con eſte ingue
te ſe darà la vncion a las raz
y quartos, y eſtas vnciones ſo
buenas para hazer correoſ
los caſcos que no lo ſon. Tam
bien ſerà buen remedio pa
los quartos y razas, darles al
dedor vnos botones de fue
ſutiles, alegrandole por de d
tro el caſco, haſta que haga ſ
gre, y con balſamo hiruien
ſe le quemara, con que baja
cada mes mas de vna pulgad
haſta echarle fuera, aduirtie
do que paſſados los nueue di
del fuego, ſe aplique la vnci
del inguento referido.

11 *Horquilla en clin y colas.*

Si al cauallo ſe le cortare
clin, o cola, por orquilla, o ot
cauſa que ſea tomara vna ye

ua que llaman Romaça, y con rayz por ser estitica, se cocera vna grande olla, y todas las mañanas, se la lauaran y descasparan con ella, que continuandolo algunos dias, se le quitarà la começon y poblara, tomando el cabello correa, y se le quitara con este lauatorio la sarna a qualquier cauallo que la tenga.

Aduiertase a que muchas vezes sucede cortarsele la cola al cauallo, no porque tenga horquilla sino por tener mal moço, que sin reparar en el daño quando le laua por las mañanas la coge entre dos manos doblada, fregandola, y por donde hiziere qualquier do-

blez, es cierto que quiebra
cae, y asi conuiene mucho ve
se la lauar, y aduertirselo, par
que la laue al hilo de arrib
por baxo, refregandola co
suauidad entre las dos mano
sin doblar cerda ninguna.

12 Si en la guerra o en otr
Para es- parte el cauallo recibiere a
tancar guna herida por donde
la san- desangre, sin poderla estan
gre a vn car, se le quemara con tre
cauallo mentina, sebo, o azey
herido. muy bien, y luego se le m
tera en la herida vna ma
de trigo de las Indias qu
llaman mayz, auiendolo to
tado, y despues lo han
moler, y juntando con e
ta harina, poluora y cen

za, y ſe hara la maſa con ori
nes, dos partes de la harina, y
vna de la poluora, y otra de
la ceniza, y ſe vera vna coſa
milagroſa, y en caſo que fal-
te el trigo de las Indias, ha-
gaſſe con harina ordinaria, aũ
que no aſſeguro el buen ſuceſ-
do, tanto como con la otra,
por tener hecha la experien-
cia, de tal manera que no ſo-
lo eſtancara, pero no ſera ne
ceſſario hazer otro reme-
dio, tambien recogiendo el
moho que nace ſobre piedras
en partes humedas, aplicando
ſele reſtriñira, eſte remedio ha
de ſer en falta del primero, y
faltando la comodidad del pri
mero y ſegundo, remitanſe

al miſmo eſtiercol del cauallo

Si el cauallo ſe resfriare o a-
briere de los pechos, o ſe desl-
mare, tomeſe ceniza cernida
riſtas de ajos, y vnas cebollas
lo vno y otro muy picado. sal
vinagre, orines, y alumbre, l-
que pareciere que baſtara, y
muy heruido, desliaſe, y conv-
pellejo de carnero le flotaran
contra pelo por todas partes
haſta acabar la cernada, y aſſen
tandoſelo, le abrigaran con m-
tas, y le manearan para q̃ junta
las manos, tẽga lugar de haze
la cernada, ſuelda, y eſto ſer-
bien hazerlo todas las ve-e
que el cauallo huuiere lleuad-
algun demaſiado trabajo, por
que con eſta preuencion ſe ſuſ-

ten-

tenta mucho en ſanidad, cuya cernada ſe le aura caydo dentro de tres dias.

Porque ſucede yr de camino vn Cauallero, y lleuar ſu caballo, y faltandole en ocaſion de ſangrarle Albeytar, o porque quiere ſer curioſo en hazer la ſangria por ſus manos. Aduierta, que ſi ſe le encẽdiere la ſangre, cuyo pujamiento arroja vnas hauas por todo el cuerpo conuendra ſangrarle luego, porque no le importara menos que la vida, y para que ſe haga a tiempo, ſupueſto que le falta Albeytar, pondraſe el freno, y le echarà el dogal al peſcuezo arrimado al pecho, y muy apretado, y donde pulſa-

re la vena, ſe la traſquilara co
tigeras, y leuantandole el cue
ro le cortara con ellas en line
tranſuerſal a la vena, y ſuelt
abre boca, y deſcubre la ven
quan gorda es, y con vna lanc
ta de Baruero, de abrir apoſt
mas por ſer ancha, ſe la pica
ra abriendo al hilo lo que abr
vna balleſtilla, y a falta de la
ceta, ſirue la punta de vn cu
chillo bien afilado, y auiend
hecho la ſangria, leuantan
dole el roſtro para ello, le quit
ra el dogal, o cordel, y ponga
le vna mordaça que junte el p
llejo cortado, y lo mejor es da
le dos puntos con vna cerda
aguja, y la ſangria quedara he
cha, y el caualio remediado, a

en cãpaña, como en pueblo,
eſta lanceta puede vſar en to
as quatro venas principales,
ue ſe mueſtran en el cauallo,
on la miſma cuenta referida,
n toda inflamacion de ſan-
re, aſſentadura o golpe que
nchare, haziendo la ſan-
ria en la vena mas cercana al
al de que padeciere el caua-
llo, obſeruando los corri-
mientos para las ve-
nas del pecho
y tercios.

SEX-

SEXTA PARTE

DE ADVERTENCIAS que se hazen al Caualle para su prouecho, y bene ficio del ca- uallo.

SVpuesto que a la g neta no se puede uar bara para cas gar el cauallo, po que parece mal: deue aduer el Cauallero de lleuar las rie das tan largas, que puestas en mano izquierda casi arrastr en el suelo, porque a mas de recer bien, y ser gala, se cast al cauallo con ellas, y si el C uallero no saliere en el passo co

on eſpuela de Azicate, tengo
or acertado ſalga con eſpuela
creta, porque de no traer vnas
otras, ſucede vna fealdad, y
mar el cauallo vn reſabio, co
o eſpantarſe, y no querer a-
dir donde el Cauallero quie-
, y arrimarſe ſobre otro caua-
o en el paſſeo, y deſcuidarſe
el, y no traer biueza: coſas
ue dan diſguſto como cada
no conſiderara, ſi ya no fuere
l cauallo tan biuo y leal, que
bondad lo eſcuſe, y aduier-
, que ſi eſta eſpuela ſe la tru-
ere ſiempre arrimada, que ſe-
à de daño, porque le hara co-
car de forma que no la ha de
entir, ſino fuere en la ocaſion.

Todas las vezes que ſe picare

el

el cauallo, ſe le acudira con
frenada, para diuertirle de f
dades, coleando, o acometi
do a tirar cozes, o torziendo
cuerpo, cuya preuencion lo
cuſara, y lo contrario ſera fa
por no entender el tiempo
eſpuela y rienda.

Si el cauallo hiziere tig
ra, o caſcare el freno, o deſp
pare el roſtro, ſe le apriete
muſerola lo mas que ſer p
diere, porque ayuda mucho
ſuplir la falta del bocado
encubrir el vicio del cau
llo.

El Cauallero desde el p
to que ſubiere en el cauallo,
ga el penſamiento en la ma
de la rienda, porque ſi ſe d

uydare della, y el cauallo no
uere muy leal, ſin duda hara
aldades, o intentara malicias
omo es coger el freno, deſpa-
ar el roſtro, dar cabeçadas, y
ualquiera deſtas tres coſas q̃
iziere, ſera culpa del Caua-
ero, que con poco cuyda-
o eſtá remediado, y ſi fue-
e falta del cauallo, con el
empo de la rienda tambien
o eſtara, que ſi quiſiere co-
er el freno, con jugarle la
ienda, y recogerle el roſtro
e diuertira dello, y no ten-
ra lugar de deſpapar, que
ara hazerlo baxa primero
l pico, y ſi al principio del
nouimiento ſe le metiere
a mano, no lo hara, ni

da-

dara cabeçadas, porque e
eſte miſmo tiempo ſe ata
mayormente ajuſtando la r
da en el punto que atras hem
referido.

Ajuſtar el boton de la rie
da en la mano, como algun
hazen, es cauſa de deſgrac
en todo cauallo, y en partic
lar ſi fuere boquimuelle, pe
que ſi tiende el roſtro, cogie
do deſcuidado el Caualle
con el topa repentino que h
ze en el, y cõ el dolor de la b
ca ſe enarbola, y da de eſpalo
o temor dello.

Si huuiere neceſsidad de
el cauallo ſe buelua en eſt
cho, ſe le llamara con la rie
da, y al miſmo tiempo heri

on la eſpuela del propio lado
bre que huuiere de boluer, y
n dilacion ſe le acudira con
l gauilan del eſtriuo al codi-
o, con que boluera al punto el
oſtro, ſacando el anca para fa-
ilitar la buelta, deſte miſmo
iempo ſe podra vſar en la ca-
rera y ſu remate, ſi ſe torciere
n ella, embeuiendo algun tan
ò la rienda de ſu parte, y aſſe-
guro que enderezara con preſ-
eza, ſabiendo vſar deſte me-
lio el Cauallero.

Si el cauallo ſe eſpantare, tra
baje el Cauallero con caricias,
mbuelto algun caſtigo, que
legue a reconocer la cauſa, y
unque rebuſe no ſe canſe en
a porfia, que con ella ſin nin-

guna

guna duda le rindira, con q
quedara continuandolo fue
de tal reſabio.

Si ſe ſaliere al tiempo de
rar el cauallo por mal freno
eſcalentada la boca, el Caua
ro le llamara amenudo, y la m
no blanda, y no ſiendo de ef
to le llamara de golpe, con m
no aſpera, y no haziendo po
ella, hechele la rienda fuera
la cabeça a la parte yzquierd
y por ella le llamara con d
manos reziamente, con que
rara, y boluiendoſela a ſu l
gar, le paſſeara trayēdole la m
no por las clines y peſquez
ſin bolue rle a correr, baxand
le vn punto el freno para q
ſe aquiete, y en apeando

trat

trate luego de ſu remedio.

Deueſe eſcuſar de que no ſu ban los Lacayos en los caua- llos, porque los laſtimã las bo cas, y dello tomã mil reſabios, que lleuandolos con almarta- ga, ſe eſcuſara el daño q̃ recibẽ

El Cauallero hara mal a ſus Cauallos amenudo, porque no ſe hagan houachones, y ſe man quen en la caualleriza, y dize biẽ el adagio, el cauallo ſeguido y mantenido, para que obre bien.

Si ſe corriere el cauallo arri mado, a barranca de rio, foſo, petril de puente, o tapia baxa, aduierta a no herir el Caualle- o de aquella parte con rigor, porque ſi le diere alguna eſpo-

lada deſcompueſta, ſe abalãça
rà ſin reconocer el peligro e
que ſe mete: Y yo he viſto po
ſu reſpeſto deſgracias nota
bles, y a ſu exẽplo dirè vna
ſucedio en Santafe, cabeça d
nueuo Reyno de Granada, y fu
q̃ vn Regidor della, llamad
Luis Gutierrez, tenia vn caua
llo de gallarda carrera, y eſta
dole haziendo mal vn mulat
hõbre de a cauallo, en preſen
cia de ſu amo, y llegãdo yo ta
de, le rogue le boluieſsẽ a co
rrer, y aſsi ſe hizo, y paſſeãdol
arrimado avna tapia q̃ lleuau
ſobre mano derecha, y boluie
do ſobre ella, el cauallo parti
cõ tã grã velozidad, y pujãça
que me obligò a dezir Dios t

guar

guarde, y no seria bien a la mitad de la carrera, quando torciendo el rostro se abalançò por cima de la tapia, y dio tan gran golpe de la otra parte, cõ el buelo de la carrera, que fue rodando cauallo, y mulato, razonable distancia: el dueño viendo tal suceſſo, boluiendose a mi me dixo: Esto ojo ha sido de vuessa merced, a quien respondi: No ha sido, sino espolada del mulato, y fue assi, porque se hallò en el caua llo vna fuerte espolada de parte de la tapia, y del otro lado ninguna señal: el cauallo se quebrò vna pierna, de q̃ murio, y el mulato, a quien leuantamos sin habla, con mucha laſ-

tima se lleuò à su casa, dõde s
curò del, y fue milagro que da
viuo, sirua este exemplar, para
que se conozca el riesgo de v
na mala espolada en parte pe
ligrosa.

Quãdo el Cauallero corri
re Lança, aduierta que la carr
ra sea ancha, y si huuiere gent
de vn lado y otro, se arrime l
mas que pudiere sobre el lad
yzquierdo, en manera que n
le estorue la gẽte del derecho
porque no suceda vna desgra
cia semejante a la que sucedi
en Cartagena de las Indias,
corriendo vn dia vn Caualle
ro llamado Iosef de Barros L
ça y Adarga, en los floreos qu
metio, asio con la punta de

hie

hierro a vn Capitan que le eſ-
taua mirando en la frente, y
por poco que le cogio le derri-
uò y matò. Cauſo eſte ſuceſſo
gran dolor a toda la ciudad, cu
yo caſo obliga a que el Caua-
llero aura los ojos, para reme-
diar qualquier daño, y antes de
xar de obrar con ſu Lança, que
matar inaduertidamente a na
die.

Quando el Cauallero andu
uiere en la plaça hechando Lã
ces deſpues de los toros, ad-
uierta a que ſi huuiere queda-
do alguno rendido en ella, an
dar con cuydado de que ay to
ro en la plaça, que de no hazer
caſo dello, han ſucedido deſ-
gracias, y por exemplar trae

re a propoſito vna que ſucedi
en Santafe de las Indias, di
de toros, que auiendoſe queo
dò vno debaxo de vnos porta
les rendido, y en el ſuelo dor
de ſe eſtuuo toda la tarde, e
quãto ſe jugarõ las cañas: y ar
dando los Caualleros corrien
do por diferentes partes, v
Cauallero llamado Iuã de O
mos, corriẽdo por delante d
toro, ſe leuantò, y le acometi
tan a tiẽpo, q̃ metio los cue
nos al cauallo haſta los pelo
y con la fuerça que el toro pu
ſo, y pujança del cauallo en
carrera cõ linias tranſuerſale
el toro cayò muerto de reper
te deſnucada la cabeça, y dar
do el cauallo vn gran ſalto,

relin

relincho, tambien cayò, y mu-
rio, y el Cauallero, a quien
arrojò de ſi, como ſi fuera vna
pelota, lo lleuaron ſin habla
por muerto a ſu caſa, y aunque
al cabo de muchos dias ſe le-
uantò de la cama, fue quedan-
do en adelante mal ſano: caſo
para abrir los ojos, eſcuſando
deſgracias no penſadas.

Quando deſpues del juego
de cañas, ò otras fieſtas, ſe que-
daren los Caualleros corrien-
do en la plaça, aduiertan a no
partir con ſus cauallos, ſin
auer aſſegurado primero la ca
rrera con la viſta, de que no a-
yã partido otros en cõtra, por
q̃ ſe correra grã rieſgo, y ſino la
pudiere deſcubrir por poluare

da que aya,no corra,porq̃ ha
fucedido grãdes desgracias,
trellãdose cauallos,y Caualle
ros,como fucedio en Vallad
lid,en vn choque,dõde murie
rõ D. Alõso niño,y D. Migue
de Ayala,y los cauallos, cas
bien lastimoso.

El modo de espuelas de q̃ h
mos tratado, se deue aduertir
q̃ solo sirue al ciẽtifico q̃ sab
cerrarse de los pies,y quãdo s
forjẽ para el tal hõbre de aca
uallo,es necessario ordenar a
oficial,q̃ desmiẽta el hasta a la
parte de adẽtro,tãto quãto de
medio de la caja,cõ q̃ por mu
cho q̃ se cierre herira el caua
llo,y no vse deste aduertimiẽ
to el q̃ no se supiere cerrar biẽ

porque

porq̃ fin duda ninguna aboto-
nara la eſpuela en el cauallo.
Para enfrenar de repẽte en ca
ſo neceſſario vn cauallo, dõde
o ſe hallare freno apropoſito,
omeſe qualquiera q̃ eſtuuiere
mano, y hechenſelo al reues,
quitãdole las cadenillas de la
baruada, para q̃ dè la buelta, ad
irtiẽdo a quitarle tãbiẽ el te-
arejo ſi le tuuiere, y en ſu lu-
gar hecharle vno de cordel,
como ſe refiere a fol. 12. paraq̃
no trabuque y quede enfrena-
do en la preſente ocaſion.
Paraq̃ tome carnes el cauallo
en verano, tomeſe trigo de las
ndias, q̃ por ſu nõbre ſe llama
nayz, y bien molido y hecho
naſa ſe dexe azedar por dos

dias

dias, hasta q̃ se haga vinagre
en el agua que se le diere a b
uer, se le desliа lo q̃ importa
vna libra della, y desele en el
gor de la siesta, hechandole c
tro vn puño de sal, y esto se c
tinuara quinze o veynte dia
con q̃ tomara sinfalta ningun
en breue tiẽpo carnes, no fal
dole su racion ordinaria.

Para que engorde el caua
llo en Inuierno, tomarse ha p
ja de trigo en vna caldera, co
el agua q̃ baste, y vn quartill
de vino, y medio celemin c
saluados, y vn puño d̃ sal, y cu
za todo junto a la lumbre,
bien abahada, y fria esta pa
jada se le dara a comer, y con
tinuesse algunos dias, a ma

de ſu racion ordinaria, y que-
dara en breue tiempo metido
en carnes.

Si el cauallo tuuiere vicio de relinchar, ſe atara vna eſponja mediana en el telarejo, que cuelgue poco, en lugar de ſaliuera, y pongaſele el freno con ella para paſſearle o correr, ſecreto marauilloſo con que a pocas vezes que ſe continue, ſe le quitara tal coſtumbre como ſe vera por el efeto, aduirtiendo a que en quitando le el freno ſe labe, y eſprima la eſponja, y deſpues de ſeca bol uerſela a poner, porque ſi ſe le puſieſſe mojada y empapada en la eſpuma del cauallo no lo aſſeguro, ni ſurtira efeto.

Si

Si desembaynare el caual
por demasiado vicio y rijo q̃
ga, se aduierta, q̃ si no se acu
a su remedio luego q̃ se le re
nozca, no bastara quãto rega
se le hiziere para sustẽtarle
carnes, porq̃ se desaynan los
toman costumbre dello, y as
conuendra poner cuydado
que el moço que le curare, o
persona que se hallare presen
a tal tiempo, darle tres o qua
tro palmadas fuertemente co
la mano sobre los lomos, par
que recoja, que al punto lo ha
ra, y con vinagre aguado se l
mojen bien los lomos, que p
ra el efeto estara preuenido ,
a pocas vezes que se haga, se l
quitara el calor de los riñones

yqui-

quitado oluidara la coſtſtore
Si el caualło ſe deſortijare, ſe
a cierto le entrara frio, y hin-
hara el nudo, de que padece-
a dolor, y cogeara ſin poderſe
ſtener ſobre el pie, y aſsi con
endra acudirle breuemente,
omando ſebo de macho ma-
ado con cominos ruſticos, ſe
e pondra cubriendole toda
a hinchazon, con que antes q
e le ponga, ſe le leuante el pie
ano, para que cargue el cuer-
o ſobre el deſortijado, y por
a parte de adelante ſe le dara
rna patada fuertemente ſobre
a coyuntura, para que buelua
ſu encage y lugar, y a preta-
lo con vn paño, le tendra pueſ
o eſpacio de veynte y quatro
horas,

horas, y passadas se calenta
media escudilla de miel de
bejas, y con ella se le vntara
aquella parte, y se cubrira bi
con poluos de pez y mostaz
partes iguales, y encima se
põdravn copo de algodõ, y
falta estopas, cosiendole en
ma fuertemente vn paño, y
se le quite en nueue dias, y al
bo dellos con agua calienre
le despegara, y para mayor
feto, y que afirme el pie co
mas breuedad sele atara en
contrario vn cordel delgad
que apriete bien y confirm
za, con que se afijara, y si nõ
le hinchare esta ligadura,
podra dexar hasta en tanto q
le cayga la bilma, y si hincha

e ſe le quitara a las 24. horas,
on ſeguro que ſi aſsi ſe haze
anara, y quedara libre.

Y preſupueſta la importan
ia deſtas partes de Albeyte-
ia, y aduertencias que ſe deri-
gen tan ſolamente al Caualle-
o, para que remedie ſu caua-
lo en falta de Albeytar, y ſe
valga de la dotrina que le da-
nos, y de los demas ſecretos y
uiſos, ſe le encarga la eſpecu
acion con experiencias de co
as mas auentajadas y a propo
ſito de la Gineta, y beneficio
del cauallo, que con el entendi
miento y eſtudio todo ſe alcan
ça, obſeruando ſiempre aquel
tan celebre epiteto que dize:
Plus vltra.

FIN

EN MADRI
Por Diego Fla-
menco.

Año M.DC.XIX

C DORMIR

V. BALC

T 2a